

**LOS PASEOS DEL ALMA EN LA DIVINA VOLUNTAD**

**LUISA PICARRETA**

GUIA DE ESTUDIO

**“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis”** (MT. 10,8)

**“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio  
Del reino de mi Querer Divino”**  
(23 de agosto de 1928, volumen 24)

Empezado en: noviembre De 2005  
Terminado en: mayo de 2006  
Revisado en: noviembre de 2007  
Revisado en: noviembre de 2008  
Revisado en: febrero de 2013  
Revisado en: agosto de 2013  
Revisado en: Septiembre del 2015  
Revisado en: marzo de 2017  
Revisado en: diciembre de 2017  
Revisado en: abril de 2018

MIAMI, FL

## INDICE DE CONTENIDO

	Pagina
Introducción	6
Resumen	7
Oración inicial de Luisa	9
Modo practico de hacer los 24 Paseos en Su Voluntad	10
Primera Hora	11
Segunda Hora	12
Tercera Hora	13
Cuarta Hora	14
Quinta Hora	15
Sexta Hora	16
Séptima Hora	17
Octava Hora	18
Novena Hora	19
Décima Hora	20
Undécima Hora	21
Duodécima Hora	22
Decimotercera Hora	23
Decimocuarta Hora	24
Decimoquinta Hora	25
Decimosexta Hora	26
Decimoséptima Hora	27
Decimooctava Hora	28
Decimonovena Hora	29
Vigésima Hora	30
Vigésima primera Hora	31
Vigésimo segunda Hora	32
Vigésimo tercera Hora	33
Vigésimo cuarta Hora	34
Paseos Documentados en el Volumen 17	35
Primer Paseo para honrar a Nuestra Madre del Cielo	37
Segundo Paseo para honrar a Nuestra Madre del Cielo	38
Paseos de los Sacramentos – Introducción	39
Paseo del Bautismo	40
Paseo de la Confirmación	41
Paseo de la Penitencia	42
Paseo de la Eucaristía	43
Paseo del Orden Sagrado	44
Paseo del Matrimonio	45
Paseo de la Extremaunción	46
Paseo para acompañar a la Santísima Virgen en el cumplimiento de los 7 Deberes de Justicia.	47
Paseo de Reordenación de la conducta humana	48
Paseo de la Creación renovada	49
Paseo de la Investidura de la Virtud Divina	50
Paseo de la Sangre derramada en la Flagelación	51
Paseo de la Santísima Trinidad	52

**El Nuevo Evangelio del Reino de la Divina Voluntad**

3

Paseo de la Sugerencia Amorosa rechazada	53
Paseo de la Tercera Vida – La Vida del Amor -	55
Paseo de los Actos incompletos	56
Paseo de las Verdaderas Reparaciones para endulzar los dolores de Las ofensas y convertir a las almas.	58
Paseo de un preso en la Divina Voluntad	59
Paseo de participación en todo lo que Jesús hace y siente	60
Paseo de reparación por todas las generaciones anteriores a Adán	61
Paseo de sufragio por un alma en el Purgatorio	62
Paseo para seguir los actos de Jesús en la Redención, y los actos de la Virgen Madre	63
Paseo del equilibrio de las Reparaciones	64
Paseos de la Infancia de Jesús	65
Paseo de eslabón con Jesús en lo que la Divinidad obra en Su Humanidad.	67
Paseo de la perfecta finalidad de la Creación	68
Paseo para consolar y contentar a Jesús anticipadamente	69
Paseo para sellar y esmaltar los actos humanos con actos de Voluntad Divina.	70
Paseo por los niños enfermos en un hospital	71
Paseo segundo de la reordenación de la conducta humana	72
Oración al Espíritu Santo en la Divina Voluntad	73
Oración de la transformación en la Divina Voluntad	74
Oración del "Te Amo"	75
Paseo de la Consagración junto con Jesús	76
Paseo de Agradecimiento por Nuestra Madre Inmaculada	77
Paseo Segundo de participación con lo que Jesús hace	78
Paseo del Arco Iris de la Paz	80
Paseo de Reparación por las burlas que se Le hacen al Señor	81
Paseo del Espíritu Santo	82
Paseo de la Perfecta Correspondencia	83
Paseo del Perdón en la Prisión	84
Paseo de la Contentura de Jesús	85
Paseo de Reparación a la Gracia Divina	86
Paseo de la Vestidura de la Luz	87
Paseo Universal	88
Paseo de la Renovación de los Votos Matrimoniales	89
Paseo de la Verdad - ¿Qué cosa es la Verdad?	90
Paseo de los Bienes Suspendidos o Retenidos	91
Paseo del Dormir de Jesús y del Perdón Suspendido	92
Exaltación de Nuestra Madre Santísima	93
Paseo de la Inmaculada Concepción	94
Exaltación de la Divina Voluntad	95
Que significa vivir en la Divina Voluntad	96
Recordando a un Santo o Santa	97
El Padre Nuestro en la Divina Voluntad	98
El Adiós de la tarde y los Buenos Días de la Mañana a Jesús Sacramentado	99
El Adiós de la Tarde	100
Los Buenos Días de la Mañana	101



Antes de comenzar a estudiar, y después hacer, los Paseos del alma en la Divina Voluntad que Luisa escribiera al final de su vida, es necesario que nos familiaricemos con sus características más importantes. Aunque Luisa los llama Giros en la Divina Voluntad, porque la actividad que ella describe es la de "girare", o sea, "dar vueltas", "pasearse", hemos preferido, para el lector de habla hispana, usar el término "paseo", que nos parece más entendible.

**Característica 1-** Este documento incorpora y recapitula todo el conocimiento que Luisa adquirió en los 64 años fecundos de Su Misión como la Pequeña Hija de la Divina Voluntad. Comparado a los 36 volúmenes que escribiera sobre Sus Encuentros y Conversaciones con Jesús y los Conocimientos derivados de esas Conversaciones, el documento que conservamos sobre Los Paseos del Alma en la Divina Voluntad, es un documento muy pequeño, pero su contenido es extraordinario. Es como el coñac que queda en la barrica al cabo de muchísimos años; es como la esencia de un perfume que ha pasado por miles de filtros. Aunque pequeño, la actividad que narra, los 24 paseos del alma en la Divina Voluntad son en extremo agradables a Jesús, que en más de una ocasión Le dice a Luisa, que esta actividad es lo que más Le complace, particularmente porque, en aquellos instantes de su vida, solamente Luisa los hacía. Ahora, esta actividad por excelencia, nos toca hacerla a nosotros, los hijos e hijas renacidos en Su Voluntad, porque, en capítulo tras capítulo, Jesús mismo se encarga de hacernos saber, la felicidad y alegría que Le damos cuando "giramos" en Su Voluntad, con la perfecta intención de agradecerle.

**Característica 2** - El Giro o Paseo tiene dos componentes constitutivos. Para poder girar o pasear, primero se necesita un lugar o espacio por donde girar o pasear, y, una vez que uno se ha trasladado al lugar o espacio en cuestión, en segundo lugar, se necesita observar, más o menos cuidadosamente, aquello que se encuentra en ese lugar. En este caso, uno va a un lugar o espacio, y una vez allí, uno observa u oye, etc. También es posible que uno quiera ver, oír, palpar, etc., algo en particular y comoquiera que ese algo se encuentra en un lugar determinado, hay que desplazarse al lugar o espacio en el que ese algo se encuentra, para poder realizar nuestro propósito.

Asimismo, los que giran o pasean hacen algo distinto de lo que normalmente hacen, y es en este sentido, que la actividad de girar o pasear, es una actividad ociosa o de reposo, puesto que al hacer algo distinto de lo que hacemos normalmente, nuestro cuerpo y nuestra mente están haciendo una actividad no productiva, que utiliza otros "componentes" de nuestro cuerpo y de nuestro espíritu, y, por lo tanto, nuestra persona normal descansa.

¿Cómo aplica todo esto al Giro en la Divina Voluntad? Lo que acabamos de describir como la actividad humana de girar o pasear, aplica perfectamente a la actividad de Girar o Pasear en la Divina Voluntad. Hay importantes diferencias, sin embargo, ya que el Ámbito al que hemos entrado para encontrar algo que contemplar, oír, etc., es el Ámbito de la Divina Voluntad, en donde está depositado y encerrado todo el Obrar Divino. Asimismo, las cosas o los "algo" que encontramos en ese Ámbito de la Divina Voluntad, son el resultado de la acción incesante de la Divina Voluntad en Acción, o sea, el Divino Querer, que, vía el Amor Divino, hace todo aquello que podemos llegar a contemplar, y que está encerrado en ese mar infinito de Luz, que es la Divina Voluntad.

Todos estos conceptos nos llevan a comprender que el Giro o Paseo en la Divina Voluntad, es una actividad de reposo, en extremo contemplativa, con la que admiramos, agradecemos y aceptamos los Bienes que esa contemplación Nos trae. El Giro o Paseo es pues, esencialmente, una Contemplación Admirativa de la Creación Divina en esta realidad separada nuestra. Es una visita que hacemos a la Creación Divina, creación salida directamente de Sus Manos o creación que nuestros semejantes han creado siguiendo Sus Sugerencias. Es Creación que es agradable, admirable, y digna de nuestra contemplación, correspondencia y agradecimiento, por la infinita Bondad Divina que cada cosa creada refleja y por la utilidad que Nos entrega.

Si releemos el Génesis bajo esta nueva perspectiva, podemos quizás entender mejor el Conocimiento sobre Su Descanso en el séptimo día, que no fue descanso estricto, sino que fue un descanso de Su Labor Creadora, que Dios utilizó para contemplar, para admirar Su Misma Labor creativa.

**Característica 3** - La finalidad de los paseos es la característica más importante de todas las que vamos a enumerar. En efecto, la finalidad que perseguimos es la de pedirle a Jesús, a la Divina Voluntad, el Reino del Fiat Supremo, como en el cielo en la tierra. Dicho de otra manera, pedimos que el Reino de la Divina Voluntad venga a nosotros aquí en la tierra como ya está instaurado en el Cielo. Y, ¿por qué? Porque así fue creado el hombre; para que viviera en la Voluntad de Dios en esta tierra, en el "paraíso" que servía de morada al Reino de la Divina Voluntad y en el que nuestros primeros padres moraban. Y aunque este Reino se perdió, temporalmente, por el pecado original, el Plan de Nuestro Señor

siempre ha sido el de restaurarlo a su debido tiempo. Mientras tanto, este Reino, y todos los bienes que contiene, quedaron retenidos en Su Humanidad hasta que, a través de Luisa, El decidiera concederlo nuevamente a los hombres.

**Característica 4** - Los paseos son oración, por cuanto envuelven una comunicación, alabanza y petición a la Divinidad, la de pedirle el Reino de la Divina Voluntad. No debemos incluir otras peticiones que la petición del Reino. Así, la tan utilizada expresión de Luisa de: "*Te amo, Te adoro, Te bendigo, y Te agradezco por mí y por todos, y Te pido el Reino de Tu Voluntad*", es en realidad lo único que los Paseos debe pedir. Aún más explícito: El Paseo no debe hacerse para pedir por personas vivas, o por difuntos o por enfermos o por conversiones. No deben usarse para reparar por las muchas ofensas que Le damos a Nuestro Señor. Muchas otras actividades piadosas podemos hacer para esos fines. Si alguna vez se puede aplicar la conocida frase de Jesús: "**Buscad el Reino de Dios y Su Justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura**" es aquí en el Paseo. Si alguna vez tiene sentido total el Padre Nuestro con Su Petición de que: "**Venga a nosotros Tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo**" es en el Paseo del Alma en la Divina Voluntad.

**Característica 5** - La envergadura del Paseo es Universal, y esto lo es en varios sentidos:

- a) El Paseo es, en toda, y por toda la Creación, que en su sentido universal incluye todo lo creado, tanto la creación inanimada, como la animada, la Persona de Jesús y de Nuestra Madre la Virgen, la Actividad Pre-Redentora de los Patriarcas y Profetas, la Actividad Redentora de Jesús, y la Santificadora del Espíritu Santo. Todo es y puede ser objeto del Paseo.
- b) el Paseo busca reordenar todas las voluntades humanas en la Voluntad de Su Creador; no excluye a ninguna, ni aun la de aquellos que voluntariamente han preferido vivir separados de Dios en el infierno, pero que han sido rehechas por Jesús y que, renovadas, están encerradas, recapituladas, en Su Humanidad.
- c) el Paseo busca completar, utilizando la misma Voluntad Divina, tanto los actos no hechos o incompletos, como los hechos opuestos a Ella, desde la oposición más sencilla hasta al pecado más malvado.

Daremos más detalles de esto en las próximas características.

**Característica 6** - El Paseo busca activamente que el practicante se detenga el tiempo necesario para reflexionar en la Armonía, la Benevolencia, el Amor que la Divinidad ha puesto en todo lo que creó y que continúa creando, porque la labor de "mantenimiento" es una labor tan creadora como lo fue la del Fiat Original. Quiere Jesús, que, a través del Paseo, participemos con El en esta Actividad del Fiat Renovador. Cuando se reflexiona sobre todo esto utilizando el esquema o guía de los Paseos que Luisa preparó, no debemos embelesarnos con la bellísima poesía que encierran sus palabras e imágenes. Debemos pensar en que esas palabras e imágenes son exactas y precisas, y que la belleza de lo descrito es real. Cuando Jesús hablaba sobre la belleza de la flor del campo, y les aseguraba a sus oyentes que ni Salomón en toda su gloria, estuvo mejor vestido que ellas, no lo hacía para hacer hipérbole de la flor, sino que, en realidad, la florecilla del campo estaba mejor vestida que Salomón, porque a Salomón lo vestían los hombres, y a las flores las vestía El.

**Característica 7** - El Paseo busca activamente la reordenación de todas las voluntades humanas en la Voluntad de Su Creador. Reordenar, en el lenguaje de Jesús significa: "Voluntad salió de Nosotros para divinizar a la criatura y voluntad queremos que regrese a Nosotros." La Voluntad Divina se manifiesta en actos de Benevolencia Providente que ayudan al hombre a vivir santamente, a cumplir con la misión de vida que Él ha planeado para él, a proveerle de las cosas necesarias para su alimentación, disfrute y alegría de la vida, ayuda en los momentos difíciles, etc. Todo está ordenado pues, a divinizar al hombre a través de actos virtuosos que el hombre debe realizar y que eventualmente le llevarán al cielo. Desorden viene cuando el hombre utiliza mal o incompletamente esos bienes que Su Providencia pone a su disposición, y cuando, aun usándolos correctamente, se olvida de agradecerle a Dios por esa Benevolencia y Amistad demostradas. Conviene repetirlo: el desorden de la voluntad humana es doble:

- a) la voluntad humana usa mal de los dones de la creación que la Divinidad ha creado y crea para su servicio, para que pueda cumplir con la misión que se le ha encomendado.
- b) la voluntad humana es ingrata, porque aun cuando use bien de esos dones, la criatura a menudo se olvida, de agradecer apropiadamente a la Divinidad, esos dones y la Benevolencia, Amistad y Amor con que Nos los proporciona.

**Característica 8** - El Paseo busca activamente la Reparación de carácter universal, por mí y por todos, pero para que esa Reparación sea efectiva, y pueda ser materia de un Paseo, infunde en la mente del que los lee y práctica, el conocimiento de que tenemos que reparar con las mismas Reparaciones de Jesús. Nuestra reparación como criatura, por buenos que seamos, es totalmente insuficiente para reparar a la Justicia Divina, por el más insignificante de los pecados: Sólo Él, el hombre-Dios, perfecto en su Humanidad y animado por la Naturaleza Divina de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, es capaz de reparar adecuadamente por la ofensa original y por las continuas ofensas de las criaturas.

**Característica 9** – El Paseo debe llevarle a Jesús, en correspondencia a Su Amor, el conocimiento profundo y bellissimo de que los que pedimos y estamos viviendo en Su Divina Voluntad, somos los portavoces de la Creación inanimada, la Creación “muda”, la Creación sin voz. Y, ¿cuándo Jesús nos da ese conocimiento? Escuchemos Sus palabras al respecto, que no son las únicas sobre el tópico, pero si las más claras y directas a nuestro corazón.

*“Hija mía, todo es tuyo. Para quien debe vivir en mi Querer, todo lo que ha salido de mi Voluntad, que conserva y posee, por derecho debe ser todo suyo... Tanto más que, siendo la Creación sin palabras para su Creador, la hice así, para que aquella a quien debía darla, que debía vivir en mi Querer, ella tuviese la palabra en todas las cosas creadas, para hacer que todas las cosas hechas por Mi fuesen hablantes y no mudas... De modo que tu (Luisa) serás la voz del cielo, que haciendo eco de un punto a otro, harás oír tu palabra, la cual resonando en toda la atmósfera celeste dirá: Amo, Glorifico, Adoro a mi Creador... serás la voz de toda estrella, del sol, del viento, del trueno, del mar... ¡Oh que bella será la voz de mi recién nacida en mi Voluntad, de la pequeña Hija de mi Querer en todas las cosas! Me hará hablante a toda la Creación; será más bella que si hubiese dado a la Creación el uso de la palabra”. (Volumen 19 – 14 de marzo de 1926)*

## RESUMEN

Este documento es, en definitiva, una guía para enseñarnos detalladamente como se deben hacer y rezar los Paseos del Alma en la Divina Voluntad, que Luisa con tanto amor ha preparado para todos. Además, podemos utilizar estas características para expandir los Paseos. No debe pensarse que somos presuntuosos; no se trata de realizarlos mejor, sino de hacer más. Sencillamente dicho, Nuestro Señor Nos presenta diariamente numerosas oportunidades para hacer Paseos en Su Divina Voluntad. Son nuevas Iniciativas Amorosas tuyas para que realicemos actos que a Él Le son en extremo agradables. Cualquier ocasión, grata o molesta, feliz o triste puede ser objeto de esta actividad espiritual tan grata a Jesús. Luisa misma dice, que ella encontraba en todo lo que la rodeaba, ocasión para hacer un Paseo. El Mismo Jesús dice de Sus Actividades y las de Su madre, que eran Giros permanentes.

Solo tenemos que recordar estas características esenciales:

- 1) Mi Paseo tiene que ser universal – lo hago por mí y por todos,
- 2) tiene que tener la intención de reordenar mi voluntad y la voluntad de todos en la Divina Voluntad, reconociendo que esta reordenación consiste en a) corresponder con nuestro buen uso, el mal uso de aquello que es sujeto del Paseo que hacemos, haciendo para ello el acto opuesto, y b) agradecerle, darle nuestra correspondencia de amor por aquello que es el sujeto de nuestro Paseo.
- 3) Debemos tener la intención de reflexionar sobre la Benevolencia y Amistad de Nuestro Señor que quiere concedernos, en estos tiempos, el Don de Vivir en la Divina Voluntad.
- 4) Debemos comprender que somos los portavoces de la Creación, prerrogativa extraordinaria otorgada a Luisa y a nosotros que seguimos en sus pasos, especialmente cuando nuestro Paseo envuelve a todas las criaturas inanimadas.
- 5) Debemos tener como un Gran Honor el saber, que somos repetidores de la actividad de Jesús cuando estaba en la tierra, porque toda Su Actividad mientras estuvo con nosotros tenía por objeto: reordenar, reparar, alabar, dar gracias, restablecer la Armonía Universal.
- 6) Debemos siempre terminar nuestro Paseo pidiendo, en la Divina Voluntad, y con la Divina Voluntad, que venga pronto el Reino de la Divina Voluntad a la tierra - **que se haga su Voluntad, de que venga este Reino a la tierra,**

## **El Nuevo Evangelio del Reino de la Divina Voluntad**

8

como ya lo tiene en el Cielo. Esta es la petición fundamental del Padre Nuestro. Ahora sabemos a qué Reino Jesucristo se refería cuando nos instruía para que pidiéramos que "venga Su Reino": Se refería a este Reino de la Divina Voluntad.

Luisa documentó otros Paseos adicionales que no fueron incluidos por ella en el libro de los 24 Paseos que están documentados en esta Guía de Estudios. Los más importantes los documentó en los Capítulos del 10 y 17 de mayo de 1925, Volumen 17, en los que ella narra cómo se fundía en la Divina Voluntad.

Además, a los paseos originales de Luisa, hemos añadido muchos Paseos adicionales; algunos honrando a Nuestra Madre del Cielo, otros motivados por el mismo Jesús que así se los encomienda a Luisa. Esperamos incrementar cada vez más, los Paseos en la Divina Voluntad que empezamos con esta Guía, porque queremos compartirlos con los lectores, y como enseñanzas para que todos nos dediquemos a esta Actividad, la más grata de las comunicaciones con Nuestro Señor, y la que más específicamente espera de los que viven en Su Voluntad.

**ORACION INICIAL DE LUISA**

Señor Mio y Dios Mio, ahora que me dispongo a visitar las obras de Tus Manos, te pido me des Tu Santo Espíritu, y Me concedas Sabiduría e Inteligencia espiritual, para conseguir un conocimiento perfecto de Tu Voluntad. Jesús, quiero unirme a Tu Santísima Humanidad para hacer este Paseo, y contigo sumergirme en la Divina Voluntad, en la que todas Tus obras se encuentran, para cumplir con Tu Ayuda y la de la Santísima Madre, la santa tarea de hacer compañía y corresponder con un "te amo, te adoro, te bendigo y te agradezco por mí y por todos", a Tu Amor y a Tu Voluntad en sus tantas manifestaciones en la Creación del Universo y en la Redención y Santificación de todos los seres humanos. Es mi intención también, llevar a la Presencia de la Santísima Trinidad, cada una de Sus Obras, y junto Contigo, y Nuestra Madre, pedir a la Trinidad Sacrosanta que:

*"venga Su Reino, y que Su Voluntad se haga en la tierra como en el Cielo".*

**MODO PRÁCTICO Y EFICACISIMO PARA HACER QUE EL ALMA  
ENTRE EN EL DIVINO QUERER,  
Y GIRE EN TODAS LAS OBRAS DE LA CREACION,  
PARA PEDIR EL REINO DE LA DIVINA VOLUNTAD  
COMO EN EL CIELO EN LA TIERRA.**

EXPLICACIONES:

El alma se eleva en los brazos de su Creador, arrojándose en su seno divino, para unirse con El en todos los actos que hizo en la Creación por amor a ella y no lo quiere dejar solo sino seguirlo en todo. Así regresa a su origen y encuentra el principio de donde salió. Todo lo hace presente como si en acto Dios estuviese creando todas las cosas, y para darle en cada cosa creada todo su amor quiere recibir todo el amor que su Creador hace salir de su seno con su Fiat Omnipotente en toda la creación; quiere recibir el depósito de todo el amor y la potencia de dicho amor en su alma. Por eso corre en cada Fiat de su Creador, para recibir el depósito, para poder dar amor por amor, gloria y adoración a Aquel que tanto el ama y que la quiere siempre con El en cada cosa que El hace, y quiere la presencia y la compañía de aquella que ama y por cuyo amor está obrando.

Así pues, el alma se coloca en el Edén para recibir el primer aliento de Dios, aquel aliento regenerador que siempre genera luego recorre todos los siglos para abrazar a todos los hombres y para suplir por cada uno de ellos. Recorre el alma todos los actos de su Mamá Reina, los hacen suyos y los da a su Dios como si le pertenecieran. Vuela enseguida a la Encarnación del Verbo y a todos los actos que El hizo en su vida, y a cada uno de ellos da su correspondencia con un acto propio, aunque pequeño, de amor, de agradecimiento y para pedirle el adviento del Reino de la Divina Voluntad sobre la tierra.

Sigue, paso a paso, al Verbo Encarnado hasta su muerte, lo sigue al Limbo, lo espera en el sepulcro y pide el triunfo del Reino de la Divina Voluntad en virtud y gloria de su Resurrección. Finalmente lo acompaña en su ascensión al Cielo para suplicarle que pronto envíe el Reino del Fiat Divino a la tierra.

En suma, no deja que se le escape nada, abraza todo y en cada acto de su Dios pide su Voluntad reinante en las generaciones humanas. Fiat!

***El alma sigue a la Divina Voluntad en todos los actos que Ella hace para recibir su Vida Divina. La creación del sol y del cielo.***

Jesús, vida mía, latido de mi pobre corazón, centro de mi inteligencia, respiro de mi pequeña alma; mi pequeñez se abisma en Ti, se pierde en Ti y como pequeña niña que soy, que no sé dar un solo paso, me acerco a Ti, me tomo de tu mano celestial y junto Contigo entro en la luz interminable de tu Fiat Divino. Llévame Contigo al seno de nuestro Padre Celestial, de manera que podamos estar presentes cuando pronunció el primer Fiat e hizo salir tanta luz cuyos confines no se ven.

Ah, Jesús mío, haz que tu pequeña hija reciba toda la virtud, la potencia, la santidad y la luz de tu adorable Fiat, a fin de que no sienta en mi sino sólo la vida de Él y con su vida pueda abrazar todo y suplir por todos y pueda atraerlo a la tierra para que vuelva de nuevo triunfante a reinar en medio de las criaturas. Y para esto, amor mío, giro en tu Querer para seguir todos sus actos. ¡Oh, cuán bello es ver que vuestra Majestad Suprema pronuncia un Fiat y extiende el cielo azul con millones y millones de luminosas estrellas; ¡pronuncia otro y crea el viento, el aire, el mar y todos los elementos juntos, con tal orden y armonía que rapta! Jesús mío, bien mío, oh, cómo quiero recibir en mí todo el amor que tu Fiat Divino tuvo al crear el cielo tachonado de estrellas, para poder tener yo todo ese mismo amor hacia el Fiat Divino, e invistiendo todas las estrellas con mi amor a fin de que todas digan junto conmigo: "Te amo" y "Venga pronto tu Reino a la tierra", y para gloria eterna de tu Querer Divino voy a los cielos, sobrevuelo todas las estrellas para adorar y cantar la Firmeza Divina y su Ser Inmutable a fin de que haga a la criatura firme en el bien y se disponga a recibir el Reino de tu Voluntad.

Amor mío, continuó mi vuelo y voy al sol en el acto en el que tu Fiat hizo salir tanta luz del seno de la Divinidad y que formó este globo de luz que debía abrazar a toda la tierra con todos sus moradores, para dar a todos tus besos de luz y de amor y con el que debía embellecer, fecundar, colorear y enriquecer todo con su luz. Tu Fiat Divino hizo salir a este sol para mí, por amor mío, y yo quiero recibir en mí toda esta luz y este calor con todos sus efectos para darte también yo mi sol y cantar con él: "Amor y Gloria", y bendecir tu luz eterna, tu amor inextinguible, tu belleza y tu dulzura infinita y tus gustos innumerables. Todas estas son las propiedades que has puesto en el sol y yo quiero abrasarme con la luz del sol, quiero darte mis besos ardientes con su calor, quiero animar toda su luz y todos sus efectos con mi voz y pedirte, desde lo alto de su esfera hasta lo más bajo donde su luz desciende, el Reino de tu Fiat.

¿No escuchas, ¿Amor mío, cómo tu Voluntad quisiera desgarrar los velos de la luz para descender y reinar en medio de las criaturas? Y yo, en alas de la luz del sol, te pido, te imploro, que venga el Reino de tu Fiat. Te pido en el centro de este sol de tu Fiat que baje tu luz en los corazones de las criaturas y forme en ellos su Sol, que descienda tu amor y queme todo aquello que a tu Querer no pertenece. Si desciende tu luz en las criaturas, ellas adquirirán la belleza divina, terminarán las iras, las amargas, adquirirán tu dulzura y la faz de la tierra será renovada.

Y, oh, cómo estoy contenta, Vida mía, por poderte decir: "Sol me has dado, sol te doy". Oh, un sol en mi poder que te pide continuamente el Reino de tu Fiat... ¿Puedes Tú resistir a tanta luz que te implora? Por eso, pronto, pronto, oh Jesús, haz que este sol mío y tuyo relator divino, toque con su luz a las criaturas y les revele a todos el Reino de tu Fiat, su Santidad y cómo quieres y esperas que entren en él para hacerlos felices y santos.

***Sigue el vuelo del alma en la Creación, en el mar y en el viento.***

Vida mía, Jesús, tu Querer Divino me impele a girar. Ya estoy en el mar, pero ¿qué oigo? Oigo su murmullo continuo, símbolo de tu movimiento eterno que jamás se detiene, y yo entro en ese movimiento divino que nunca cesa, para hacer mío ese movimiento eterno, que con su movimiento incesante hace todo y da vida a todos, para darlo a las criaturas y pedir por todas el Reino de tu Querer.

Mira, oh Jesús, en tu Fiat está el movimiento incesante que me lleva al cielo y me hace luego descender en las profundidades del océano, de manera que donde hay un movimiento, una vida, un murmullo, hago decir a todos ellos: "Te amo, te adoro, te agradezco, te bendigo, te glorifico", e invistiéndolos a todos con mi voz, al murmullo del mar, al movimiento de los peces, a las olas, ora pacíficas, ora tumultuosas, te pido el Reino de tu Querer. ¿No escuchas, oh Jesús, cómo todas las gotas del agua del mar, con su murmullo dicen: "Fiat, Fiat", cómo las olas con su fragor quisieran abrir el seno del mar para hacer salir tu Voluntad que las domina y encerrar dentro a todas las criaturas para que todas hagan reinar en ellas tu Fiat?

En este mar vengo a cantar y a amar en su murmullo a tu movimiento incesante; en sus olas altísimas, a tu fortaleza y a tu justicia; en las aguas cristalinas, a tu pureza que no conoce mancha alguna; en el mar, a toda tu gracia, a tu inmensidad que todo envuelve y encierra... y te pido que hagas al hombre justo, fuerte y puro y que viva oculto y envuelto por tu Santísima Voluntad, a fin de que corra en tu mismo movimiento, de donde salió.

Vida mía, Jesús, giro en el viento para amar, alabar, cantar y bendecir el imperio de tu Voluntad en él, su frescura refrescante, la violencia e impetuosidad del viento que aterra y que arrastra todo lo que toca, que ora parece que gime, ora que grita y que habla, símbolo del amor de tu Querer Divino que gime en el viento, porque quiere ser reconocido y no viéndose escuchado, grita, habla con voces arcanas porque quiere reinar, porque quiere su dominio en medio de las criaturas. ¡Oh, cuántas bellas cualidades divinas ocultan los velos del viento! Por eso te pido que, con el imperio de tu Supremo Querer, venga su Reino en medio de las humanas criaturas, impera de manera que ninguna te pueda resistir, aliéntalas con su frescura, haz uso de su violencia e impetuosidad de manera que el querer humano quede aterrado y sea elevado, arrollado y raptado en tu Querer. Haz escuchar a todos tus gemidos continuos de que quieres reinar en medio de ellos, y si no te ves escuchado, grita, habla fuerte con las arcanas voces de tu Querer, a fin de que, ensordecidos por ellas, puedan todos rendirse y reconocer solo tu Santo Querer. Y yo, amor mío, quiero correr en alas del viento, para pedirte en él que venga el Reino de tu Fiat y en cada una de sus ondas quiero llevar a todos los besos, las caricias y el abrazo de tu Querer Divino, para que venga la paz y el hombre vuelva al orden y a la finalidad establecida por Dios en la Creación.

***El alma sigue a la Divina Voluntad,  
pasando por encima de toda la tierra,  
y admirando todas las cosas creadas.***

Jesús mío, corazón mío y vida mía, toda la creación está saturada de tu adorable Voluntad, cuyos actos son innumerables en todas las cosas creadas.

Por esto, para poder encontrarlos más fácilmente, me dispongo a pasear por el universo entero. Paseo en el aire, y en él imprimo mi "te amo" para pedirte que las criaturas, respirando, absorban con el aire la Vida de tu Querer que en él reina.

Quiero bendecir, glorificar y sellar con mi "te amo" el orden y la armonía del Reino de la Divina Voluntad. Quiero volar por encima de toda la tierra e imprimir mi "te amo" sobre la pequeña hierba; sobre las plantitas, sobre todas las flores, Sobre los árboles más altos, sobre las cumbres de los montes y en los más oscuros abismos, para pedirte que por todas partes se extienda el Reino de tu Fiat.

Quiero animar todo, dar mi voz a fin de que todos digan: "¡Venga tu Querer a reinar en la tierra!"

Escucha, oh Jesús, yo imprimo mi "te amo" en el pajarito que canta, trina gorjea, y junto con él te pido el Reino Fiat. Sello mi "te amo" en el balido del corderito, en el gemido de la tórtola. Y te pido con sus balidos y con sus gemidos del Reino de tu Fiat; no existe ser alguno que yo no quiera revestir y así poder con todos y sin descanso repetir mi estribillo:

"¡ADVENIAT REGNUM TUUM!" Quiero, Jesús mío, penetrar hasta el centro de la tierra y ahí poner mi corazón para que mi propio latido te ame por todos, dé amor a todos, a todos abrace y con todos grite: "¡Venga tu Reino y domine y triunfe tu Voluntad!".

***El alma se transporta al Paraíso,  
y se une a la fiesta de Dios en la creación del hombre.***

Jesús vida mía, siento que tu Amor me impulsa hacia ti, tu Querer me llama a ti porque quiere que esté presente en todos sus actos. Me parece que Tú no estás contento si yo no asisto a todos los actos de tu Voluntad; y aunque no sepa hacer nada, te complace igualmente que yo sea espectadora y repita mi estribillo: "Te amo, te adoro, te bendigo y te agradezco."

Heme aquí en el Paraíso. Aquí te contemplo, amor mío, mientras con el Padre y con el Espíritu Santo estás formando tu querida joya, tu obra maestra, la bella figura del hombre. ¡Con cuánto amor la formas, cuánta belleza le infundes, de cuántos divinos matices la revistes! Mientras la estás plasmando, te detienes con frecuencia y la miras, la admiras y gozoso dices: "*¡Cómo es bella nuestra estatua!*" Entonces tu Amor palpita con fuerza, hasta desbordarse, y no pudiéndose contener más, animándolo le das la Vida y tu semejanza, así creas al hombre, llenándolo de tu Amor.

***El alma asiste a la caída de Adán en el Paraíso,  
al dolor Divino, y trata de reparar con su mismo amor.***

Amor mío, la potencia de la unidad de tu Divina Voluntad ligó en uno solo el acto del Creador con el de tus primeras criaturas y puso así en común con ellas todos sus bienes, todos sus gozos. Oh mi Jesús, yo también quiero empezar de nuevo mi vida en esta unidad de tu Querer junto con mis primeros padres. Allí quiero establecer mi morada, allí quiero encontrar por siempre mi alegría y mi felicidad.

Pero ¡ay de mí! He aquí que, para su gran desgracia, Adán y Eva se salieron de tu Voluntad para hacer la propia, y del más alto grado de todas las felicidades, se precipitaron en el abismo de todas las miserias. El cielo y la tierra fueron sacudidos viendo que las más bellas criaturas se rebelaban a la Voluntad de su Creador. Toda la creación se conmovió y Tú mismo, Majestad adorable, sentiste tal dolor que te cubriste con el manto de la Justicia contra ellos.

Por consolar a tu Corazón, he aquí, Jesús, vida mía, que hago mi morada permanente en tu Divino Querer y jamás querré salir de Él; y esto para reconquistar por lo menos en parte los inmensos beneficios que perdieron tus primeras criaturas y para borrar el sello del deshonor que se imprimió sobre sus frentes. Y para que las alegrías y las felicidades que te daban mis primeros padres en los primeros días de su creación puedan continuar, quiero poner mi beso y mi incesante reparación en aquel mismo dolor que te hizo poner el manto de la Justicia; quiero quitarte este manto de Justicia para poder contemplarte revestido, con el manto de Paz. ¡Ah, oh Jesús! Haz que vuelvan los tiempos primeros de la Creación y que se renueven las fiestas, las alegrías y los entretenimientos entre tus criaturas y Tú mediante la venida del Reino de tu Voluntad.

***El alma continúa su reparación;  
pasa por los principales personajes del Antiguo Testamento,  
y suspira la Redención.***

Jesús mío, no te dejaré solo en tu dolor; de tu Querer no saldré jamás; prometo solemnemente no hacer más mi voluntad, antes bien la ato a los pies de tu Trono para que no la pueda conocer más. Ella te ofrecerá profunda y continua reparación por la rebelión de Adán y Eva, y uniformándome totalmente a tu Querer, que es lo único que quiero conocer, me compenetraré Contigo.

Dulcísima Vida mía, para el triunfo de tu Querer Divino quiero imprimir sobre cada pensamiento, comenzando desde el primero que formó Adán hasta el último de las criaturas en la tierra, mi "te amo", mi reparación, la gloria que se te debe, para pedirte a nombre de cada uno de ellos el Reino de tu Voluntad; que todas las inteligencias comprendan qué cosa significa cumplir la Voluntad de Dios y que todas la hagan dominar y reinar. Quiero sellar cada mirada de las criaturas, cada una de sus palabras con mi "te amo", con mi reparación, y pedirte tu Reino. En cada obra, en cada paso y latido de los hombres quiero repetirte: "te amo y te reparo por todos los pecados que cometen".

Quedándome en tu Voluntad, quiero suplir y darte toda la gloria y todo el amor que habrían debido darte las criaturas si hubieran vivido todas en tu Querer y a nombre de todas pido tu Reino.

Oh Jesús, ahora quiero recordar los principales personajes del Antiguo Testamento y meditar en los prodigios que tu Divina Voluntad obró en ellos. Sello mi "te amo" sobre el sacrificio de Abraham y sobre la obediencia de Isaac, para implorar por medio de ellos el Reino de tu Querer Divino.

Imprimo mi "te amo" sobre el dolor de Jacob, sobre la aflicción y sobre la gloria de José. Pongo mi "te amo" sobre la potencia de los milagros de Moisés, sobre la fortaleza de Sansón, sobre la santidad de David, sobre la paciencia de Job; y por todos estos rayos de luz que mandó tu Voluntad te pido que reine tu Querer Divino., ¡Observa, Amor mío, icómo voy buscando a través de los siglos, los actos de tu Voluntad en todas las criaturas para pedirte por medio de ellos que tu Fiat sea conocido, amado y querido por todos!

Jesús, Vida mía, veo que tu amable Querer Divino se acerca cada vez más a las criaturas y haciendo bajar sus rayos de luz, ilumina a los Profetas y le revela tu venida a la tierra, precisando el tiempo, el lugar y las circunstancias que la acompañarán. Oh Jesús, volando por encima de cada Profeta y en cada una de las revelaciones que les haces, cubro todo y a todos con mi "te amo, te bendigo y te agradezco" y te pido el Reino de tu Querer. Cada promesa que hiciste, cada revelación que manifestaste acerca de tu venida a la tierra fue un compromiso que tomaste, por eso al Reino de tu Redención venía ligado el de Tu Voluntad. ¿Por qué, pues, ¿Amor mío, no te apresuras? Tú no sabes hacer tus obras a la mitad, ni dar tus riquezas solamente en parte. ¡Por consiguiente, date prisa! Si mediante tu redención nos diste la mitad de tus bienes, completa ahora tu obra: haz que tu Voluntad impere, domine y triunfe en medio de las criaturas.

***EL alma se sumerge en los mares de Luz y Santidad  
de la Mamá Celestial, y junto con Ella  
pide que venga el Reino de la Voluntad a la tierra.***

Trinidad Santísima, Padre, Hijo y Espíritu Santo, siento en mí vuestro amor desbordante; veo que con gran gozo estáis ya despojándoos de vuestro manto de Justicia y preparándoos a una nueva fiesta, mayor que la que gozasteis en la creación del hombre. Ahora hacéis salir mares de Potencia, de Sabiduría, de Amor y de belleza indescriptibles. Y juntando todos estos océanos, llamáis en ellos, en virtud de vuestra Palabra Omnipotente, a vida a la Pequeña Reina, y la creáis así tan pura, sin mancha y tan rica en belleza de quedar extasiada vuestra misma Divinidad.

A la Concepción de esta Inmaculada Reina se abrieron las fiestas entre el Cielo y la tierra y toda la creación se regocijó y festejó a su Soberana. También yo me postro delante de Aquella que es objeto de las complacencias del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, e invito al cielo, al sol, al viento, a toda la creación, a los ángeles y a cada ser humano a entonar himnos conmigo a la Pequeña Reina apenas concebida y a reconocerla por Señora y por Madre y como la más bienaventurada entre todas las criaturas.

Mira, Mamá mía, cada uno dirige a ti su corazón, sus miradas. Nuestra suerte está en tus manos, por tal razón, en este primer acto de tu Concepción demos todos juntos el asalto a nuestro Padre Celestial y gritemos: "¡Venga el Reino de tu Divina Voluntad a la tierra!"

Mamá Santa, preséntanos tú a Dios y Él se sentirá vencido viendo que todas las criaturas, estrechadas en torno tuyo, dicen junto Contigo: "¡Venga el Reino de tu Fiat Divino!"

Sí, oh Divinas Personas, Vosotros no hacéis otra cosa que derramar continuamente Amor sobre la recién concebida Reina, ni cesáis de concederle nuevas gracias para hacer sus mares siempre más extensos. En esta criatura Celestial Vosotros veis a Aquella que todo os debe dar, que os debe reparar por todo, a Aquella que os debe restituir completa la gloria toda de la Creación, y por esto le manifestáis y le hacéis conocer la historia del hombre caído, dolor y vuestra Voluntad adorable rechazada por las criaturas. Y mientras le confiáis todo, Ella generosamente os hace el don de su propio querer y os jura no quererlo reconocer. Sumergiéndose después en vuestro Fiat, Ella lo toma por su propia vida, le da el dominio sobre Sí misma y de este modo, forma Ella en su alma el primer Reino del Divino Querer. *He aquí que ya escucho resonar su continuo estribillo: "¡Venga el Reino de la Redención, venga el Verbo a la tierra, venga la paz entre el Creador y la criatura! ¡Padre Eterno, no bajaré de vuestro regazo si no me concedéis lo que os pido!"*

Yo también, oh Padre Celestial, repetiré junto con mi pequeña Reina mi acostumbrado estribillo: "¡Venga el Reino de la Divina Voluntad!" Lejos de separarme de tus rodillas paternas, te estrecharé con mis brazos, hasta que Tú me asegures que la Divina Voluntad no sólo será conocida y amada por los hombres, sino que reinará sobre ellos con un triunfo completo.

***El alma continúa con la Mamá Reina  
suplicando al Padre Celestial que haga conocer a todos  
la Divina Voluntad para que venga su Reino.***

Jesús, dulcísima vida mía, mi pequeña alma te ruegan en unión de mi Mamá Reina que la lleves sobre las rodillas de nuestro Padre Celestial, para ahí implorar, llorar, suspirar y suplicar que venga el Reino de tu Fiat Divino.

Con mis sonrisas de amor, con mis besos afectuosos, con la misma fuerza arrobadora de tu Querer, suplicaré al Padre Eterno para que me conceda su Reino sobre la tierra. Y Tú, Mamá Santa, toma de la mano a tu pequeña hija y hazla sumergir en el mar de tu amor, para que con tu mismo Amor pueda con mayor eficacia pedir que venga el Reino del Fiat Divino.

Hago mía tu adoración a tu Creador; hago mías tus oraciones, tus súplicas y tus suspiros para pedir por medio de ellos el Reino del Fiat Divino.

Reina Mamá mía, ayúdame Tú misma a poner en el mar de tus penas, de tus intensos dolores, mis pequeñas contrariedades, mis sufrimientos, mis privaciones y mis sacrificios, para poder incesantemente pedir con ello que venga pronto el Reino del Querer Divino y que la Divina Voluntad descienda entre las criaturas y triunfante reine y domine en medio de ellas.

Mamá mía, así como Tú atrajiste al Verbo del Cielo para hacerlo descender a la tierra y encarnarse en tu seno, así haz mover el Fiat Supremo de su sede Celestial para que venga a reinar sobre la tierra en todas las criaturas.

***El alma sigue a la Divina Voluntad en la concepción del Verbo,  
hace compañía al pequeño prisionero Jesús en el seno de su Mamá  
y lo acompaña y lo recibe en su Nacimiento.***

Soberana Mamá mía, no quiero quedarme sin ti, uno tus actos a los míos para formar de todos uno solo y para pedir Contigo la venida del Reino del Divino Querer.

Mientras considero la Concepción del Verbo, oculto en tu seno materno mi continuo "te amo" y todas mis penas para rendir homenaje ardiente al Hijo de Dios. Y por aquel mismo desmesurado amor que lo hizo descender del Cielo en la pequeña prisión de tu seno, ofreciéndole todos tus actos unidos a los míos, le pido nos conceda pronto el Reino de su Divina Voluntad.

Mamá mía, quiero encerrarme en ti para poder quedarme con mi pequeño Jesús y hacerle compañía en la soledad que sufre. Quiero contemplar todas sus penas para sellarlas con mi "te amo, te adoro, te bendigo y te agradezco".

Veo que mi Niñito Jesús empieza a sufrir tantas agonías y tantas muertes por cuantos son los rechazos que el hombre opone a la Voluntad Divina y veo que Tú, Madre dulcísima, quisieras tomar sobre ti de inmediato todas esas muertes para satisfacer a la Voluntad Suprema.

Oh Jesús, me siento despedazar el corazón viéndote agonizar así tan pequeñito, por consiguiente, mi tierno Niñito, quiero dar vida tantas veces al Fiat Divino en mi alma por cuantas son las veces que las criaturas la han rechazado; y tantas otras veces quiero hacer morir mi querer por cuantas son las veces en las cuales ellas dieron vida a su propia voluntad.

Si, quiero hacer correr el flujo de tu misma Voluntad Divina en tu pequeña Humanidad a fin de que la agonía y la pena mortal que sufres sean menos desgarradoras.

Oh mi dulce Amor ¡Cuántas penas no sufres en el seno de la Mamá Virgen! Tú permaneces ahí inmóvil, porque no te es dado mover ni un dedo, ni un piecicito; no tienes ni siquiera un espacio para abrir tus bellos ojos, ni el más tenue rayo de luz llega hasta ti, en esta estrecha prisión no hay sino profunda oscuridad. Por lo tanto, mi querido Jesús, quiero llevar la vida de tu Voluntad a la estrecha cárcel de tu primera morada sobre la tierra para aclarar las tinieblas en las cuales te encuentras. Quiero imprimir mi beso, mi "te amo" sobre tus tiernos miembros forzados a la inmovilidad, para pedirte por los méritos de tus mismos sufrimientos que tu Querer Divino tenga movimiento en las criaturas y mediante su luz ponga en fuga la noche del querer humano y forme el día perenne del Fiat Divino.

Amable Niño mío, si no te dejas vencer por mí, ahora que eres pequeñito, dime por lo menos ¿cuándo yo podré reconquistar el Reino de tu Voluntad Divina? ¿Qué no sabes, Amado mío, que mi alma quiere vencerte mediante tú mismo Amor y con la potencia y firmeza de tu Fiat? Y para obtener mi intento, llamo en mi ayuda a todos los actos de tu Voluntad Divina, llamo al Cielo con el ejército de sus estrellas alrededor de Ti, llamo al sol con la fuerza de su luz y de su calor, al viento con la impetuosidad de su imperio, el mar con sus olas fragorosas, llamo a toda la creación, y animando cada cosa con mi voz quiero pedirte en nombre de todas el Reino de tu Fiat Divino.

Mi tierno Niño, que ahora dejas el seno la Virgen Mamá, deseo que Tú, al nacer y al abrir tus ojos a la luz te veas circundado por la multitud de tus obras, cada una de las cuales te diga mi "te amo, te bendigo, te agradezco, te adoro". ¡Con ello quiero imprimir mis primeros besos sobre tus labios infantiles!

Recién nacido Jesús, Tú te refugias de inmediato tembloroso entre los brazos de la Mamá Celestial y Ella te estrecha a su Corazón, te besa, te calienta, te nutre con su leche y te quita el llanto. Yo también, Niñito Jesús, quiero poner lo mío; quiero hacer fluir mi "te amo" en su leche virginal para poderte nutrir con mi amor. Todo lo que Ella te hizo, quiero hacértelo yo también.

Mi amado Niño, mira, no estoy sola, conmigo tengo todo: Tengo el sol para calentarte, y para secar tus lágrimas tengo todas tus obras. Tú gimes y sollozas porque no te ves amado, más yo con mi "te amo" quiero cantarte una canción de cuna que te concilie el sueño, así me será más fácil obtener de Ti cuando te despiertes el Reino del Fiat Divino.

***El alma acompaña al Niño Jesús en los de la Mamá Celestial  
en el dolor de la Circuncisión.***

Mi tierno Niñito, mi "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco" te sigue por todas partes para pedirte tu Fiat. En cada uno de tus latidos y respiros, sobre tu lengua, en la pupila de tus ojos, en todas las gotas de tu sangre, en tu pequeña Humanidad, en cada uno de tus divinos pensamientos quiero imprimir mis "te amo" junto con mis besos. Y así también en los brazos y en las manos de la Mamá Celestial y de San José para que cuando te estrechen en su pecho te hagan sentir mi "te amo". Quiero que lo sientas hasta en el aliento de las bestias que te calientan y que están a tus pies en muda adoración.

Mi gracioso Niñito, para implorar tu Fiat Divino yo sumerjo mi "te amo" en el dolor que sufriste por el cruel corte de la circuncisión, en cada gota de la primera sangre que derramaste, lo pongo en las lágrimas que derramaste por el dolor y en las que lloraron la Soberana Reina y San José al verte sufrir, para que aquella sangre, aquel dolor y aquellas lágrimas imploren a grandes voces el triunfo de tu Reino.

Mi querido Niño Jesús, estrechándote a mi corazón para mitigar el sufrimiento que te causa la dolorosa herida yo te suplico que encierres en ella a todas las voluntades humanas para concedernos a cambio la Vida de tu Divino Querer.

***El alma acompaña al Niño Jesús que a Egipto;  
invita a toda la Creación a acariciarlo  
y con todos pide el Reino de la Divina Voluntad.***

Mi amable Niño, mientras aún te sangra la herida de la Circuncisión, otro dolor te llega de improviso. Un hombre impío y tirano quiere tu muerte y Tú te ves forzado a huir a Egipto para ponerte a salvo.

¿No es acaso este episodio un símbolo de la perfidia de la voluntad humana, la cual persigue tu Voluntad Divina porque no quiere que Ella reine?

Mi Niño gracioso, quiero hacer fluir mi "te amo", mis besos afectuosos y también mi querer en este intenso dolor tuyo para reconciliar entre ellas la Voluntad Divina y la humana y hacer de ambas una sola cosa.

Para pedirte tu Fiat sigo incesantemente a mi Mamá que te lleva entre sus brazos, y mientras Ella camina quiero hacerte escuchar el dulce murmullo de mi "te amo, te adoro, te bendigo y te agradezco", por consiguiente, lo imprimo, paso a paso, en cada átomo de tierra, en cada hilo de hierba que pisan sus santos pies. Y como Tú huyes para darme la Vida, yo quiero ofrecerte mi existencia para defender la tuya y para pedir el triunfo de tu Voluntad.

Amor mío, me siento despedazar el corazón al verte llorar y al oírte sollozar al ser buscado para matarte. Para calmar tu llanto quiero recorrer con mi amor todo el universo, y para alegrarte quiero hacerte oír mi "te amo" y mi estribillo "dame tu Fiat" en todo, en las profundidades de los mares, en cada gota de agua, en los peces que en ella nadan. Quiero ir sobre los montes más altos y en los valles más extensos para animar plantas, flores y árboles y en todos repetirte "te amo, te amo". En alas del viento quiero hacerte llegar con fuerte rumor el eco de mi amor, y por medio de sus ráfagas quiero enviarte mis besos ardientes y ofrecerte mis caricias amorosas.

Querido Niño Mío, mientras huyes, yo hago mi invitación a todas las cosas creadas para que ellas alegren a su Creador: a la luz del sol, para que iluminando tu bello rostro te diga: "te amo"; llamo a todas las aves de los aires para que con sus trinos te formen arrullos de amor; en una palabra, me uno a todos los elementos, al cielo y a las estrellas, a los montes y a los mares, a las plantas y a los animales para gritar con ellos a una sola voz: "Todos te amamos, y te amamos tanto que queremos sobre la tierra la venida de tu Voluntad reinante, dominante y triunfante". Y este grito unánime resuena en el alma de la Mamá Reina, y Ella también te dice: "*Hijo mío, mira, mi amor armoniza con el de todas las criaturas y las reúne a todas juntas, y con ellas, penetrando en tu Corazón, te pido Yo también que tu Voluntad venga a reinar sobre la tierra!*"

***El alma con Jesús en Egipto. Ella le ofrece el corazón por alojamiento  
y pide con la Reina del Cielo el Reino de la Divina Voluntad.***

Mi querido Niñito Jesús, he aquí que llegas a Egipto acompañado de dolor y de lágrimas por el olvido y el abandono de todos. Te ves forzado a entrar en una pequeña choza, expuesto a los vientos y a la lluvia porque nadie en el mundo te ofrece una morada decente. Cómo sufres, mi tiernísimo Niño, al ver tu pequeña Humanidad sufrir la misma suerte de tu adorable Voluntad, a la cual nadie ofrece espontáneamente por habitación su propia alma para hacerla reinar en ella. Y tu Voluntad también errante por largos siglos pide alojamiento... y no lo obtiene.

Amor mío, veo que mientras lloras, nuestra Mamá oculta sus lágrimas para poder calmar tu llanto y te ofrece su bella alma como morada perenne a tu Voluntad Divina. Yo también quiero unirme a Ella para secar tu rostro y para imprimir mi "te amo" en cada una de tus lágrimas y sobre tus labios temblorosos, y pidiendo tu Fiat ofrezco mi alma a tu Voluntad Divina para que en ella forme su perpetua morada.

Amado Niño mío, centro de mi vida, mientras Tú habitas en esa choza, yo quiero seguir todos tus actos y los de tu Mamá. Y cuando Ella te arrulla, quiero arrullarte yo también y conciliarte el sueño con el estribillo de mi "te amo". Mientras Ella te teje tu pequeño vestido, quiero entrelazar con el hilo que corre entre sus dedos mi "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco" para que así puedas Tú sentir que tu vestido está entretejido con mi amor.

Corazón de mi corazón, cuando des tus primeros pasos quiero imprimir mi "te amo" sobre la tierra que tus piecitos pisarán y quiero protegerte con mis brazos de manera que si llegas a vacilar, yo te abrace y te estreche fuerte a mi corazón., oh Celestial Niño, que apenas empiezas a caminar, te separas de tu Mamá y poniendo tus pequeñas rodillitas sobre la tierra desnuda y con los bracitos abiertos ruegas y lloras por la salvación de todos, pidiendo con ardientes suspiros el Reino de tu Divina Voluntad. ¡Oh, cómo late tu corazoncito! Parece como si quisiera despedazarse por la vehemencia del amor y del dolor. Mi pequeño Jesús, deja que yo ponga mi "te amo" bajo tus rodillas para hacer que la tierra sea menos áspera a tus tiernos miembros. Deja que imprima mi "te amo" en las palmas de tus manitas abiertas y que sostenga tus pequeños brazos con los míos a fin de que no tengas Tú que sufrir tanto. Y mientras yo te sostengo, Tú, amado mío, tómame entre tus brazos y concédeme la gracia de que tu Voluntad reine en mí y en todas las criaturas.

***El alma asiste a la primera salida del Niño Jesús  
en medio de los niños de Egipto.***

Mi Celestial Niño, he aquí que tu amor te impulsa a salir de la pequeña choza. Los niños de Egipto, atraídos por tu belleza se ponen en torno a ti y Tú les hablas con tal dulzura que los dejas embelesados. Y después de haberlos instruido y bendecido vuelves de prisa a tu Mamá, porque su amor te atrae, y te arrojas entre sus brazos. Amor mío, quiero acompañarte y seguirte en todo y quiero hacer resonar mi "te amo, te bendigo, te adoro, te agradezco" bajo tus tiernos pasos, en el movimiento de tus manos, en tus palabras tan amables y tan llenas de vida y en tu mirada fascinante, para pedirte el Reino de tu Fiat.

Y mientras bendices a esos niños, bendice mi alma también he infunde en ella con tu bendición la Vida de tu Voluntad.

Te sigo, Niñito Jesús, mientras paseas por los campos y te deleitas en coger las flores. Cada vez que extiendes tus manos, sobre ellas quiero repetirte mi "te amo..." y te ruego que ofrezcas al Padre Celestial mi pobre alma, a fin de que no conozca otra cosa, ni ame, ni quiera sino solo tu Santo y Eterno Fiat.

***El alma sigue a Jesús en su regreso a Nazaret,  
permanece con El, y lo acompaña al Templo,  
pidiendo siempre el Don de la Divina Voluntad.***

Niñito Jesús, vida mía, veo que terminando el exilio retornas a Nazaret, y quiero seguirte paso a paso; es más, quiero acompañarte bajo una lluvia de "te amo, te adoro, te bendigo y te agradezco" Y para ello llamo en mi ayuda a la luz del sol para que esparza sus rayos llenos de mi "te amo...", ordeno a la impetuosidad del viento que gima, que ulule y silbe y esparza densas ráfagas, vientos de mi "te amo..." Llamo a todas las aves de los aires para que te acompañen con sus gorjeos, cantos y trinos repitiendo "te amo...", a los corderitos para que balen "te amo..."; al mar le pido que salga de sus playas con sus olas para acompañarte con las voces de mi "te amo..."

Pero ya estás llegando a Nazaret, ya te encierras en la casita. Permíteme entrar también junto Contigo en ese sagrado recinto, y ahí continúo ofreciéndote el cántico de mis "te amo, te adoro, te bendigo" para vencerte con mi amor y obtener lo que Tú mismo quieres y la Reina Mamá pide, esto es, que tu Voluntad sea conocida por todas las criaturas.

Jesús, vida mía, me quedo Contigo para sellar con mi "te amo, te adoro, te bendigo y te agradezco" cada una de tus acciones y para pedir incesantemente el Reino de tu Querer. En el alimento que tomas imprimo mi "te amo" para pedirte el alimento de tu Voluntad para todas las criaturas; en el agua que bebes hago correr mi "te amo..." para pedirte que el agua pura de tu Querer corra en nuestras venas y forme su vida en nosotros. Este mi "te amo" te siga por todas partes, y cuando tomas entre tus manos clavos y martillos para tus trabajos manuales, los claves en todas las voluntades humanas para dar de nuevo libertad de vida a tu Querer. Y cuando te retiras a tu cuartito para orar y dormir yo no te quiero dejar solo y me pongo junto a Ti, y si no sé decir otra cosa, te susurraré incesantemente al oído "te amo, te adoro..." y te pediré con tus mismas oraciones el Reino de tu Fiat, y con tu mismo sueño te pediré que adormezcas a la voluntad humana para que ya no tenga vida.

Mi divino Jesús, me sentiría infeliz si no te siguiera en todo y si no te hiciera oír siempre mi estribillo: "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco". Por eso te sigo a la edad de doce años al Templo, cuando te alejaste en vuelo fugaz de tu Mamá y le causaste el acervo dolor de tu desaparición. Hago correr mi "te amo..." en la consternación de tu Mamá y en tu angustiada pérdida para pedirte que quede perdida la voluntad humana y las criaturas se decidan a vivir continuamente solo de Voluntad Divina .

Finalmente pongo mi "te amo..." en la misma alegría que sentisteis al encontraros de nuevo, para suplicarte, oh Jesús mío, que las criaturas te den las puras alegrías y los inefables gozos que brotan del feliz Reino de tu Fiat Divino.

***El alma sigue a Jesús al desierto y deteniéndose en el Jordán,  
Le pide el Reino de la Divina Voluntad.***

Mi celestial y sumo bien, quiero seguirte por todas partes. Ya veo que estás por irte al desierto y por alejarte de tu Mamá, a la que dices: *"Adiós, Madre, me ausento, pero te dejo mi FIAT por ayuda, por consuelo y por guía. Él te servirá de medio de comunicación entre Tú y Yo. Mi Querer te hará partícipe de cada uno de mis actos, de tal manera que Nosotros, si bien estaremos alejados, permaneceremos tan unidos que nos sentiremos como una sola persona.*

Jesús, vida mía, tómame de la mano y llévame Contigo a fin de que nada se me escape de todo lo que Tú haces. Quiero sellar todo con el ímpetu de mi amor para pedirte el Reino de tu Voluntad Divina en la tierra, y te sigo paso a paso con mi "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco" mientras caminas solo. A cada respiro tuyo quiero hacerte aspirar el alimento de mi "te amo..." y quiero encerrar en él cada una de tus palabras y cada una de tus miradas.

Al llegar al Jordán, sumerjo en aquellas aguas mi "te amo..." para que al derramar San Juan Bautista el agua sobre tu cabeza para bautizarte, en ella sientas la plenitud de mi amor que implora para todas las criaturas el agua bautismal de tu Divina Voluntad.

Amado mío, en este acto solemne de tu bautismo te pido una gracia que Tú seguramente no me negarás: te ruego purificar con tus mismas manos mi pequeña alma con el agua vivificante y creadora de tu Divina Voluntad a fin de que yo nada escuche, nada vea, nada conozca fuera de la vida de tu Fiat.

Jesús mío, permite que te siga al desierto, ahí mi "te amo" no te dejará nunca solo, permanecerá junto a Ti noche y día, y cuando te vea afanado, afligido, o delirante de amor, lloraré por el aislamiento que sufre tu Divina Voluntad en medio de las criaturas y Te consolaré con mi "te amo".

Tú sientes a lo vivo el dolor porque tu Voluntad no reina en las criaturas, sino que es mandada al desierto, y tu Santísima Humanidad por eso llora e implora a nombre de la familia humana que ambas voluntades, humana y Divina, hagan las paces entre ellas y se fundan juntas. Oh Jesús, hago mías tus lágrimas, tus oraciones, los espasmos de tu ardiente Corazón, y entretejiéndolos con mi "te amo" formo dulces cadenas de amor para obligarte a concederme el Reino de tu Divina Voluntad como en el Cielo en la tierra. Escucha, vida mía... son tus mismos latidos, tus mismos suspiros, tus mismas lágrimas y tus penas las que quieren e imploran el Reino de tu Fiat, y por esta razón, si no quieres escucharme a mí, escúchate a Ti al menos y saliendo del desierto asegúrame que pronto vendrá a la tierra el Reino de tu Querer.

Jesús mío, corazón de mi corazón, ya dejas el desierto y con ansias llegas a la casa de Nazaret, donde el amor de la Mamá Celestial te llama incesantemente y te espera. ¡Qué escena tan conmovedora es ésta! ¡La Madre y el Hijo vencidos por la mutua y extrema necesidad de volverse a ver se arrojan uno en los brazos del otro! ¡Oh Jesús, también yo quiero participar con la pequeña llamita de mi "te amo" en vuestros castos abrazos y en vuestros incendios de amor para pedirlos el Reino del Supremo Querer! Mamá Santa, pide también Tú para mí esta inmensa gracia y ruega para que la Divina Voluntad sea conocida y reine como en el Cielo en la tierra.

***El alma sigue a Jesús en las Bodas de Caná  
y le pide que cambie la voluntad humana por la Divina.  
Y lo sigue en su Vida Pública.***

Jesús, amor mío y vida mía, veo que antes de comenzar tu vida pública, el amor de tu Corazón te conduce a asistir con tu Mamá a las Bodas de Caná y yo te sigo con mi "te amo".

Siento que tu Corazón late de ternura y de dolor porque se acuerda de haber bendecido otras bodas en el Edén, las de Adán inocente. Más aún, aquellas a las que asististe fueron bodas dobles: bodas entre la Voluntad Divina y la humana y entre el hombre y la mujer, a los cuales dabas por dote toda la creación, pero sobre todo dabas tu Divina Voluntad palpitante en sus corazones y en toda cosa creada.

Oh Jesús mío, quiero colocarme cerca de Ti para recubrir tu mirada dulce, tu voz melodiosa, tus modos fascinantes, con mi "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco" y por el amor que te impulsa a ceder a las súplicas de la Reina Soberana te ruego que quieras cumplir el más grande milagro: cambiar la voluntad humana en la Divina para que Esta pueda reinar como en el Cielo en la tierra.

Mamá Santa, Tú que mostraste tanta solicitud por ir a socorrer a aquellos esposos, ¡ah!, ten ahora igual premura en hacer reinar sobre la tierra el Santo Querer Divino.

Jesús, mi dulce bien, para forzarte a contentarme te sigo sin jamás dejarte y revisto todos tus actos con mi "te amo..." e incesantemente te susurro al oído: "Dame tu Fiat que te palpita en el Corazón, dame tu Querer que habla en tu palabra, que obra en tus manos, que camina en tus pasos. Ah, escucha mis suspiros, escucha en la mía a tu misma voz y concédeme que todos vivamos de tu Fiat."

Jesús mío, querida vida mía, veo que estás por alejarte de nuevo de tu Mamá, pero vuestros Quereres no se separan. Tú partes para dar inicio a tu vida pública y diriges tus pasos hacia Jerusalén para ir a anunciar en el Templo tu palabra divina y para decir abiertamente que Tú eres el esperado de las gentes, el suspirado Mesías. Pero ¡oh, cuántos dolores padece tu Corazón! Los que te escuchan, en vez de arrojarse a tus pies para recibirte como su Salvador Celestial, te miran con ojos llenos de ira y furiosos se alejan, mientras Tú quedas solo, forzado por la ingratitud de aquella gente a mendigar el pan y a retirarte fuera de la Ciudad. Solo, y solo teniendo por lecho la tierra y por techo el cielo estrellado, pasas las noches en lágrimas y en oraciones, suplicando por aquellos mismos que no quieren reconocerte. Jesús, amor mío, ven entre mis brazos para que tomes un poco de alivio; quiero llorar y orar Contigo, quiero ofrecerte el cortejo de mi "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco" en las penas que sufres, en las lágrimas que derramas, en las palabras que pronuncias y que quedan sin ser escuchadas; quiero poner mi "te amo..." delante, detrás y debajo de tus pasos para que tus pies no sientan la aspereza de la tierra ingrata sino sólo la delicadeza de mi amor; y quiero decirte: "¿Ves, oh Jesús, cuánto sufres? ¡Haz que tu Divina Voluntad reine entre nosotros y tus penas cesarán en el acto!"

***El alma sigue a Jesús en sus milagros  
y le pide que le haga el más grande milagro:  
que todas las almas resurjan en la Divina Voluntad.***

Jesús mío, vida de mi pobre corazón, tu Amor no se detiene y por eso vuelves al Templo para explicar a las gentes tu Divina palabra. Y mientras los grandes y los doctos no quieren reconocerte he aquí que una turba de pobres, de ignorantes y de enfermos se reúne en torno a Ti atraída por tus modos dulces y afables y por tu embelesadora voz; y mientras Tú hablas, ellos sienten herírseles el corazón y una vena de felicidad se abre en tu Espíritu porque sientes que al menos puedes consolar, instruir y sanar a aquellos que son considerados el desecho de la sociedad. Y así llegas a ser el Amigo, el Maestro y el Médico piadoso de los hombres; para todos tienes palabras de consuelo y no desprecias tocar sus miembros enfermos para sanarlos. Es un espectáculo conmovedor verte rodeado de ciegos, mudos, sordos, cojos, paralíticos, leprosos. Todas estas miserias humanas traspasan tu Corazón divino y lo hieren.

¡Oh, cómo se rompe el corazón al ver así a aquella misma naturaleza humana que salió tan bella y perfecta de tus manos creadoras! Es la voluntad humana degradada la que produciendo sus pésimos efectos hace tan infeliz a la humanidad. ¡Ah amor mío, haz que tu Fiat vuelva a reinar en medio de nosotros y ponga en fuga la infelicidad que ha producido el querer humano!

Hago correr mi "te amo..." en el acto mediante el cual procuras la vista a los ciegos para que todos los hombres adquieran el conocimiento de tu Divina Voluntad, pues oh, cuántos ciegos hay que no perciben tu Querer Divino... ¡Oh Jesús, te ruego que concedas a toda la gracia de conocer y vivir en tu Santísima Voluntad!

Veo, amor mío, que con el imperio de tu voz das el oído a los sordos. Quiero que mi "te amo..." corra en el sonido de tu orden y te pida que restituyas el oído a tantísimos sordos a tu Divina Voluntad. Veo que desatas la lengua a los mudos, y yo postrada a tus pies me acerco a tus rodillas y te suplico liberes las lenguas que no saben pronunciar tu Fiat Divino, para que todos los hombres hablen el lenguaje de tu adorable Voluntad.

Ah Jesús mío, tu Corazón paterno siente fuertes dolores y opresiones por las miserias humanas, por eso vas sembrando milagros para llamar a tu Divina Voluntad a reinar en medio de las criaturas, enderezas a los cojos, limpias a los leprosos, sanas a los paralíticos, y yo, mi Celestial Salvador, acompañándote siempre con mi "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco" te ruego enderezar en tu Querer a quien camina cojeando, purificar a las generaciones humanas de la lepra de la voluntad que las hizo deformes de alma y hasta de cuerpo y sanar a aquellos que están paralizados por el peso de su propia voluntad humana. Amor mío, la voluntad humana es la causa y la sembradora de todos los males, por eso te ruego que hagas el milagro de los milagros: hacer que tu Voluntad reine en la tierra como en el Cielo.

Amado bien mío, durante tu vida esparces incesantemente tu Divina palabra y por todas partes consuelas a los afligidos. Encontrando a una madre que llora y acompaña a la sepultura a su propio hijo, no resistes a las lágrimas de esa mujer, te acercas al ataúd y resucitas al joven y lo devuelves a la mamá. Amor mío, quiero que mi "te amo" te acompañe mientras das de nuevo la Vida a quien la ha perdido y te ruego llames a la Vida a tantísimas almas muertas a tu Querer Divino para secar las lágrimas a tu Divina Voluntad que, más que madre, después de tantos siglos aún llora viendo a la inmensa mayoría de sus hijos como muertos para Ella.

***El alma sigue a Jesús en varios episodios más de su vida pública.***

Jesús mío, mi dulcísima vida, tu amor te hacen acudir a todas partes. Llamado a resucitar a una niña no te niegas y tomando su mano en la tuya la llamas a la vida y levantándola dices: *"La niña no está muerta sino dormida."* ¡Cuántos son, amor mío, los que duermen el sueño de la voluntad humana! Quiero por eso hacer correr mi "te amo" en el acto que cumples resucitando a la jovencita para pedirte que extiendas tu mano a todos los hombres y los llames a la Vida de tu Soberano Querer. Con el solo toque de tu mano creadora, con un acto de tu potencia Tú despertarás a estas almas del letargo en el que yacen y formarás las legiones del Reino de tu Fiat Divino.

Mi piadoso Jesús, otra escena conmovedora te espera: Marta y María llorosas salen a tu encuentro para decirte que su hermano está muerto y Tú te enterneces y lloras con ellas y pides que te lleven al sepulcro de Lázaro. Llegando ahí, ordenas que se abra la tumba. Te estremeces y lloras y después, con voz imperante y sonora por la intensidad del dolor dices: *"¡Lázaro, sal!"* y de esta manera lo resucitas. Amor mío ¿por qué lloras y sufres tan intenso dolor? Porque Lázaro muerto representa a toda la humanidad enraizada en el mal y hecho cadáver putrefacto por la voluntad humana. Oh sí, vida de mi corazón, deja que también yo llore contigo y que revista cada una de tus palabras con mi "te amo" y con mi "te adoro" para inclinarte a repetir lo que dijiste a Lázaro: *"¡Sal del sepulcro de tu voluntad humana y entra de nuevo en la vida de mi Voluntad Divina!"*

Mi amable Jesús, no te abandono un instante y por eso te sigo junto a los Apóstoles. Ya veo que mientras Tú te duermes en la barca, (y este tu reposo es símbolo de aquello que quieres conceder a quien vive en tu Querer Divino), se desata una tempestad que pone confusos a los Apóstoles, los cuales despertándote gritan: "Maestro, sálvanos, de otro modo moriremos". Esta tempestad reproduce a lo vivo la horrible tempestad que provoca la voluntad humana, que levantando sus olas impetuosas en el mar de la vida amenaza ahogarnos. Con mi "te amo" me uno a los Apóstoles para suplicarte: "Maestro, sálvanos, de otro modo estamos perdidos", y con aquel mismo dominio con el que te impusiste a aquella tempestad para sosegarla, ordena hoy a la tempestad de la voluntad humana calmarse, y pacifica nuestro querer con el tuyo para hacernos reposar en los brazos seguros de tu Fiat Supremo.

Amado bien mío, veo que diriges nuevamente tus pasos a Jerusalén y yo te acompaño con mi "te amo, te bendigo, te adoro, te agradezco". Pero ¿qué dolor no sufres en tu Corazón divino cuando ves que el Templo, casa de tu Padre, es profanado como si fuese un lugar de mercado? Ante tal vista te encolerizas, tomas unas cuerdas y con tu autoridad divina golpeas a diestra y siniestra y derribas todo, dejando un desorden y arrojas fuera a los profanadores, y ante la fuerza de tu acto imperante ninguno se opone y todos huyen. Jesús mío, revisto aquellos látigos con mi "te amo" para rogarte que los empuñes de nuevo y saques a nuestra voluntad humana que osó profanar el templo vivo de nuestras almas. ¡Ah Jesús, golpéala de manera tal que no tenga, más la temeridad de dominar en nuestras almas, sino que ceda totalmente su lugar a tu adorable Voluntad Divina!

***El alma sigue a Jesús en su entrada Jerusalén,  
y después en la institución de Sacramentos.***

Amante celestial, mi "te amo" te siga en tu entrada triunfante que hiciste en Jerusalén. Yo lo imprimo por doquier: en las ramas de las palmas, sobre los mantos que son arrojados a tus pies, en los gritos de hosanna con que te acoge la multitud.

Mi Rey divino, tu aspecto de conquistador victorioso parece quererme dar la alegre nueva de que pronto llegará el Reino de tu Fiat Divino a la tierra. Y no te dejaré ni me cansaré de seguirte con mis "te amo" hasta que Tú mismo me prometas su feliz advenimiento.

Pero me parece escuchar que me susurras al oído: *"Hija mía, mi amor siente la necesidad de tu compañía. Mis enemigos, envidiosos por los gritos de hosanna de las multitudes, buscan quitarme la vida, y por ello antes de morir quiero instituir el Sacramento de la Eucaristía para dejar un último recuerdo del intenso amor que nutro por mis hijos, y para poder hacer mi vida perenne en medio de ellos. Aprovecha este don mío para pedirme sin interrupción mi Fiat Divino".*

Amor mío, me estrecho a Ti para poner mi "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco" en cada uno de los Sacramentos que instituyes. Lo pongo en cada Bautismo que se administra para pedirte que en virtud de él concedas a cada bautizado el Fiat Divino. Te lo repito en el Sacramento de la Confirmación para invocar la victoria de tu Divina Voluntad en cada confirmado. Este "te amo..." mío lo sello también en el Sacramento de la Extremaunción para obtener que cada moribundo cumpla el último acto de su vida en tu Divina Voluntad. Lo imprimo en el Sacramento del Orden Sagrado para pedirte que los Sacerdotes sean conforme a tu Querer y que posean y extiendan tu Santo Reino. Mi "te amo..." lo imprimo en el Sacramento del Matrimonio para darte familias formadas en la escuela de tu Fiat Divino. Lo pongo también en el Sacramento de la Penitencia para rogarte que des en cada confesión de los fieles muerte al pecado y vida a tu Divina Voluntad. Oh Jesús mío, quiero que mi "te amo..." no te abandone nunca y sea eterno Contigo, por eso lo dejo en cada Hostia Sacramental, en cada lágrima secreta que, derramas en cada partícula consagrada, en cada ofensa que recibes y en cada una de las reparaciones que haces, para pedirte en unión Contigo y con todas las almas que vivirán en El, el Reino de tu Divina Voluntad, que domine como en el Cielo en la tierra. Arquero Celestial mío, hiere desde cada Sagrario a las voluntades humanas, extiende sobre ellas tus cadenas de amor, usa todas tus estratagemas amorosas para vencerlas y danos a cambio tu Querer para que sea uno con el nuestro como en el Cielo en la tierra.

***El alma sigue a Jesús en el Huerto y en la pena de su Pasión***

Afligido Jesús mío, ahora que te has dejado en el Sacramento de la Eucaristía para poder descender en cada corazón, para quedar a disposición de todos y decirles: *"No os dejo, permanezco con todos vosotros para poder formar el Reino de mi Divina Voluntad en vuestras almas, hijos míos."* Tu amor se siente así sosegado y entras generosamente en el mar de tu Pasión. Ya veo que tus pasos se dirigen hacia el Huerto de Getsemaní y que te postras en tierra y oras. Durante este tiempo tu respiro se hace grave, te afliges, suspiras, agonizas y sudas sangre. Todo se te hace presente: los pecados todos de los hombres, las penas de tu Pasión, cada una de las cuales lleva impresa el arma homicida de la voluntad humana que hace guerra a un Dios.

Agonizante Jesús mío, mi pobre corazón no soporta verte caldo por el suelo, bañado con tu propia sangre. En virtud de tu martirio tan cruento te pido que tu Divina Voluntad extienda su Reino sobre la tierra y con sus armas divinas dé muerte al querer humano y tome su lugar divino en cada corazón.

Jesús mío, quiero llevarte consuelo haciendo correr mi "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco" en cada gota de sangre que viertes, en cada una de tus penas, aflicciones y suspiros. Con mi "te amo..." quiero formarte nubes altísimas que oculten a tu vista horrorizada el horrible espectáculo de tantos pecados. Oh Jesús, si tu Divino Querer reinara, no te encontrarías en tantas penas ni sufrirías una agonía tan desgarradora; por eso, antes de que dejes este Huerto asegúrame que pronto llegará el triunfo de tu Reino, del Reino de la Divina Voluntad.

Penante Jesús mío, ya están tus enemigos en el Huerto, ya te atan con cuerdas y cadenas, te pisotean, te arrastran y te llevan de tribunal en tribunal. Amor mío, yo te sigo paso a paso para sellar todas tus penas con mi "te amo..." y para pedirte que con las mismas cuerdas y cadenas con las que estás atado quieras Tú atar nuestra voluntad rebelde para que ella no se oponga más a tu Divina Voluntad, sino que la haga reinar.

Jesús mío, tus enemigos no se dan descanso, te colman de penas, te cubren de salivazos, te acusan como malhechor y después de haberte condenado a muerte te ponen en la cárcel. Prisionero Jesús mío, yo no te dejo, mi "te amo..." revista aquellos salivazos hediondos para que no sientas la náusea, sino que encuentres en ellos la dulzura de mi amor. Quiero cubrirte con mi "te amo..." para que te proteja de todos los insultos que te dicen, para que endulce tus penas y se transforme en arma de defensa que ponga en fuga a tus enemigos. Mi "te amo..." te sirva de luz en la oscura prisión en la que te ponen, te haga compañía y te incline a liberarnos de la prisión de nuestra voluntad para hacernos hijos de tu Fiat Divino.

Atormentado Jesús mío, tus enemigos te sacan de la prisión con el bárbaro intento, de procurarte penas mayores y hacerte morir. Arrastrándote te conducen a diversos tribunales, de Pilatos a Herodes, el cual burlándose llega al extremo de hacerte vestir de loco, causándote penas inauditas. ¡Cuánto sufres, amor mío! Con mi "te amo..." quiero formar un vestido de luz que deslumbré y humille a tus enemigos y los persuada a no atormentarse más, sino a reconocerte por su Rey. Y Tú, ten misericordia y cúranos de la locura en la que nos pone el querer humano, locura que nos hace perder la razón del verdadero bien, porque nos impide cumplir la Divina Voluntad.

***El alma continúa siguiendo a Jesús en las penas de su Pasión.***

Atormentado Jesús mío, he aquí que te conducen de nuevo a Pilatos. Nuevas penas te esperan. Después de haberte condenado a la flagelación te despojan de tus vestidos y te atan a la columna para flagelarte bárbaramente. Abrazo tus pies divinos y hago resonar a cada golpe que recibes mi "te amo..."; a cada pedazo de carne que se te arranca, a cada llaga que se forma en tu cuerpo quiero gritar mi "te amo..." para implorar que Tú nos despojes del vestido de la voluntad humana y nos cubras con el de la Voluntad Divina.

Flagelado Jesús mío, estás irreconocible; mi corazón no soporta tanta vejación, y sin embargo tus enemigos aún no están contentos. Quisiera ponerte a salvo con mis "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco", quisiera arrebatarte de aquellas inicuas manos, que lejos de tener piedad de Ti, hacen que los verdugos te coronen de espinas, que te cubran con una púrpura andrajosa y tratándote como rey de burla te ponen una caña en la mano.

Jesús mío, vida mía, mis "te amo..." recubran cada espina que te traspasa la cabeza y suavice tu atroz dolor, y Tú quítanos la corona de burla con la que nos coronó el querer humano, despójanos de su púrpura andrajosa y quítanos de la mano la caña de tantas obras vacías. Danos la corona de tu Divino Querer, concédenos su púrpura real que nos hace tus verdaderos hijos y haga que el cetro de mando de tu Fiat gobierne y domine nuestras almas.

Jesús, Rey mío, mi "te amo..." te siga y te sea alivio en el acto en que resuena en tus oídos la condena a muerte al grito de "Crucifícalo, crucifícalo..." Yo también hago escuchar fuerte mi grito y pongo mi "te amo..." en cada voz, en la boca y sobre los labios de todas las criaturas y digo: "¡Oh Jesús, que sea crucificada la voluntad humana y que reine la Tuya!" Por el dolor que sufriste al ser condenado a muerte líbranos de la muerte que damos a tu Fiat en nuestras almas, haz que nuestra voluntad muera a sí misma y que tu Divino Querer resurja dominante y forme su Reino en todos nuestros actos.

***El alma sigue a Jesús al Calvario y lo acompaña en sus penas.***

¡Amor mío, mi corazón no puede más!

En cuanto ves presentarte la Cruz te le abrazas y te la cargas sobre los hombros. Oh Jesús, quiero recubrir toda tu Cruz con mis "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco" y pedirte que, en virtud de ella, todas tus penas lleven a las criaturas la virtud de tu Fiat y las dispongan a recibir su dominio. Quiero gritar en cada pena que sufres, en cada gota de tu sangre, en cada caída, en cada tirón de tus ensangrentados cabellos, en cada empujón que recibes: "¡Venga el Reino de tu Divina Voluntad!"

Maltratado Jesús mío, llegas arrastrado y pisoteado hasta el monte Calvario. Ya te despojan de tus vestidos, te extienden sobre la Cruz y entre espasmos inauditos te crucifican. Mi "te amo..." corra en todos tus miembros destrozados, en tus huesos dislocados, en las heridas de los clavos. Sello mi "te amo..." en todas tus penas y te pido, amor mío, que nos despojes de todo lo que impide a tu Voluntad Divina reinar en nuestros corazones.

Crucificado Jesús mío, ya agonizas y te convulsionas sobre la Cruz. Mi "te amo..." selle tus espasmos, los agudos dolores de tu Corazón y las llamas de amor que lo devoran; mi "te amo..." te sirva de refrigerio, extinga tu sed ardiente y selle todas las palabras que pronuncias sobre la Cruz. Y recibiendo en mi "te amo..." tu último respiro, te suplico, por las penas atroces que sufriste en la Cruz, que infundas en nosotros un ardiente deseo de vivir en tu Voluntad. Con tu muerte da muerte a nuestro querer y Vida a tu Fiat en todos los corazones para que triunfante y dominante se extienda sobre toda la familia humana y reine en ella como en el Cielo así en la tierra.

***El alma se encierra en el sepulcro con Jesús  
para sepultar con La su voluntad,  
y desciende al limbo para pedir junto con todos los Santos  
el Reino de la Divina Voluntad.***

¡Amor mío, estás ya muerto! ¡Oh, cómo quisiera yo morir junto contigo! Pero por desgracia esto no me es concedido.

Quiero recibirte en mis brazos para encerrar tu santísima Humanidad en mi "te amo..." para que no vea sino mi "te amo..." no escuche sino mi "te amo..." no tengo más contacto sino solo con mi "te amo..." Este mi "te amo, te adoro, te bendigo, te agradezco" no te abandonará un solo instante.

Muerto Jesús mío, quiero ofrecerte una sepultura digna de Ti, y mis "te amo..." los sello en las paredes y en las piedras de tu sepulcro y junto con mis "te amo..." te pido sepultar mi voluntad humana de manera que ella no tenga nunca la posibilidad de volver a la vida. Quiero rodearte a Ti y a la adolorida Mamá con mis "te amo..." y acompañaros al Limbo. ¡Oh escena conmovedora! En este lugar santo se encuentran nuestro primer padre Adán, Abraham, todos los Patriarcas, los Profetas, el querido San José y todos los buenos del Antiguo Testamento. Aquellas almas santas al verte se regocijan y postrándose a tus pies te adoran, te bendicen, te aman y te agradecen. Pero parece que no es completa su fiesta, porque todos a coro te dicen: "Dulce Salvador, te damos gracias por cuanto hiciste y sufriste por amor nuestro, pero ahora que nos has redimido, cumple tu obra: Haz que tu Voluntad Divina reine en la tierra como en el Cielo". ¿No oyes, amor mío, el coro de tantas voces tan queridas por Ti? ¿No oyes la súplica de la misma Reina de los Dolores? Hoy, día de tu muerte, es también el día de tus victorias, de tu triunfo; concédenos, pues, el triunfo de tu Querer sobre las voluntades humanas.

Vencedor Jesús mío, veo que ya sales del Limbo con toda la legión de los justos y te encaminas hacia el sepulcro para vencer a la muerte y para hacer resucitar a tu santísima Humanidad. ¡Qué solemne momento es éste! Y para festejarlo y obtener la resurrección de tu Divina Voluntad en todas las criaturas, quiero sellar por doquier mi "te amo...": en el sepulcro, en el acto que cumples para resucitar y también en misma luz de gloria que te circunda. Y te ruego, amor mío, que para festejar este día de júbilo derribes nuestra voluntad humana y hagas surgir para siempre victoriosa la Tuya.

***El alma sigue a Jesús después de la resurrección,  
asiste a su Ascensión,  
Y pide poder cantar para siempre su amoroso cántico:  
"Venga a la tierra el Reino de la Divina Voluntad."***

Jesús mío, después de haber resucitado no partes de inmediato para el Cielo, esto me confirma que quieres establecer el Reino de la Divina Voluntad en la tierra, y yo no te abandono ni un instante. Te sigo paso a paso con mi "te amo..." mientras te apareces a tu Mamá, y por aquella alegría que ambos gozasteis os pido con una siempre creciente insistencia el Reino de tu Voluntad. Mi "te amo..." te acompaña mientras te apareces a Magdalena, a los Apóstoles, y pide que tu Divina Voluntad sea conocida por todos, pero en modo especial por los sacerdotes, los cuales, a su vez, como nuevos apóstoles, la hagan conocer a todo el mundo. Mi "te amo..." te sigue en todos los actos que haces en medio de los tuyos después de la Resurrección y finalmente invita a Cielo y tierra a tu gloriosa Ascensión.

Y mientras Tú con tu entrada triunfante en el Paraíso Celestial abres las puertas cerradas por tantos siglos a la pobre humanidad, yo sello mi "te amo..." sobre aquellas puertas eternas y te ruego, por aquella misma bendición que diste a todos los discípulos que asistieron a tu Ascensión que bendigas todas las voluntades humanas para que conozcan y aprecien el don de la vida vivida en tu Querer. Por el gran amor con que nos abriste las puertas del Cielo te ruego, mi glorioso Jesús, que hagas descender por esas mismas puertas tu Divina Voluntad para que reine en la tierra como reina en el Cielo.

Amor mío, ya estás sentado a la diestra del Padre. Abismada en mi pobre y pequeña nada yo te amo, te adoro, te bendigo y te agradezco y formo continuamente con mi "te amo..." largas cadenas que unen la tierra al Cielo. ¡Ah, Jesús, deja siempre abiertas las puertas de la morada celestial para que yo pueda venir incesantemente a tus pies, subir entre tus brazos para repetir sin descanso mi cántico de amor!

**"¡HAZ QUE VENGA EL REINO DE TU SANTO QUERER Y TU VOLUNTAD SE HAGA EN LA TIERRA ASI COMO SE HACE EN EL CIELO!"**

**FIAT**

"He venido a adoraros y a agradeceros por todos; vengo a atar a Vuestro Trono todas las voluntades humanas, de todas las generaciones, desde el primero hasta el último, a fin de que todos reconozcan Vuestra Voluntad Suprema, aun las almas perdidas reconozcan Vuestro Poder, las almas de los bienaventurados gocen infinitamente, y las criaturas presentes y futuras, sin excepción ninguna, la Adoren, la Amen, y Le den vida en sus almas".

"Oh, Majestad Suprema, en este vacío inmenso están todas estas criaturas, y yo quiero tomarlas todas, para ponerlas en Vuestro Santísimo Querer, para que todas vuelvan al principio del cual salieron, es decir, a Vuestra Voluntad; por eso vengo a Vuestros Brazos Paternos, para traeros a todos Vuestros Hijos, mis hermanos, y atarlos a todos a Vuestra Voluntad, y yo a nombre de todos, y por todos, quiero repararos y daros el homenaje y la gloria, como si todos hubieran hecho Vuestra Santísima Voluntad. Pero, ah, ¡Os ruego que ya no haya más separación entre Voluntad Divina y voluntad humana! Es una pequeña niña la que Os pide esto, y yo sé que a los pequeños Vosotros no sabéis negarles nada". (Capítulo del 10 de mayo de 1925)

\* \* \* \* \*

"Gran Dios, haced descender Vuestra Voluntad a la tierra, a fin de que el pecado no tenga más lugar; es la voluntad humana la que produce tantas ofensas, que parece que inunda a toda la tierra de pecados; Vuestra Voluntad será la que destruya todos los males, por eso Os pido que contentéis a la pequeña hija de Vuestra Voluntad, que no quiere otra cosa, sino que Vuestra Voluntad sea conocida, amada y reine en todos los corazones". (Capítulo del 10 de mayo de 1925)

\* \* \* \* \*

Agrego, que mientras se presenta a mi mente aquel vacío inmenso al fundirme en el Supremo Querer, la pequeña niña continúa su giro, y elevándose en alto quiere corresponder a su Dios por todo el amor que tuvo por todas las criaturas en la Creación, quiere honrarlo como Creador de todas las cosas, por eso gira por las estrellas y en cada centelleo de luz imprime mi 'te amo y gloria a mi Creador'; en cada átomo de luz del sol que desciende a lo bajo, 'te amo y gloria'; en toda la extensión de los cielos, entre la distancia de un paso al otro, mi 'te amo y gloria'; en el trinar del pájaro, en el movimiento de sus alas, 'amor y gloria a mi Creador'; en el hilo de hierba que despunta de la tierra, en la flor que se abre, en el perfume que se eleva, 'amor y gloria'; en la altura de los montes y en la profundidad de los valles, 'amor y gloria'. Giro por cada corazón de criatura, como si me quisiera encerrar dentro, y gritar dentro a cada corazón mi 'te amo y gloria a mi Creador'; quisiera que uno fuese el grito, una la voluntad, una la armonía de todas las cosas: 'Gloria y amor a mi Creador'; y después, como si hubiera reunido todo junto, de manera que todo diga correspondencia de amor y testimonio de gloria por todo lo que Dios ha hecho en la Creación, me transporto a su trono y le digo: 'Majestad Suprema y Creador de todas las cosas, esta pequeña niña viene en vuestros brazos para deciros que toda la Creación, a nombre de todas las criaturas, os da no sólo la correspondencia del amor, sino la de la justa gloria por tantas cosas creadas por Vosotros por amor nuestro. En vuestra Voluntad, en este vacío inmenso, he girado por todas partes, a fin de que todas las cosas os glorifiquen, os amen y os bendigan, y ya que he puesto en relación el amor entre Creador y criatura, que la voluntad humana había roto, y la gloria que todos os debían, haced descender vuestra Voluntad a la tierra, a fin de que vincule, reafirme todas las relaciones entre Creador y criatura, y así todas las cosas retornarán al orden primero, establecido por Vosotros; por eso hacedlo pronto, no tardéis más, ¿no veis cómo está llena de males la tierra? Sólo vuestra Voluntad puede detener esta corriente, puede ponerla a salvo, pero vuestra Voluntad conocida y dominadora.

Entonces, después de esto siento que mi oficio no está completo, por eso desciendo a lo bajo de ese vacío para corresponder a mi Jesús por la obra de la Redención, y como si encontrase en acto todo lo que Él hizo, quiero darle mi correspondencia de todos los actos que deberían haber hecho todas las criaturas si lo hubieran esperado y recibido en la tierra, y después, como si me quisiera transformar toda en amor por Jesús, vuelvo a mi estribillo y digo: "Te amo en el acto de descender del Cielo e imprimo mi 'te amo' en el acto en que fuiste concebido, 'te amo' en la primera gota de sangre que se formó en tu Humanidad, 'te amo' en el primer latido de tu corazón, para sellar todos tus latidos con mi 'te amo'; 'te amo' en tu primer respiro, 'te amo' en tus primeras penas, 'te amo' en tus primeras lágrimas que derramaste en el seno materno; quiero corresponder tus oraciones, tus reparaciones, tus ofrecimientos con mi 'te amo', cada instante de tu Vida lo quiero sellar con mi 'te amo'; 'te amo' en tu nacimiento, 'te amo' en el frío que sufriste, 'te amo' en cada gota de leche que chupaste de tu Mamá; intento llenar con mis 'te amo' los pañales con los que tu Mamá te envolvió; extendiendo mi 'te amo' sobre de aquella tierra en la cual tu querida Mamá te recostó en el pesebre, y tus

ternísimos miembros sintieron la dureza del heno, pero más que heno la dureza de los corazones; mi 'te amo' en cada gemido tuyo, en todas tus lágrimas y penas de tu infancia; hago correr mi 'te amo' en todas las relaciones, comunicaciones y amor que tuviste con tu Mamá; 'te amo' en todas las palabras que dijiste, en el alimento que tomaste, en los pasos que diste, en el agua que bebiste; 'te amo' en el trabajo que hiciste con tus manos; 'te amo' en todos los actos que hiciste en tu vida oculta; sello mi 'te amo' en cada acto interior tuyo y penas que sufriste; extendiendo mi 'te amo' sobre aquellos caminos que recorriste, en el aire que respiraste, en todas las predicaciones que hiciste en tu Vida pública; mi 'te amo' corre en la potencia de los milagros que hiciste, en los Sacramentos que instituiste, en todo oh mi Jesús, aun en las fibras más íntimas de tu corazón imprimo mi 'te amo' por mí y por todos. Tu Querer me hace todo presente, y yo nada quiero dejarte en que no esté impreso mi 'te amo'; tu pequeña hija de tu Querer siente el deber, de que, si otra cosa no sabe hacer, al menos tengas un pequeño 'te amo' mío por todo lo que has hecho por mí y por todos. Por eso mi 'te amo' te sigue en todas las penas de tu Pasión, en todos los escupitajos, desprecios e insultos que te hicieron; mi 'te amo' sella cada gota de tu sangre que derramaste, cada golpe que recibiste, en cada llaga que se formó en tu cuerpo, en cada espina que traspasó tu cabeza, en los dolores acerbos de la crucifixión, en las palabras que pronunciaste sobre la cruz, hasta en tu último respiro intento imprimir mi 'te amo'; quiero encerrar toda tu Vida, todos tus actos con mi 'te amo'; por todas partes quiero que Tú toques, que veas, que oigas mi continuo 'te amo'. Mi 'te amo' no te dejará jamás, tú mismo Querer es la vida de mi 'te amo'.

¿Pero sabes qué quiere esta pequeña niña? Que ese Querer Divino que tanto amaste e hiciste en toda tu Vida sobre la tierra, se haga conocer a todas las criaturas, a fin de que todas lo amen y cumplan tu Voluntad como en el Cielo así en la tierra; quiere vencerte en amor, a fin de que des tu Voluntad a todas las criaturas. ¡Ah! haz feliz a esta pobre pequeña que no quiere otra cosa que lo que quieres Tú, que tu Voluntad sea conocida y reine sobre la tierra. (Capítulo del 17 de mayo de 1925)

**PASEOS PREPARADOS EN EL MES DE MAYO DE 2006  
PARA HONRAR A NUESTRA MADRE DEL CIELO**

**Primer Paseo:**

**INSPIRADO POR LO DICHO POR NUESTRA MADRE CELESTIAL  
EN LA TRIGESIMA PRIMERA LECCION DEL LIBRO DE  
LA VIRGEN MARIA EN EL REINO DE LA DIVINA VOLUNTAD:**

**EL PASO DE LA VIRGEN REINA AL CIELO.  
HOMENAJE DE DESPEDIDA DE TODA LA CREACION.**

"Tú debes de saber que antes de partir para la Patria Celestial, Yo, con Mi amado Juan, volví de nuevo a Jerusalén. Era la última vez que en carne mortal pasaba por la tierra, y la Creación toda, como si lo hubiera intuido, se postraba en torno a Mi; incluso los peces del mar, que Yo cruzaba, hasta el más pequeño pajarillo, querían ser bendecidos por Su Reina; y Yo los bendecía a todos, y les daba el último adiós".

En su último paso por esta tierra, toda la Creación, sintiendo en sí, que algo que les pertenecía, algo muy suyo se les alejaba, quisieron, impulsados por esa Divina Voluntad que los dominaba, darle su último adiós a Su Reina. Y yo quiero fundirme en La Divina Voluntad que siempre Te ha animado, para unirme a todos ellos, y darte yo también mi homenaje de despedida.

Con paso ligero caminaba la Reina Madre rumbo a Jerusalén, en compañía del discípulo Juan, cuando de pronto, un dulce murmullo ensordeció el ambiente; una bandada de alegres pajarillos voló suavemente en torno a la Virgen, y con sus trinos entonaron un himno de alabanza y despedida a Su Reina. Yo quiero unirme a ellos, para darte un "Te agradezco" por el cuidado constante y fiel que tuviste de Tu Hijo.

También una paloma llevando en su pico una rosa blanca, la depositó humildemente a Sus Pies, recibiendo de ella Su bendición. Y yo también quiero unirme a esa paloma para depositar a Tus Pies "un Te bendigo" como nuestro más humilde homenaje por las muchas lágrimas de intercesión que has derramado por nosotros.

Todas las florecillas multicolores, parecen inclinarse y saludar el paso de la Virgen; a los majestuosos lirios, que inclinando sus corolas Te saludan diciéndote: Adiós, Reina Nuestra, danos Tu bendición. Y yo quiero unirme a ellos para darte mi "te Amo" con todo Mi corazón, por mí y por todos Tus hijos que tanto habrán de extrañar tu partida.

De pronto un revuelo de mariposas, con sus brillantes colores, giró delicadamente en torno de la Reina, y posándose sobre Su Manto, lo cubrieron con los más delicados matices, ofreciéndole así su más querido homenaje de despedida. Y yo quiero unirme a ellos para reparar contigo por todas las ofensas que se cometen contra Ti y Tu Hijo.

Un tímido cervatillo, sintiendo el sonido del delicado paso de Su Reina, caminó lentamente hasta llegar ante ella, y recibió de manos de la Virgen, un toque delicado a su húmedo hocico, como bendición y despedida. Y yo me uno a él para dedicarte todo nuestro amor y devoción sinceras, y para reparar por todas las ofensas de impureza que se le hacen a Tu Santísimo Corazón.

Con paso decidido un lobo feroz se abrió paso entre todos, y postrándose como un corderillo ante Sus Pies, le ofreció su furor y entregándolo como homenaje de despedida, recibió de ella Su bendición. Yo quiero unirme a ese lobo para someterte mi impaciencia e insensatez en reparación por las muchas ofensas que se cometen contra la mansedumbre de Tu Hijo Jesús.

Quiero unirme a todos ellos, en su homenaje de despedida, y pedirte por ese Amor con que los bendicéste, y con el amor que te ofrecieron, que venga pronto el Reino de la Divina Voluntad, como en el Cielo en la tierra.

**INSPIRADO POR LO DICHO POR NUESTRA MADRE CELESTIAL  
EN LA VIGESIMA NOVENA LECCION DEL LIBRO DE  
LA VIRGEN MARIA EN EL REINO DE LA DIVINA VOLUNTAD.**

Quiero, Oh Jesús, unirme a Ti y a Tu Madre Celestial en Tu Divina Voluntad, y participar también Yo de tus Pláticas con los Apóstoles y las que hacías con Tu Madre, durante los cuarenta días después de Tu Resurrección. Junto con ellos quiero aprender estas Enseñanzas que Tu les impartías y las Enseñanzas que ahora quieres darnos sobre Tu Divina Voluntad.

Quiero enviarte mi "Te Amo, Te Adoro, Te bendigo y Te agradezco" por aquellos cuarenta días maravillosos, donde todos recordaron las circunstancias en las que te manifestaste por primera vez; en el Acto poco recordado de Tu Reconciliación con tu hijo Adán, que arrepentido clamaba de Ti Tu Perdón; en el Acto de obediencia de Abraham, cuando por Amor a Ti no dudo en sacrificar a su propio hijo, a quien tanto amaba. En la grandeza de los prodigios obrados por ti a través de Moisés, cuando ante la impetuosidad del Mar Rojo, implorándote, e imponiendo sus manos, clamó a ti, y dividió las aguas enfurecidas para que Tu pueblo pasara. En la fe y obediencia inquebrantables de Noe, cuando indiferente a las críticas y burlas de aquellos que lo tildaban de loco, hacía con exactitud todo lo que Le ordenabas, para salvar a los suyos y por ende a la Humanidad de la destrucción total.

Quiero unirme también en el acto en que le hiciste conocer a todos, tus vicisitudes, dolores y penas de Ti Vida y Pasión, en Tus planes y detalles de evangelización, la que ya Tú habías hecho, y la que tus Apóstoles debían continuar.

Quiero unirme también en la alegría que sentiste Tú y todos aquellos justos que Te rodeaban, y que antes de tu muerte se encontraban apartados de ti, por no haber ocurrido todavía la Resurrección.

Quiero unirme a Nuestro Padre Adán, al verte por fin, y ver al hombre perfecto que había logrado hacer lo que Él no había podido, y reparado por lo que él había hecho mal; y Tú te alegrabas de ver y dejarte ver de aquel hijo Tuyo amado que, si bien Te ofendió una vez, jamás Te volvió a ofender.

Quiero unirme a Ti y a Abraham en esa misma alegría que sintieron ambos al verse, cara a cara, y recordar aquella vez en que Tú le hablaste y le dijiste que mirar al cielo, y que su descendencia sería tan numerosa como esas estrellas que veían juntos.

Quiero unirme a Ti en la alegría que sentiste con el fiel Noe, cuando supo que su comportamiento de hombre justo había contribuido esencialmente a la preservación de la humanidad en la tierra.

Quiero unirme a ti con el paciente Job, y ver su alegría cuando premiaste su fidelidad en las más duras pruebas con una descendencia aún más numerosa, y con la seguridad que los hijos que había perdido, también se habían salvado y estaban ahora junto a su padre, conversando y compartiendo contigo.

Quiero unirme a ti en tu entrevista con el sufrido Moisés, con quien tantas veces conversaste, pero que no te había visto nunca cara a cara, como ahora lo hacía y al que hiciste no solo tu amigo íntimo, sino que lo hiciste participe de todo aquello que debía pasar con Tu pueblo, que El no veía por una trasgresión a Ti, pero que tú, misericordiosamente, se lo hiciste ver a la distancia como premio a sus años de fidelidad.

Y así, quiero unirme a todos tus dilectos amigos, la Muchedumbre de los justos salvados y que esperaban Tu Hora y la de ellos, y junto con ellos, en esa inefable alegría que todos debieron sentir al poder ver, escuchar y conversar con Aquel por quien todo lo habían sacrificado, te pido a nombre de todos, y junto con Nuestra Madre Celestial, el Reino de Tu Voluntad, como en el Cielo en la tierra.

**INTRODUCCION:**

En el capítulo del 5 de noviembre de 1925, volumen 18, Jesús Nos da, a través de Luisa, una lección extraordinaria sobre los Objetivos que La tenía en la institución de Sus Sacramentos, y como estos Objetivos se centraban en aquellos Hijos Suyos que eventualmente vivirían en Su Voluntad. En forma sistemática, Nuestro Señor analiza cada Sacramento y expone en cada uno, no solo Sus Objetivos, sino que Nos revela como estos Objetivos no siempre se cumplen, unas veces por desconocimiento, otras por apatía, y otras muchas por malas disposiciones y maldad.

Una y otra vez en estas páginas, Nuestro Señor apela a Luisa y a todos aquellos de nosotros que queremos y hemos pedido vivir en Su Voluntad, para que utilicemos Sus Sacramentos conociendo Sus Intenciones, Le ofrezcamos nuestra simpatía, Le demos consuelo y reparación efectiva, asociándonos a los Lamentos y Quejidos desgarradores de Él y del Espíritu Santo, que con interés Divino administra y guía a la Iglesia en la Administración de estos Sacramentos a los fieles.

Comoquiera que creemos que Luisa no preparó, o por lo menos, no documentó, Paseos de los Sacramentos, nos hemos apresurado a que este Nuevo Tesoro de Conocimientos de la Divinidad, llegue a manos de todos, para que todos conozcan Sus Intenciones y Objetivos, y para que estas reflexiones nuestras, modeladas en Sus Palabras, sean practicadas por todos, en forma de Paseos en Su Voluntad.

Ya sabemos que Nuestro Señor considera la actividad de Girar en Su Voluntad, con el objeto de agradecerle, repararle y amarle por todo lo que ha creado para nosotros, para nuestra Salvación, santificación en la Divina Voluntad, y para que venga pronto el Fiat Voluntas Tuas, como en el Cielo en la tierra, como la actividad más importante de todas las actividades que podamos realizar en este Apostolado. Esto es aún más importante en el caso de los Sacramentos, ya que como Él dice al principio de este capítulo del 5 de noviembre de 1925:

**“Mis Sacramentos fueron instituidos por Mí,  
para continuar Mi Vida sobre la tierra,  
en medio de Mis Hijos...”**

¡Oh, mi Jesús! Quiero fundirme en el Orden de la Gracia. Entro en Tu Humanidad, y volando en Tu Voluntad, quiero descender contigo en lo profundo del Sacramento del Bautismo, para darte mi pequeña correspondencia de amor, en este día, por cada recién bautizado, y compensarte por todos aquellos que no comprenden y acogen, Tus Objetivos al instituirlo.

Quiero unirme contigo, en el momento en que el Agua Bautismal cae sobre Tu criatura, para restituirle su inocencia; quiero unirme a Ti, en el reencuentro que tienes con este hijo Tuyo, en la restitución que Le haces de los derechos sobre la creación que por el pecado de Adán había perdido; quiero unirme a Ti cuando Le sonrías de Amor y Complacencia, y sonreírle yo también; quiero unirme contigo en la protección que brindas a esta renovada criatura contra el enemigo; quiero, en Tu Voluntad, unirme a los Ángeles que Le custodian; quiero participar en la fiesta que se celebra en el Cielo cada vez que se bautiza a una de Tus criaturas; y, quiero compensarte con mi "te amo", asociándome a Tus Dolores y a los Gemidos secretos del Espíritu Santo, porque prevés que este Bautizado puede convertirse en un enemigo tuyo, un nuevo Adán, y quizás un alma perdida. Quiero repararte, Señor, por esta posibilidad, haciendo mío todos los actos de esa criatura, rehechos por Ti, y ofreciéndotelos nuevamente en Tu Voluntad.

Quiero ofrecerte también mi correspondencia de amor, por el ministro que celebra este Sacramento, y que no siempre lo hace con el respeto, dignidad y decoro que conviene a un Sacramento que contiene la Nueva Regeneración, el Sacramento en el que voluntades humanas quedan plenamente activadas, plenamente regeneradas en Voluntades Divinas. Tú has decretado que Tu Voluntad tendrá Su Generación Divina en la voluntad humana, y has escogido este Sacramento para que Tu Voluntad no quede aislada, sin continuidad, y sin ser regenerada en nuestras voluntades. (18 de junio de 1925, volumen 17)

A nombre de todos los bautizados en este día, de los ministros que administran Tu Sacramento, y de los presentes en estas celebraciones, quiero Señor, darte mi correspondencia de amor por cada uno; quiero darte mi gemido amoroso para hacer compañía a Tus dolorosos Gemidos, por mí y por todos, y Te pido Señor que restaures pronto el Reino de Tu Divino Querer, como en el Cielo en la tierra.

**PASEO DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACION**

¡Oh, mi Jesús! Vengo a fundirme en el Orden de la Gracia. Entro en Tu Humanidad, para unirme con Vosotros y con el Obispo Confirmante, en el momento en que con este Sacramento Le devuelves el valor a Tu hijo confirmado, le restituyes las fuerzas perdidas, lo haces invencible al enemigo y a sus pasiones.

Quiero unirme contigo en este beso amoroso que el Espíritu Santo Le otorga; quiero yo también ser compañero de viaje de este confirmado; quiero unirme a las mil caricias que Ambos Le prodigáis, para ayudarle a adquirir la Patria Celestial; y si este hijo confirmado así lo quiere, quiero ser yo también su padrino cuando Ustedes Le otorguen el Don de la Divina Voluntad.

Quiero, Señor, acompañarte en Tu Dolor, ofreciéndote mi correspondencia de amor, cuando el alma confirmada, rehúsa Tu Beso, y lo sustituye por el beso del traidor, cuando despreciando Tus Caricias, huye de Tu compañía. Quiero ofrecerle mi pequeño beso amoroso, mi compañía, al Espíritu Santo en Sus Gemidos Amorosos, en Sus Amargos Suspiros, en las Voces Secretas que Les envía, y que quedan sin ser escuchadas, y por tantos desconocimientos y desprecios que recibe en este Sacramento.

Quiero pedirte, a nombre de todos los confirmados en este día, que venga pronto el Reino de Tu Divino Querer a la tierra, y así se cumplan Tus Designios Eternos.

¡Oh, mi Jesús! Quiero fundirme en el Orden de la Gracia. Entro en Tu Humanidad, para unirme a ti en el momento que Tu Preciosísima Sangre se pone en acto de descender, sobre el alma del pecador que se ha acercado al Sacramento, para lavarlo, embellecerlo, sanarlo, y fortificarlo; para restituirle la Gracia perdida, para ponerle en las manos las Llaves del Cielo, que el pecado le había arrancado, para sellar sobre su frente el Beso Pacífico de Tu Perdón.

Quiero agradecerte, en mi nombre y en el de todos, porque en Este Sacramento de Tu Preciosísima Sangre, Tú has querido embellecer y purificar a Tus Hijos que viven en la Divina Voluntad, cada vez que se acercan a recibirlo. Que ocurra en nosotros, como ocurrió en Tu Santísima Madre, cuando al ver Tu Sangre por primera vez en Tu Circuncisión, fue embellecida aún más, y recibió la prerrogativa de ser Madre de Tu Sangre, y así como a Ella la embelleciste sin medida, al lavarla con Tu Sangre en la Tercera Hora de Agonía en el Huerto, que Tu Sangre embellezca también ahora a Tus Hijos renacidos en la Divina Voluntad.

Quiero unirme a Vuestro Dolor, ofreciéndote mi correspondencia de amor, cuando el pecador se acerca a este Sacramento, no con dolor, sino por rutina, o como un desahogo de su corazón humano o de sus pasiones. Quiero unirme al Dolor de Tu Corazón, por cada pecador, que, en vez de encontrar la vida en este Sacramento, encuentra la muerte por haber hecho burla de él.

Quiero Gemir contigo, en el momento en que, por su mala disposición, Tu Preciosísima Sangre, que siempre desciende en este Sacramento, desciende ahora sobre algunos, no para sanarlos, sino para esterilizarlos mayormente, destruyendo así, en cada confesión malamente recibida, un poco más de esa Gracia de Conversión que has depositado en ellos, y con la que Los llamas a Ti.

Quiero, finalmente, acompañar Vuestros Gemidos Angustiosos, y ofreceros mi pequeña correspondencia de amor, por cuantas burlas, profanaciones, recibes en este Sacramento, tanto por parte de los que lo reciben, como por parte de aquellos que los administran. Por eso, Señor, para contentaros quiero pedirte perdón a nombre de todos ellos, y Os ruego que venga pronto el Reino de Tu Divino Querer.

¡Oh, mi Jesús! Quiero fundirme en el Orden de la Gracia. Entro en Tu Humanidad, para ofrecerte mi pequeña correspondencia de amor por este Excelso Sacramento; quiero, con mi pequeño amor, recorrer todos los tabernáculos, unirme al Gemido y Dolor inenarrable del Espíritu Santo, por cada Hostia Sacramental que en esos sagrarios se encuentra.

Quiero unirme a Tus Objetivos, lo que Tu espera dar a las almas en este Sacramento, en el cual, no solo quieres darles Vida de Salvación y de Gracia, cuando reciben Tu Cuerpo, Sangre Alma, Divinidad y Amor, sino también el Don de Vivir en la Divina Voluntad.

Tu Nos has revelado en estos Escritos de Luisa, que, en alguna Comunión Sacramental, en aquella en que Vosotros Lo decidáis, entregareis a esa alma que Te lo ha pedido, y está preparada para recibirlo, el Don de Vivir en la Divina Voluntad. Ya Tu no partirás de esa criatura cuando se consuman las especies Sacramentales, sino que Te quedarás ya en esa criatura, haciendo en ella, "vuestra estable y permanente morada", convirtiéndola en Hostia Viva, formando en esa alma Tu Misma Vida, para luego, en sucesivas comuniones, hacer crecer y desarrollar Tu Misma Vida en ellas, hasta poder llegar a decir, algún día: "ella es otro Cristo".

Quiero unirme a Tu Dolor y al del Espíritu Santo, ofreciéndote mi correspondencia de amor, porque no comprenden Tus Planes, Tus Objetivos. Quiero unirme a Vuestros Dolores, en el momento en que, al descender en cada corazón, en vez de encontrar la correspondencia a Tu Amor, encuentras el arma con que las criaturas Os hieren, y te repiten la tragedia de Tu Pasión, y en vez de incitarte a que Te quedes con ellas, con sus desprecios, Te obligan a que, bañado en llanto, salgas inmediatamente de sus almas.

Quisiera romper los Velos que Te cubren en cada Hostia consagrada, que está encerrada en Tu Humanidad, para unirme al llanto que has tenido siempre, desde el primer momento en que instituiste la Eucaristía, sabiendo la suerte dolorosa que te esperaba en muchas de las Hostias Sacramentales mal-recibidas. Quiero acompañarte en este Dolor incomprensible a nuestras mentes, el Dolor que Te da Tu Omnividencia, de conocer anticipadamente, las ofensas que se harían a este Sacramento de Tu Amor.

Quiero ofrecerte mi correspondencia de amor continua para calmar Tu Llanto, y volver menos dolorosos los Gemidos del Espíritu Santo, y Te pido, Señor, que, a pesar de todo, traigas pronto el Reino de Tu Voluntad a la tierra.

¡Oh, mi Jesús! Quiero fundirme en el Orden de la Gracia, sin detenerme ni un solo instante, para que Ustedes no sientan el vacío de mi correspondencia de amor, y entrando en Tu Humanidad, quiero descender en el Sacramento del Orden Sagrado, para encontrar Tus más íntimos dolores escondidos, Tus lágrimas más amargas, Tus gemidos más desgarradores.

Quiero unirme a Tus Objetivos de constituir al hombre que así ordenas, a una altura suprema, de un Carácter Divino, de hacerlo el Repetidor de Tu Vida, el Administrador de los Sacramentos, el Revelador de Tus secretos, de Tu Evangelio, el cual es, la ciencia más sagrada. Quiero unirme a Tu Objetivo de hacer del Ordenado, el Pacificador entre el Cielo y la tierra, y el Excelso Portador de Jesús a las almas.

Quiero unirme a Vuestro Dolor con mi correspondencia de amor, cuando aquel sacerdote, desobedeciendo, se convierte en un nuevo Judas, un usurpador del Carácter Divino. Quiero unirme al Dolor del Espíritu Santo, cuando el sacerdote se arranca las cosas más sagradas, renunciando al Carácter que Le has impreso, queriendo borrarlo de sí, pero sin poder hacerlo, y quiero unirme a cada profanación que haga, a cada acto impropio, hecho no según el carácter impreso por Ti, para así acompañar el Grito de Dolor, el Llanto amargo, y el gemido del Espíritu Santo.

Siendo este el Sacramento, que encierra todos los demás Sacramentos juntos, es Tu Objetivo que si el Sacerdote sabe conservar íntegro el Carácter recibido, pueda poner casi a salvo todos los otros Sacramentos; ese Sacerdote será el salvador y defensor de Ti mismo, pero al no ver esto en el Sacerdote, Vuestros Dolores se concentran más, Vuestros Gemidos se vuelven más continuos y dolientes, y por eso, quiero, que mi "Te amo" corra en cada acto sacerdotal, para hacer compañía y reparación al Amor Gemiente del Espíritu Santo.

Quiero pedirte, en mi nombre y en el de todos tus Hijos renacidos en la Divina Voluntad, que hagas conocer este Tesoro de la Vida en la Divina Voluntad a muchos de Tus Sacerdotes, y concediéndoles el Don de la Divina Voluntad, coronas el Carácter Divino que Les has impreso, con el Don Mas Excelso, el Regalo más grande que puedes darle como premio a su fidelidad.

Quiero pedirte, suplicarte, a nombre de todos los Sacerdotes ordenados y santificados en Tu Voluntad, que todos se mantengan siempre fieles a Tus Objetivos, que sean los Propagadores más entusiastas del Reino, y que venga pronto el Reino de la Divina Voluntad.

**PASEO DEL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO**

¡Oh, mi Jesús! Quiero fundirme en el Orden de la Gracia, y entrando en Tu Humanidad, quiero darte mi pequeña correspondencia de amor, como compañía de Tus Dolores en el Sacramento del Matrimonio.

Quiero unirme en Tus Objetivos, de poner en este Sacramento un Vínculo sagrado, para hacerlo el símbolo de la Trinidad Sacrosanta, del Amor Divino que este Sacramento encierra, y que se ve reflejado en ese amor de padre, madre e hijo, y en esa concordia y paz, símbolo de la familia celestial.

Sabemos por los Escritos de Luisa, que tú quieres tener muchos Hijos renacidos en Tu Voluntad, que, al contraer matrimonio, tengan a su vez hijos que nazcan ya, con el Don de la Divina Voluntad, **regenerado** en ellos genéticamente, para luego, en el Sacramento del bautismo, al remover el pecado original, **activar** este, Tu Don máspreciado y fundamental, lo que más te interesa darnos en estos "tiempos tan tristes", lo más importante que existe en el Cielo y en la tierra.

Estas familias completamente renacidas en Tu Divino Querer volverán a hacer posible, y acelerarán, Tu Plan Original de poblar la tierra de familias humanas semejantes en todo a la familia del Creador, que, como Ángeles terrestres, una vez cumplida su misión en la tierra, sean conducidos a poblar las regiones celestiales.

Quiero unirme a Tus Gemidos, con mi "te amo", porque veo, junto contigo, que aquellas familias angélicas con las que querías poblar la tierra forman familias de pecado, y en vez de simbolizar a la Santísima Trinidad, simbolizan el infierno, con la discordia, el desamor, y el odio, y que al ser Ángeles rebeldes aquí en la tierra, servirán para poblar el infierno.

Quiero a nombre de todos los matrimonios, y a nombre de cada criatura que viene a la luz, pedirte que se cumplan Tus Objetivos para que así pueda venir más pronto, el Reino de la Divina Voluntad, como en el Cielo en la tierra.

¡Oh, mi Jesús! Quiero fundirme en el Orden de la Gracia, y entrando en Tu Humanidad, quiero darte mi pequeña correspondencia de amor en el Sacramento de la Extremaunción, uniéndome a Tus Gemidos y Lágrimas secretas.

Quiero unirme a Tus Objetivos en este Sacramento que tiene la virtud de poner a salvo, a cualquier costo, al pecador agonizante, como ya lo hicieras una vez, con el Buen Ladrón. Quiero unirme también a Tus Objetivos de confirmar en la Santidad, a través de este Sacramento, a aquellos que lo reciben siendo buenos y santos.

Es este, mi Señor, el último Sacramento, que pone, con su unción, el último vínculo entre la criatura y Dios, el Sello del Cielo que imprime en el alma redimida, la infusión de los Méritos del Redentor, con los cuales quiere enriquecerla, purificarla y embellecerla. Quiero unirme a este Sacramento, que como rocío Celestial le apaga como de un soplo las pasiones, el apego a la tierra, y a todo aquello que no pertenece al Cielo. Es esta la última pincelada que da el Espíritu Santo, para disponerla a partir de la tierra, para hacerla comparecer ante Su Creador.

Quiero unirme también con mi "te amo", a este último desahogo de Vuestro Amor, a la última revestidita del alma, al ordenamiento de todas sus obras buenas, en los que (están) "vivos a la Gracia", en aquellos de Tus Hijos renacidos en la Divina Voluntad, y para quienes quisiste, en manera especial, instituir este Sacramento, el Máximo Sacramento de Tu Misericordia. Tanto Tú, como el Espíritu Santo quieren que estas criaturas renacidas en Tu Voluntad puedan ver en estos momentos extremos, sus actos hechos en el Divino Querer, que como soles alumbren su paso de la tierra al Cielo.

Por último, quiero unirme también con mi correspondencia de amor, a Vuestros Gemidos y Lágrimas amargas, cuando al administrar este Sacramento, encuentran a las almas pecadoras agonizantes, sin el deseo de recibirlo, porque sin este deseo de recibirlo, faltan las disposiciones necesarias para salvarlas a todo costo. ¡Ah Jesús! Como lloras al encontrar tantos descuidos, tan poca santidad que confirmar, tan escasas obras buenas para reordenar. Por tanto, quiero unirme a Vuestros Gemidos, a Vuestro

Llanto en el lecho del agonizante cuando es administrado o recibido mal el Sacramento de la Extremaunción.

2En nombre mío, y de todos los agonizantes en este día, te pido que venga pronto el Reino de Tu Voluntad a la tierra, y uniéndome a Vuestra Voluntad, que Me espera en todas partes, para recibir mi correspondencia de amor, Les ofrezco mi compañía, mi COM padecimiento, mi "te amo" a Vuestros Gemidos y Suspiros, y Os pido que venga pronto el Fiat Voluntas Tuas, como en el Cielo en la tierra.

**PASEO PARA ACOMPAÑAR A LA SANTISIMA VIRGEN  
EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS SIETE DERECHOS DE JUSTICIA**

En el capítulo del 15 de noviembre de 1923, volumen 16, Jesús Le da a Luisa una importante lección sobre la manera en la que Su Madre Santísima satisfacía los Siete Derechos de Justicia que Dios tiene sobre cada uno de nosotros, y que ya anunciara en el capítulo del 27 de mayo de 1902, volumen 4. Le imparte a Luisa, la necesidad de que la criatura, que se ha comprometido a Vivir en Su Voluntad, satisfaga también estos 7 Derechos Divinos diariamente, acompañando a Su Madre que tan perfectamente los hacía.

\* \* \* \* \*

¡Oh mi Jesús!, unida a Tu Santísima Madre, quiero “**tomar en mí, toda Vuestra Voluntad, puesta fuera para bien de la Creación**”, para bien de Tus criaturas. Quiero, Señor, **acoger** todos los Actos de este Esfuerzo Creador Tuyo, y satisfacer con esos Mismos Actos a los Siete Derechos de Justicia que tienes sobre nosotros y que no son satisfechos por parte de las criaturas.

Quiero, Señor mío, **Amar** esos Actos Divinos de la Creación; quiero **Alabar** el Nombre y la Majestad Divina que los ha hecho; quiero **Glorificar** a Nuestro Creador reconociendo estas Maravillas Tuyas de la Creación hechas para nosotros; quiero **Agradecer** tu Infinita Benevolencia expresada en tantos y tantos detalles con los que Nos beneficias; quiero **Bendecir** Tu Santísimo Nombre y que por todos sea bendecido; quiero **Reparar** por aquellos que no comprenden todo esto, que no Te aman, que no Te alaban, que no Te glorifican, que no Te agradecen, y que no Te bendicen, y por último, postrada a Tus Pies, quiero **Adorarte** con Tu Mismo Infinito e Incomprensible Amor.

Quiero con esto, al igual que lo hiciera Tu Santísima Madre en la Redención, herir a la Majestad Divina en estos tiempos de la Santificación en Tu Voluntad, con estas Flechas Divinas, para que así herida Tu Voluntad, y poseyendo yo todos Tus Actos de Tu Creación, que te sirven como “noble cortejo”, pueda arrancar de Ti y de Tu Voluntad, el acto más solemne: “**que Tu Voluntad venga a reinar sobre la tierra con su completo triunfo**”.

En el capítulo del 9 de noviembre de 1925, volumen 18, Jesús Le da a Luisa una importante lección sobre la necesidad de que la criatura, que se ha comprometido a Vivir en Su Voluntad, realice la importante actividad de Girar en Ella.

En este capítulo, Jesús quiere que el Giro se concentre en la Reordenación de la Conducta Humana, o sea, la Reordenación de todas las libertades de voluntad que ha emanado en los seres humanos, en la Libertad de Voluntad de Su Creador, y en la Reparación, con Su Misma Voluntad, por todos los actos de las criaturas opuestos a las Suyas, o sea, por todos los rechazos que los seres humanos le han hecho, y hacen, a Sus Sugerencias Amorosas de acción.

Hemos compuesto este Giro, basado en Sus Palabras en este capítulo, para que lo hagamos con frecuencia, diariamente, si es posible, ya que cada día trae nuevos desordenamientos, y, por tanto, **“si continua es la ofensa, continua debe ser también la reparación”**.

\* \* \* \* \*

iOh mi Jesús!, vengo a fundirme en Tu Querer, vengo a presentarme delante del Trono de la Majestad Suprema, para pedirte por aquellas criaturas que con su libertad de voluntad rechazan Tu Libertad de Voluntad, para que Las sorprendas, repitiendo las Sugerencias Amorosas de acción, que Tu Libertad de Voluntad había escogido para ellas, y así tengan una nueva oportunidad de aceptarlas, y de esa manera, hacer efectiva, la reordenación de sus libertades de voluntad en Tu Libertad de Voluntad, como era en un principio, en el acto primero de la criatura.

Vengo a repararte, trayendo en mi regazo, todos estos Rechazos que recibes de las criaturas, y que son actos opuestos a Tu Voluntad, para compensarte y corresponderte, aceptando yo, en Tu Voluntad, las Sugerencias Amorosas por ellas rechazadas, porque en Tu Voluntad, todo lo que Yo quiero, Tu lo quieres, y todo me es posible.

Quiero consolarte con mi pequeño amor, devolviendo así el Amor con que has pensado y escogido para cada uno de nosotros Tus Sugerencias Amorosas; por el dolor que sientes por estos rechazos, ofreciéndote mi “te amo, te adoro, te bendigo y te agradezco”, por mí y por todos.

Quiero especialmente pedirte, porque este sería el culmen del Reordenamiento que quieres, que Les envíes a estas criaturas que así te han rechazado, una Sugerencia Amorosa nueva: El conocimiento de Tu Divina Voluntad, para que la aprecien y acepten, y puedan santificarse viviendo en Ella, y contribuyan con sus actos a las peticiones para la Restauración del Reino de la Divina Voluntad.

Señor, entro en el Orden de la Gracia, para expresarte la alegría que siento, al escuchar los trinos y gorjeos de los bellos pajaritos que tempranito en la mañana, me saludan, desde las ramas más altas de los árboles cercanos a mi casa, y, animando con mi voz sus suaves melodías, quiero expresarte por ellos, su agradecimiento por el servicio que me han hecho, en esa alegría Tuya que me han traído.

En este agradecimiento mío, y en esta labor mía de portavoz de tus criaturas, le pido a la Virgen Santísima que se una a mí, así como quisiera que también se unieran a nosotras, todas las criaturas que han recibido un servicio igual y no lo han reconocido.

Señor, Tu Nos has dicho que debemos, y, por tanto, yo quiero, nombrar a estos pajaritos, y así unir el eco de nuestra voz a Tu Fiat Conservador, el cual pronuncias en cada cosa creada, para que, junto con Tu Fiat, pueda yo ayudarte y renovar la identidad de sus vidas. Por último, quiero unido a ellas, decirte, "te amo, te adoro, te bendigo y te agradezco" por mí y por todos, y te pido que venga pronto el Reino de Tu Divino Querer, como en el cielo en la tierra.

Los antecedentes de este Giro deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacer este Giro, preferiblemente a diario. Este Giro está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 19 de marzo de 1924, volumen 16.

\* \* \* \* \*

Jesús Mío, leyendo este capítulo, recibo ahora, la Misma Bendición que Le diste a Luisa; Bendices mi corazón, mis latidos, mis afectos, mis palabras, mis pensamientos, y todos mis movimientos, para que con Tu Bendición queden investidos con una Virtud Divina.

Así investidos, viviendo yo en Tu Voluntad, Le has dado a mis actos, el Poder de **“difundirse en todos”**, o sea, en todos los actos de las criaturas similares a los míos; de **“darse a todos”**, o sea, darse a los que no viven en Tu Voluntad, de **“multiplicarte, multiplicar Tu Vida, por cada uno”**, y así **“darte el amor y la gloria, como si todos tuvieran Tu Vida en ellos”**, como si todos vivieran en la Divina Voluntad.

Acepto Tu Sugerencia, entro en Tu Querer, que es luz purísima, Luz que contiene la Invidencia, **“el pasaporte para poder penetrar en los más íntimos escondites, en las fibras más secretas, en el abismo de las profundidades y en el espacio de las alturas más altas”**.

Quiero pues, poner en giro en Tu Voluntad a mis pensamientos, a mis palabras, a mis latidos, a mis penas, a todo mi ser, no quiero dejar nada en mí, a fin de que con el pasaporte de la luz de Tu Voluntad y con la virtud divina con la que has investido mis actos, pueda entrar en cada acto de criatura, investirlos de Virtud Divina, y también multiplicar Tu Vida en cada uno de esos actos, y en cada una de las criaturas, y así darte el amor y la gloria que Tu tanto deseas .

Por último, Señor, quiero darte el contento de ver a un alma entrar en Tu Querer, y con sus actos investidos de virtud divina, haga surgir Tu Vida en los actos similares de las demás criaturas y que todos podamos devolverte el Amor, la Gloria y la Misma Vida que Tu habías puesto en todos y cada uno de nuestros actos.

Traigo a todos en Tu Querer; Te Amo, Te Adoro, Te Bendigo, Te agradezco, y Te pido, junto con ellos, el Reino de Tu Divina Voluntad.

**PASEO DE LA SANGRE DERRAMADA EN LA FLAGELACION**

Los antecedentes de este Paseo/Oración de Nuestro Señor, pueden encontrarse en el capítulo del 1ro de Julio de 1924, volumen 17, en el que Luisa privada de Jesús, mas, sin embargo, siguiendo a Nuestro Señor en todo lo que Le había pedido que hiciera. Estando en estas Meditaciones, dice Luisa que *"he llegado a acompañarlo en el misterio de su dolorosa flagelación"*

Y Nuestro Señor moviéndose en su interior Le ha dicho:

**"Hija mía, Hijo Mío, recemos juntos; hay ciertos tiempos tan tristes en los cuales mi justicia, no pudiendo contenerse por los males de las criaturas quisiera inundar la tierra de nuevos flagelos, y por eso es necesaria la oración en mi Voluntad, la que extendiéndose sobre todos se pone en defensa de las criaturas, y con su potencia impide que mi justicia se acerque a la criatura para golpearla."**

**"Padre mío, te ofrezco esta mi sangre. ¡Ah! Haz que esta sangre cubra todas las inteligencias de las criaturas y haga vanos todos sus malos pensamientos, disminuya el fuego de sus pasiones y haga resurgir inteligencias santas. Esta sangre cubra sus ojos y haga velo a su vista, a fin de que no le entre el gusto de los placeres malos, y no se ensucien con el fango de la tierra. Esta sangre mía cubra y llene su boca y deje muertos sus labios a las blasfemias, a las imprecaciones, a todas sus malas palabras. Padre mío, esta mi sangre cubra sus manos y le dé terror de tantas acciones infames. Esta sangre circule en nuestra Voluntad Eterna para cubrir a todos, para defender y para ser arma defensora en favor de las criaturas ante los derechos de nuestra justicia".**

En estas bellas páginas del capítulo del 28 de febrero de 1899, Volumen 2, Luisa "compone" un bellissimo "paseo del alma" sobre la Santísima Trinidad que hemos separado del resumen para que se lea frecuentemente, porque difícilmente podremos hacer, por nuestra cuenta, un homenaje mayor que el que este giro hace a la Santísima Trinidad. Y así dice Luisa:

En el sol veo una sombra especial de Dios... ¿Qué cosa es el sol? No es otra cosa que un globo de fuego. Uno es el fuego, pero muchos son los rayos; de modo que podemos comprender fácilmente por el globo a Dios, y por los rayos, los inmensos atributos de Dios.

El sol es fuego, pero al mismo tiempo es luz y calor, por lo cual la Santísima Trinidad está dibujada en el sol. El fuego es el Padre, la luz es el Hijo, y el calor es el Espíritu Santo, pero uno solo es el sol, y como no se puede separar el fuego de la luz o del calor, así es una la potencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que entre ellos no se puede realmente separar. Como el fuego en un mismo instante produce la luz y el calor, de modo que no se puede concebir el fuego sin concebir también la luz y el calor, así no se puede concebir al Padre antes del Hijo o del Espíritu Santo, y así, recíprocamente los Tres tienen el mismo principio eterno.

Añado que la luz del sol se esparce por todas partes; así Dios, con su inmensidad penetra por todas partes. Pero recordemos que esto no es sino una sombra, porque el sol no llega a donde puede penetrar con su luz, mientras que Dios penetra dondequiera. Dios es espíritu purísimo y nosotros lo podemos simbolizar en el sol, que hace penetrar sus rayos dondequiera, sin que nadie los pueda tomar en sus manos. Además, Dios mira todas las iniquidades, las maldades de los hombres, y Él permanece siempre lo que es, puro santo, inmaculado... Sombra de Dios es el sol, que envía su luz sobre las inmundicias y queda inmaculado; en el fuego esparce su luz y no arde; en el mar, en los ríos y no se ahoga; da luz a todos, fecunda a todos; da vida a todo con su calor y no mengua su luz, y nada pierde de su calor; hace mucho bien a todos y no tiene necesidad de nadie; y sigue siendo siempre lo que es, majestuoso, resplandeciente, sin cambiar nunca.

¡Oh, qué bien se reconocen en el sol las cualidades divinas! Con su inmensidad se encuentra en el fuego y no arde, en el mar y no se anega, bajo nuestros pies y no se lo pisa; da a todos y no disminuye y de nadie tiene necesidad; mira todo, más aun, es todo ojos y no hay cosa que no vea, está al tanto de cada fibra de nuestro corazón, de todo pensamiento de nuestra mente. Y siendo espíritu purísimo, no tiene oídos ni ojos y con ningún acontecimiento se cambia nunca. El sol, cubriendo al mundo con su luz no se fatiga; así Dios dando vida a todos, ayudando y gobernando al mundo no se fatiga.

"El hombre, para no gozar más de la luz del sol y de sus benéficos influjos, puede ocultarse, puede poner diques, pero nada le hace al sol, que permanece como lo que es; todo el mal caerá sobre el hombre. Así, con el pecado puede alejarse de Dios y no gozar más de sus benéficos influjos, pero a Dios nada le hace, todo el mal es suyo."

"Asimismo, la redondez del sol me simboliza la eternidad de Dios, que no tiene principio ni fin. La misma luz penetrante del sol, que nadie puede estrechar en su ojo, y si alguien quisiese mirarlo fijamente en su pleno mediodía quedaría cegado, y si el sol quisiese acercarse al hombre, este quedaría hecho cenizas; así el Sol Divino ninguna mente puede encerrarlo en su pequeñez, para comprenderlo en todo lo que es, y si quisiese esforzarse quedaría cegado y confuso. Y si este Sol Divino quisiese ostentar todo su amor haciéndolo sentir mientras el hombre está en carne mortal, el hombre quedaría incinerado... Por eso ha puesto una sombra de Sí y de sus Perfecciones sobre todo lo creado, de modo que parece que lo vemos y tocamos, mientras nosotros si quedamos tocados continuamente."

## PASEO DE LA SUGERENCIA AMOROSA RECHAZADA

En el capítulo del 15 de octubre de 1926, volumen 20, que trata sobre el Reino de la Divina Voluntad que Jesús quiere poseamos en la tierra, viviendo en Su Voluntad, Luisa hace este Giro de la Sugerencia Amorosa Rechazada que transcribimos y comentamos.

\* \* \* \* \*

*"Mi Jesús, tu Voluntad abraza y encierra todo, y yo, a nombre de la primera criatura salida de tus manos creadoras hasta la última que será creada, intento reparar todas las oposiciones de las voluntades humanas hechas a la tuya, en cada Sugerencia Amorosa rechazada, y de tomar en mí todos los actos de Sugerencia Amorosa de tu adorable Voluntad que las criaturas han rechazado, para corresponderlos a todos en amor, en adoración, de modo que no haya acto tuyo de Sugerencia Amorosa al que no corresponda un acto mío, para que encontrando Tu en cada acto de Sugerencia tuyo mi pequeño acto de correspondencia, como bilocado en el tuyo, Tú quedes satisfecho, y vengas a reinar como en triunfo sobre la tierra. ¿No es tal vez sobre los actos humanos que tu Fiat Eterno quiere encontrar el apoyo donde dominar? Por eso te ofrezco en cada acto tuyo, de Sugerencia Amorosa. El mío, de correspondencia, como terreno para hacerte extender tu reino".*

El lector observará que nuestro parafraseo de las palabras de Luisa, se concentran en añadir la expresión "Sugerencia Amorosa" a la palabra actos. Se nos olvida, aunque ya lo hemos discutido en otras ocasiones, que la Sugerencia Amorosa de Dios para cada uno de nosotros es un acto Divino, o sea, que cuando Dios Nos sugiere un curso de acción, por ejemplo, este de que quiere que vivamos en Su Voluntad, Dios pronuncia Su Fiat sobre esa Sugerencia Amorosa, que ahora Nos trae un acto de Su Voluntad que quiere que vivamos en Su Voluntad. Tan voluntad es de Esta Sugerencia, como Voluntad de Él es también el que cumplamos los Mandamientos. La única diferencia radica en cómo Dios evalúa nuestra reacción. En materia de Mandamientos, nuestra negativa a cumplir Su Voluntad expresa se convierte en desobediencia y pecado. En materia de Sugerencias Amorosas, nuestra negativa se convierte en una oposición a Su Voluntad, que no conlleva pecado, pero, debemos tener la seguridad, le desagrada casi igualmente.

Debemos siempre tener en mente, que, con nosotros, rara vez Dios actúa, casi siempre Dios sugiere, ya que cuando Dios actúa, lo hace con absoluto dominio, y esto es contrario a Sus Planes cuando nos otorgó Su Libertad de Voluntad.

Es de estas "oposiciones a Su Voluntad", oposiciones a Sus Sugerencias Amorosas, por las que Luisa quiere reparar, y tan capazmente repara con este Giro, que debemos incorporarlo a los Giros que debiéramos hacer frecuentemente, por lo mucho que las criaturas le rechazan Sus Sugerencias Amorosas.

\* \* \* \* \*

Hay muchos conceptos extraordinarios en este Giro de la Sugerencia Amorosa rechazada. Veamos por parte.

***Mi Jesús, tu Voluntad abraza y encierra todo, y yo a nombre de la primera criatura salida de tus manos creadoras hasta la última que será creada, intento reparar todas las oposiciones de las voluntades humanas hechas a la tuya, en cada Sugerencia Amorosa rechazada,*** - Como ya dijéramos en el pequeño prólogo a este Giro de Luisa, Luisa comprende el alcance de la Voluntad de Dios con nosotros, porque la ve actuando en cada momento de nuestras existencias, a través de estas Sugerencias Amorosas de acción, con las que Dios quiere guiarnos en nuestras vidas, vidas que a través de nuestras vocaciones y misiones, den servicio a otros seres humanos, y Gloria a El que las ha creado.

De nuevo, estas oposiciones no constituyen pecado en sí misma, pero no por ello dejan de serle en extremo desagradables, porque en nuestros rechazos, nos alejamos de Su Plan individual para con cada criatura, plan diseñado para Su Mayor Gloria y mejor servicio a los demás.

***Y de tomar en mí todos los actos de Sugerencia Amorosa de tu adorable Voluntad que las criaturas han rechazado, para corresponderlos a todos en amor, en adoración, de modo que no haya acto tuyo de Sugerencia Amorosa al que no corresponda un acto mío,*** - Luisa quiere tomar para sí todas esas Sugerencias Amorosas rechazadas, y corresponder a todas con su amor y adoración, para que aunque esa Sugerencia siga en estado de

rechazo, por lo menos, Dios reciba de ella, el amor y la adoración que cada criatura Le hubiera dado, si la hubieran aceptado en vez de rechazado.

***Para que encontrando Tú en cada acto de Sugerencia tuyo mi pequeño acto de correspondencia, como bilocado en el tuyo, Tú quedas satisfecho,*** - Luisa persigue con esto la Satisfacción Divina, que Dios quede resarcido de los efectos que a Él hubieran llegado de haberse aceptado la Sugerencia. La criatura que rechazó Su Sugerencia ha hecho un vacío de amor en su alma, pero la Gloria y Satisfacción que Dios hubiera recibido, Luisa y nosotros, podemos dárselas.

***Y vengas a reinar como en triunfo sobre la tierra.*** – Luisa toma ahora un curso un tanto inesperado. Parece como que ella anticipa que estas oposiciones a Su Voluntad no solamente dejan vacíos en el alma del que las desoye, pero como que los correspondientes actos de aceptación se han quedado sin hacer, y como que necesitan ser hechos para que Su Triunfo quede completo, y Su Reino "consolidado". Esta interpretación de Luisa es uno de los aspectos más extraordinarios y nuevos que encontraremos en la Respuesta de Jesús a este Giro de Luisa.

***¿No es tal vez sobre los actos humanos que tu Fiat Eterno quiere encontrar el apoyo donde dominar?*** – Luisa en efecto, construye su propia pregunta retórica, diciendo, que ¿no es sobre todos los actos humanos, que Dios quiere encontrar Su Apoyo donde dominar?

***Por eso te ofrezco en cada acto tuyo, de Sugerencia Amorosa. El mío, de correspondencia, como terreno para hacerte extender tu reino.*** - Es obvio, por las palabras de Luisa, de que, en efecto, ella entiende que estos actos de aceptación no hechos son importantísimos, y tienen que ser correspondidos como si se hubieran hecho, para que el proceso completo de actos de criaturas viviendo en Su Voluntad, cuenten en la calidad de los actos que La espera obtener antes del Reino del Fiat Supremo como en el Cielo en la tierra.

Dicho de otra manera. Las criaturas que viven en Su Voluntad no solo deben realizar sus propios actos, siguiendo Sus Sugerencias Amorosas que a ellos se les brindan, sino que tienen que realizar actos de correspondencia por todas las oposiciones de los demás, que no hicieron lo que debían haber hecho.

**Antecedentes:**

En el capítulo del 30 de mayo de 1905, Volumen 5, Nuestro Señor Nos revela la existencia de una Tercera Vida que se Le diera, para que, en esa Vida Paralela, Nuestro Señor pudiera lograr que todos los seres humanos, desde el primero hasta el último, vivieran la Vida planeada por Él, para todos, vidas todas perfectas.

\* \* \* \* \*

Vengo a entrar en el Orden de la Gracia, y entrando en Tu Humanidad, quiero pedirte entregues en mis manos, todas y cada una de las vidas de criaturas, que el Amor hizo germinar en Tu Persona, en una Tercera Vida, una Vida toda de Amor.

Estas criaturas vivieron perfectamente, porque hicieron todo lo que Tu habías determinado cada una de ellas hiciera; porque cada una de ellas, así viviendo, cumplió con todos Tus Derechos de Justicia, derechos de Amor, Alabanza, Glorificación, Agradecimiento, Bendición, y Adoración, todos los Derechos menos el de Reparación, porque sus vidas fueron perfectas, y Le dieron a la Divina Voluntad, en el Padre, la Gloria completa por Ella merecida.

Quiero hacer más todas estas Vidas, en particular la que yo realicé en esta Vida toda de Amor, y darte, unido a ellas, mi Te Amo, Te adoro, Te Bendigo y Te agradezco, y junto con ellas, pedirte que venga pronto el Reino de Tu Divino Querer, como en el Cielo en la tierra.

**Antecedentes:**

Los antecedentes de este Giro deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacerlos diariamente. Este Giro está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 17 de septiembre de 1927, volumen 23.

\* \* \* \* \*

Señor, Tu Voluntad y Tu Amor no son recibidos ni reconocidos en los Actos de Amor del Acto Incesante que Tu Voluntad hizo y hace a favor de las criaturas, para beneficio de todos. Estos Actos de Amor que quedan incompletos son las cruces de Tu Querer, que Te son más dolorosas que la Cruz de Tu Humanidad.

He aquí porqué Tu Nos llamas frecuentemente a girar en toda la Creación, para hacernos conocer lo que Tu Querer hace en ella a favor nuestro, a fin de que reconozcamos a Tu Voluntad, completemos Sus Actos, La amemos y La adoremos, y así podamos reparar y consolar a un Querer tan santo.

Ahora Yo conozco, Señor, que al venir Tu sobre la tierra, Tu primer interés fue el retomar en Ti, los Actos de Amor del Acto Incesante de Tu Voluntad que habían quedado suspendidos en Si Misma por falta de reconocimiento, y así poder darle satisfacción a Tu Voluntad por esta Actividad Incesante. También conozco ahora, que ésta, Tu Pasión desconocida, fue Tu más grande labor, la más prolongada y dolorosa, y que solamente cuando llegaste a satisfacer por este Dolor de Tu Voluntad, fue que te ocupaste de Nuestra Redención.

Tu tenía que **“poner todos los Actos de Tu Divina Voluntad a salvo en Tu Humanidad; descender en lo bajo de los actos humanos, para que al completarlos Tu, y encerrarlos en Ti, pudieras contentar nuevamente, como Intermediario Divino, a Tu Voluntad con la voluntad de Tus criaturas.”**

Esta Labor Tuya terminó con Tu Vida, porque así Tú has dispuesto que sea, pero Le encomendaste a Luisa que retomara esta labor Tuya de completar los nuevos Actos de Amor de Tu Actividad Incesante, porque son muchas, y dolorosas las nuevas cruces que se forman con este incumplimiento, e incesante también debe ser la Reparación y cumplimiento de la Pequeña Hija de Tu Voluntad.

Ahora que también la vida de Luisa ha terminado, nos toca a nosotros, sus hijos e hijas espirituales que vivimos en Tu Voluntad, retomar Tu Labor y la de ella a partir de su muerte. Debemos **“retomar en nosotros los actos rechazados por las criaturas, porque Tu Querer continua incesante, y continúa quedando con el Dolor de ver suspendidos en Si Mismo, estos Actos de Amor incumplidos, porque no encuentra quien los reciba, ni quien los quiera, ni quien los conozca...”**

**PASEO:**

Vengo a entrar en el Orden de la Gracia; vengo Señor a mitigar el Dolor que Tu sientes, al ver a Tu Voluntad ofendida por la voluntad humana, **“porque cada acto de ella, opuesto a la Mía, y cada acto que la Mía no recibe (completado), es una cruz que forma a Mi Eterno Querer, por lo tanto, las cruces de Mi Querer son innumerables...”**

Tu tomaste sobre ti, la Labor de completar y satisfacer por esos Actos de Amor del Acto Incesante de Tu Voluntad, que habían quedado incompletos en los primeros cuatro mil años de la línea de creación de Adán, y luego Le encomendaste a Luisa que continuara Tu Labor, desde el momento de Tu Muerte hasta el año de 1927, y a partir de ese momento, hasta su propia muerte.

Yo retomo esta Labor Tuya y de Luisa, y me comprometo a hacerla diariamente, por mí y por todos, completando los Actos de Amor que habían quedado incompletos desde la muerte de Luisa, y a partir de hoy, los nuevos Actos de Amor que continúan quedando incompletos.

Quiero retomar aquel Acto continuado Tuyo de remover esas cruces, de contentar a la Voluntad Divina y reunificarla con la voluntad humana, porque, ahora, Tu Voluntad vuelve a encontrar en mí, a una criatura que vive en Ella, y quiere recibir, conocer, y completar los Actos de Amor de Su Acto Incesante.

Comprendo ahora lo mucho que Te duele, Señor, el Dolor de Tu Voluntad, viendo cómo quedan suspendidos e incompletos en Si Misma, los Actos de Amor de Su Acto Incesante, porque Tus criaturas no viven en Tu Voluntad, ni saben de este Dolor Tuyo, que ocasiona esta falta de Reconocimiento, y, por tanto, Gloria esperada por Tu Voluntad.

Quiero retomar la labor que Tú hiciste de mitigar este Dolor, y poner a salvo, completados por mí, en Tu Humanidad, los nuevos Actos de Amor de Tu Voluntad, que estaban incompletos, porque solo completados por mí, viviendo en Tu Voluntad, y depositándolos en Tu Humanidad, como si Tu Mismo los hubieras completado, puedo dar la satisfacción completa a Tu Voluntad que Ella exige.

Señor, acepta pues esta mi amorosa intención. Te Amo, Te Adoro, Te Bendigo, Te Agradezco por mí y por todos, y te pido que venga pronto el Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

**PASEO DE LAS VERDADERAS REPARACIONES PARA ENDULZAR LOS DOLORES DE LAS OFENSAS Y  
CONVERTIR A LAS ALMAS.**

Señor Jesucristo, Tú Nos has dicho que somos como soles, que viven libres en el aire, en el Ámbito de Tu Voluntad, y que con nuestra intención que es la Tuya, y haciendo nuestras Tus oraciones, actos, reparaciones, y todo lo demás, podemos “descender a las criaturas”, y beneficiarlos con los rayos de Luz de nuestros actos.

Tú Nos has dicho que solo las almas que viven en Tu Voluntad son capaces de endulzar las heridas que te causan las ofensas de las criaturas y darte verdadera reparación.

Tú Nos haces saber que, al vivir en Tu Voluntad, podemos, como Tú, “vivir dentro de cada criatura”. Tú vives en todo lo creado y en todas las criaturas, por lo que resulta que también nosotros vivimos en todo, y en todos, y siendo esto así, podemos estar presente en el momento en que se comete la ofensa, y en ese mismo momento cubrir la ofensa de ese hermano nuestro con nuestra propia reparación, y así al subir a Ti la ofensa, suba también mi reparación, y de esta manera endulzamos la ofensa que recibes.

Sabemos también que, al tiempo de entrar en esas almas y reparar sus ofensas, nos es dado ser instrumentos de conversión, porque podemos “cambiar las tinieblas de sus almas en Luz”, y lograr junto contigo que no Te ofendan más.

Tú Nos has hecho saber que solamente a las almas que habitan en el ámbito de Tu Voluntad les es dado el Derecho de comparecer como verdaderas Abogadas ante el Tribunal de Tu Justicia y ser escuchadas.

Solo a nosotros nos es concedido hacer lo que Tú hiciste, porque Tu Humanidad tenía límites, pero como Tu vivías en la Divina Voluntad, Tu hacías lo que ahora Nos permites hacer a nosotros: reparar por todos.

Nosotros los Hijos e Hijas de Tu Voluntad, estamos investidos de Tu Humanidad, y somos los más inmediatos a Ella, y por eso, Tú vives en mí, y yo vivo en Ti, por lo que podemos participar en los Decretos Divinos y abogar a favor de nuestros hermanos, como otro Jesús, “impetrando rescritos de perdón para las pervertidas criaturas”.

Finalmente, quiero Señor, llamar a toda la Creación y unirla conmigo para decirte: Te Amo, Te Adoro, Te Bendigo y Te Agradezco por mí y por todos, y Te pido el Reino de Tu Divino Querer.

**PASEO DE UN PRESO EN LA DIVINA VOLUNTAD**

Señor Mío Jesucristo, vengo arrepentido y me acerco a Ti  
Yo sé que mi vida ha sido un desastre,  
Y que poco o nada he hecho de lo que Tú esperabas de mí,  
Pero ahora he conocido,  
Que Tú rehiciste mi vida por mí,  
Y la tienes encerrada en Tu Humanidad Santísima.

Por eso, vengo a Ti para pedirte que me la entregues,  
Porque quiero hacerla mía,  
Y que Me enseñes como empezar a parecerme,  
A esa vida que tú has rehecho y quieres de mí.

Es mi más ferviente deseo que todos mis compañeros presos,  
Lleguen a conocer esta Verdad,  
Para que se unan a mí en esta Petición:

Mi Señor y mi Dios, Te amo, Te adoro, Te bendigo, Te agradezco,  
Por mí y por todos,  
Y Te Pido que venga pronto,  
El Reino de la Divina Voluntad,  
Como en el cielo en la tierra,  
El Reino que pedimos todos en el padre Nuestro. Amén.

**Antecedentes:**

Los antecedentes de este Giro deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacer este Giro, preferiblemente a diario. Este Giro está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 18 de Julio de 1917, volumen 12.

\* \* \* \* \*

**PASEO:**

Señor, Tu Nos has dicho que los que vivimos en Tu Voluntad, participamos en todo lo que Tú haces y sientes; y ahora que lo sé, yo quiero repetirte en este Giro la Gloria y Complacencia que Tu recibes con mi participación, haciendo ahora, libre e informadamente, lo que ya había estado haciendo inconscientemente desde el mismo instante en que comencé a vivir en Tu Voluntad.

Así pues, haciendo más Tus Palabras, quiero que mis pensamientos corran en los Tuyos, y como Tu difundes la vida de la inteligencia en las criaturas, así quiero yo, junto contigo, difundir mi inteligencia en las mentes de las criaturas, para que todos conozcan y se unan a este Apostolado.

Asimismo, cuando Tu Amor se vierte en las criaturas, en las Sugerencias Amorosas con las que Nos guías a Ti, yo quiero verterme junto contigo, y contribuir con mi propia sugerencia para que te amen; por eso, cuando amas, quiero amar junto contigo, y si no eres amado, amarte por todos, para corresponderte en el Amor y consolarte.

Cuando veo que Te ofenden, yo quiero sentir y compartir también este dolor Tuyo. Cuando Tu Corazón lata, quiero que me sientas en Tu Latido, como si nuestros dos corazones latieran en un solo latido.

En Tus Deseos de que venga el Reino del Fiat Supremo, quiero que sientas mis mismos deseos de que venga a nosotros Tu Reino; quiero que sientas en Tus Obras las más; quiero que Me sientas en todo lo que hace Tu Amoroso Corazón; de manera que puedas decir que "yo vivo de Ti, y a expensas de Ti".

**PASEO DE REPARACIÓN  
POR TODAS LAS GENERACIONES ANTERIORES A ADAN**

**Antecedentes:**

Los antecedentes de este Giro deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacerlos diariamente. Este Giro está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 8 de febrero de 1924, volumen 16.

**PASEO:**

iMajestad Divina! Quiero estar cercana a vosotros, en Vuestro Seno, para recibir todos los Reflejos de la Divinidad, y copiarlos en mi misma.

Así cubierta con Vuestros Reflejos, quiero tener un pensamiento, una palabra, una obra, un paso, un amor en Vuestro Querer por todo lo creado, como si viniera de todas Tus criaturas, y en la Potencia de Vuestra Voluntad sean antídotos y defensas, amantes y actores de cada acto de criatura que no reconoce y agradece Vuestra Creación.

Quiero venir delante de todas las generaciones para llevar en mi regazo a toda la Creación y así darte, por todos, la Correspondencia que mereces de todos.

Quiero regresarte la Gloria, los Gozos, y la Complacencia de la finalidad de la Creación; quiero que venga a nosotros el Reino de Tu Voluntad, y que seamos felices ayudándote a establecerlo.

Quiero que todas las criaturas reconozcan, agradezcan Vuestra Creación, y la utilicen tal y como fue creada; quiero que la perfeccionen y la encierren en Vuestra Voluntad.

Finalmente quiero, en Vuestra Voluntad, dar una vuelta y ponerme detrás de todas las generaciones, incluyendo a las generaciones anteriores a Adán y Eva, que Te han ofendido, para reparar por todas ellas, y poniéndolas en mi regazo, traerlas a todas a Vuestro Seno, cubiertos por todos mis actos, hechos en Tu Querer, que también son actos de ellos.

Quiero con esto, Majestad Suprema, que nos acojas a todos con más Amor, y Os sintáis más dispuestos a vincular Vuestra Voluntad con la de las criaturas, para hacer que se restablezca, con Su pleno dominio, el Reino del Fiat Supremo, como en el Cielo en la tierra.

**ANTECEDENTES:**

En el capítulo del 14 de marzo de 1919, volumen 12, Luisa, fuera de sí misma, se ha encontrado con uno de sus antiguos confesores, y después de preguntarle sobre una duda que tenía, el Confesor Le dice que:

*"Una vez tú me hiciste un bello sufragio; si supieras el Bien que me hiciste, el refrigerio que sentí, los años que desconté..."*

Y, comoquiera que Luisa no recordaba exactamente lo que hiciera y dijo para componer su oración/sufragio, el difunto confesor se las repite, y así continúa diciéndole:

*"Luisa, entraste en el Querer Divino y tomaste su poder, la inmensidad de su amor, el valor inmenso de las penas del Hijo de Dios y de todas las cualidades divinas, luego viniste y todo lo derramaste sobre mí, y conforme tú me lo derramabas, yo recibía el baño del amor que contiene el poder divino, el baño de la belleza, el baño de la sangre de Jesús y de todas las cualidades divinas; ¿quién te puede decir el bien que me hiciste? Todos eran baños que contenían un poder y una inmensidad divina; repítemelo, repítemelo".*

Queremos brevemente comentar sobre la importancia de los conceptos que Luisa ha utilizado para componer este Sufragio.

- a) **Tomar el Poder** - El Poder Divino es de una naturaleza doble. Por un lado, la Omnipotencia que todo lo puede realizar, y con la que todo realizamos; y por el otro, la Omnivigencia que todo lo puede ver y penetrar. Así dice en el capítulo del 19 de marzo de 1924, volumen 16, que la Omnivigencia es **"el Pasaporte para poder penetrar en los más íntimos escondites, en las fibras más secretas, en el abismo de las profundidades y en el espacio de las alturas más altas"**.
- b) **Tomar la inmensidad del Amor** - Hacemos nuestro al Amor Divino, al Hijo Primogénito de la Divina Voluntad, como el Ejecutor que es de todo el Hacer Divino.
- c) **Tomamos el valor inmenso de las Penas del Hijo de Dios** – Hacemos nuestros a todos los méritos de las Obras de Jesús, todos Sus Sufrimientos, desde el mismo instante de Su Encarnación hasta Su Muerte en la Cruz, y aplicamos a esta alma el valor inmenso, inagotable, siempre en acto para ser entregado por todos y por cada uno de nosotros, y particularmente por aquellos que están en el Purgatorio.
- d) **Tomamos todas las Cualidades Divinas** – Como Dios, Nuestro Señor encierra en Sí Mismo a todas las Cualidades Divinas: La Belleza, la Pureza, los Colores y Perfumes Divinos, Su Majestad, Su Sabiduría, Cualidades todas que se reflejan en la Creación que Nos rodea. Todas estas Cualidades Divinas son nuestras, y podemos aplicarlas a favor de esta alma.

**PASEO:**

Señor, quiero entrar en el Divino Querer y tomar Tu Mismo Poder, la inmensidad de Tu Amor, el Valor Inmenso de Tus Penas, de Tus Méritos como el Hijo de Dios Redentor, y derramarlos sobre X, para que conforme yo los derrame, X reciba refrigerio con el Baño del Amor que contiene el Poder Divino, el Baño de la Belleza Divina, el Baño de Tu Sangre, y el Baño de todas Tus Cualidades Divinas.

Y ahora que recibe este Baño Todopoderoso, dale Señor un alivio y un refrigerio a sus penas, descuéntale años de Purgatorio que merecen sus vacíos de Amor, y ámala como si ya estuviera contigo gozando del Cielo, en el que Le has dicho y ella sabe, está confirmada. Apresura la entrada al Cielo de esta alma que Tu tanto amas, y no te olvides tampoco de las que como ella, esperan ansiosas de Tu Compañía por toda la eternidad.

Y mientras así apresuras el paso de esta alma por el Purgatorio, no te olvides Señor de traernos pronto, el Reino de Tu Querer, como en el Cielo en la tierra.

**PASEO PARA SEGUIR LOS ACTOS DE JESUS EN LA REDENCION, Y LOS ACTOS DE LA VIRGEN MADRE.****Antecedentes:**

Los antecedentes de este Giro deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacerlos diariamente. Este Giro está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 26 de abril de 1928, volumen 24.

\* \* \* \* \*

"Hija mía, cierto que nada se le escapaba a mi Mamá, porque todo lo que Yo hacía y sufría resonaba como eco profundo en el fondo de su alma, y Ella estaba tan atenta para esperar el eco de mis actos, que quedaba sellado en Ella el eco con todo lo que Yo hacía y sufría, y la Soberana Reina emitía su eco en el mío y lo hacía resonar en el fondo de mi interior, de modo que entre Ella y Yo eran torrentes que corrían, mares de luz y de amor que descargaban el uno en el otro y Yo hacía el depósito de todos mis actos en su corazón materno. No habría estado contento si no la hubiera tenido siempre conmigo, si no oyera su eco continuo que resonando en el mío, atraía hasta mis latidos y respiros para ponerlos en Ella; así como no habría estado contento si desde entonces no te tuviese a ti que debías seguir todos mis actos en mi Querer Divino, porque desde entonces hacía en ti el depósito de ellos, pasando el eco de la Mamá Reina al fondo de tu alma, y Yo miraba en la extensión de los siglos el eco de mi Mamá en ti, para llevar a efecto el reino de mi Divina Voluntad, por eso tú te sientes como atraída a seguir mis actos, es su eco materno que resuena en ti, y Yo tomo ocasión para hacer el depósito de ellos en el fondo de tu interior, para darte la gracia de hacer reinar mi eterno Fiat en ti."

**PASEO:**

Señor, quiero unirme al Eco profundo que resonaba en el fondo del alma de Tu Santísima Madre, en todo lo que Tu hacías en la Redención.

Tú, en todo lo que hacías, "sellabas y depositabas" en Ella, todos Tus Actos y Sufrimientos; y yo quiero unirme a aquel Acto que hacías en Ella, y en Luisa, y que, desde entonces, hacías también en mí: "para darme la Gracia de hacer reinar Tu Eterno Fiat en mi alma".

"Tú no hubieras estado contento", no pudieras haber satisfecho Tus Aspiraciones para con Tu Madre Santísima, si no la hubieras tenido siempre contigo; ni "hubieras estado contento" si desde entonces, no hubieras tenido también a Luisa, para establecer en ella Tu Reino; y no "hubieras estado contento" si desde entonces, no me hubieras tenido a mí siempre contigo, junto con Ellas, para que conmigo pudiera hacerse realidad Tu Reino.

Por eso Señor, con este Giro, quiero unirme al Eco de Tu Santísima Madre, que "resuena en mi alma", y me compele a decirte: Te Amo, Te Adoro, Te Bendigo y Te Agradezco por mí y por todos, y te pido el Reino de Tu Divina Voluntad.

**Antecedentes:**

Los antecedentes de este Giro deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacer este Giro, preferiblemente a diario. Este Giro está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 3 de septiembre de 1919, volumen 12.

\* \* \* \* \*

**PASEO:**

Señor. Tú me has hecho saber la importancia que tiene para Ti, “mantener el equilibrio de todas las reparaciones”, para “equilibrar por parte de las criaturas la Gloria del Padre”; y para conseguirlo, Tú me pides que entre en Ti diariamente, para tomar de Ti, Jesús ab eterno, el principio de todo lo que hago, porque estando en Tú este principio eterno, una Voluntad eterna, pudiste equilibrarlo todo. Asimismo, todo aquel que entra en Ti y toma de Ti el mismo principio que tienes, puede renovar el equilibrio de todas las reparaciones y el equilibrio de la Gloria de la Majestad Eterna, como Tú lo hacías.

Así pues entro en Ti, para tomar de ti, y recibir en mí, a todos los actos humanos: los no hechos y los mal hechos, actos que Tu mantienes separados en Tu Humanidad, y haciéndolos míos, los sustituyo con mis propios actos, hechos con Tus Modos, y así reparados por mí en Ti, puedan esos actos reparados unirse a los Tuyos, como si todos hubieran sido hechos por Ti en la Divina Voluntad, y así restablecer el equilibrio universal perdido, y la Gloria total que no se Le da al Padre por parte de las criaturas.

Te amo, Te adoro, Te bendigo y agradezco por mí y por todos, y Te Pido que venga pronto el Reino del Divino Querer, como en el Cielo en la tierra.

### **PASEO NO. 1 – COMPANIA Y CONSUELO**

Oh Trinidad Santísima, vengo a entrar en el Orden de la Gracia, vengo a hacer compañía a todos los actos infantiles de Jesús, que se encuentran presentes, y como alineados entre ellos, en Vuestra Voluntad.

Jesús Mío, quiero unirme a Tus lágrimas amargas, a Tus dolientes gemidos, quiero rodearte con mis brazos para consolarte; quiero estrecharte muy fuertemente a mi corazón, y ofrecerte mi "te amo, te adoro, te bendigo y te agradezco" por mí y por todos, y rogarte que venga pronto el Reino de Tu Divino Querer.

### **PASEO NO. 2 – AGRADECIMIENTO A LA INSEPARABILIDAD DE JESUS**

Oh Jesús, entro en el Orden de la Gracia, para hacerte compañía, cuando de pequeño niño, paseando por los campos floridos, recogías las flores. Quiero poner mi "te amo" sobre aquellas florecitas que recogías, sobre su esplendor y belleza, y que reflejan los Atributos de Su creador, y sobre la gloria continua que te ofrecen.

Quiero besar con mi "te amo", Tus pequeñas manitas que se extienden para recoger esas flores, sabiendo que en ellas a mí me mirabas; que, en ellas, Tu recogías a mi pobre alma para que Te hiciera compañía en Tu Voluntad. Quiero agradecerte esta Bondad de Tu Inseparabilidad para conmigo, que ya desde entonces Me ofrecías anticipadamente, previendo que algún día yo Te haría este Giro de agradecimiento y compañía.

Quiero reciprocarme Tu Inseparabilidad y compañía, uniéndome a todos tus inocentes actos infantiles, y como pequeña niña que soy de Tu Divino Querer, quiero recoger yo también, junto contigo, las pequeñas florecitas de Tu Voluntad. Te pido, te suplico, con mi infantil sencillez, a nombre de todos los infantes, que venga pronto el Reino de Tu Divino Querer.

### **PASEO NO. 3 – INSEPARABILIDAD EN EL SUEÑO Y EN LAS LAGRIMAS DE JESUS**

Oh Jesús mío, vengo a entrar en el Orden de la Gracia, para acompañarte cuando, en tu niñez, cansado de llorar por las almas, tomabas un brevísimo sueño, pero para poder conciliar ese sueño, Me querías a tu lado, para que, besando una a una tus lágrimas, Te hiciera cerrar tranquilamente Tus ojos al sueño. Quiero arrullarte con la canción de cuna de mi "te amo", y mantenerme inseparable a Tu lado, para velar Tu sueño, para que cuando te despiertes, y abras Tus ojos, puedas recibir nuevamente el arrullo de mi "te amo"; de esta manera, me uno a todos los niños pequeños que duermen, y despiertan de sus sueños, porque quiero pedirte junto con todos ellos, el Reino de Tu Voluntad, como en el cielo en la tierra.

### **PASEO NO. 4 – EL DECRETO ETERNO DE TU VOLUNTAD**

Oh Jesús mío, entro en el Orden de la Gracia, porque está establecido, que quien quiera que viva en Tu Voluntad, debe ser inseparable de Ti; por eso, Tu Voluntad me hacía presente, para que yo, desde ese mismo instante, te hiciera compañía, y tu pudieras recibir mis actos, y mi "te amo". Quiero ahora, actualizar aquella compañía que Te di, cuando aún yo no existía, y darte ahora un "te amo" real, en Tu Voluntad, con el Conocimiento de que este "te amo" encierra y Te da, una Felicidad eterna y un Amor Divino, y para sustituir aquel "te amo" que Tu anticipaste, y que fue suficiente para contentarte en tu infantil edad. Quiero ahora moverme en el tiempo, para poner en torno a Ti, un mar de alegrías, que ponga a un lado las amarguras que ya entonces te daban todas las criaturas. Acoge Señor, este "te amo" mío, y por él te pido venga pronto el Reino de Tu Voluntad.

### **PASEO NO. 5 – UNIDAD EN LOS ACTOS**

Oh, Mi Jesús, vengo a entrar en el orden de la Gracia, porque quiero hacer yo ahora, con mi intención, todos los actos infantiles que se encuentran en Tu Voluntad. Solo conozco algunos que Tú me has dejado saber, pero, si los conociera todos, todos los repetiría junto contigo. Por eso, permíteme, en Tu Voluntad, que los siga todos, y los reconozca todos, para que ninguno de Tus actos quede sin la debida compañía mía, porque siendo Una La Voluntad, Uno también debe ser el acto de todos los que vivimos en Tu Voluntad.

Atiende Señor, esta suplica mía, por mí y por todos, y que venga pronto el Reino de Tu Voluntad, en la tierra como en el Cielo.

**PASEO NO. 6 – LA REDENCION EN LA INFANCIA DE JESUS**

Oh, Jesús mío, entro en el Orden de la Gracia, para seguirte más específicamente, cuando en Tu edad de 2 a 3 años, ya pedías compasión y piedad para el género humano. Quiero acompañarte cuando, de rodillas, con los bracitos abiertos ya en forma de Cruz, abrazabas, como luego abrazaste, a todas las generaciones humanas, en esa posición tan desgarradora que luego asumirías de adulto, con el mismo amor y desprendimiento con que lo hacías de Niño: llorando y rogando por nosotros tus hermanos descarriados.

Te pido yo también, unido a ti en esta Crucifixión temprana por nuestro amor, para pedirte, por mí y por todos, el Reino de Tu Voluntad.

**PASEO NO. 7 – EL DOLOR DE NUESTRA MADRE CELESTIAL**

Oh, Jesús mío, entro en el Orden de la Gracia, para acompañarte en el dolor que sentiste de tener que apartarte del lado de Tu mamá, porque Ella hubiera sucumbido ante la pena de verte, tan anticipadamente ya, con los Brazos en Cruz, llorando, rogando y muriendo ya por nuestra Salvación. Quiero ser yo ahora, como lo fuera Luisa cuando vivía, la que sustituya a Tu Santísima Madre, para sostener Tus Bracitos, para enjugar Tus lágrimas, y poner mi "te amo" sobre aquel duro terrero donde apoyabas tus tiernas rodillitas, para que no te duelan tanto. Quiero arrojarme en Tus Bracitos para que Me puedas ofrecer al Padre Celestial, como ya Tu entonces Me ofrecías, como una de Tus pequeñas hijas de Tu Voluntad.

Por todo esto Te pido, que unida contigo, pidas al Padre que venga pronto el Reino de Tu Voluntad.

**PASEO NO. 8 – EL ABANDONO DE TODOS**

Oh, Jesús mío, entro en el Orden de la Gracia, porque no quieres sentirte solo y abandonado de todos. Este abandono te es demasiado duro, de niño aun, sin poder darte a conocer, ni recibir la compañía de otros seres queridos que luego Te acompañarían en Tu Predicación. Por todo esto, esperas mi compañía ahora, y la compañía de todos Tus hijos renacidos en la Divina Voluntad, para que este Abandono que luego experimentarás en las últimas Horas de Tu Vida, y que ahora experimentas de niño, no te sea tan amargo y doloroso, como lo será luego.

Por esta compañía que Te brindo, Señor, tenla en cuenta, y concédeme que venga pronto el Reino de Tu Divina Voluntad, como en el Cielo en la tierra.

**PASEO NO. 9 – ACTUALIZACION DE MI FUTURA VIDA EN TU VOLUNTAD**

Oh Jesús, vengo a entrar en el Orden de la Gracia, porque Tú quieres que yo sea inseparable de Ti, y Tú Me has hecho saber, que aun antes de yo existir sobre esta tierra, Tu Voluntad me hacía presente y Te daba mi compañía, Te daba mis actos, Te daba mi "te amo". Quiero ahora, actualizar ese futuro que Tú preveías dándote la compañía que tanto Tú ansiabas.

Tú me has dicho, que este "te amo" mío, encierra una felicidad eterna, un amor Divino por ser hecho en Tu Voluntad, y para tu infantil edad, esto era bastante para hacerte feliz, y para formar en torno a Ti, un mar de alegrías que hacían a un lado, todas las amarguras que Te daban las criaturas, en ese instante.

Por todo esto quiero unirme también de nuevo a esa alegría que ahora se te daba; a esa felicidad y consuelo, repitiendo ahora de nuevo, mi "te amo", y encerrando en mi a todas las otras criaturas que no lo hacen, y te pido el Reino de Tu Voluntad, como en el Cielo en la tierra.

**Antecedentes:**

Los antecedentes de estos dos Giros deben ser leídos por lo menos una vez, para comprender la importancia que tiene el hacerlos a diario. Estos Giros están basados en las Enseñanzas de los capítulos de 29 de enero y 4 de febrero de 1919, volumen 12.

**PASEO:**

Señor, Tu Nos has hecho saber que Tu Humanidad, viviendo en el Divino Querer, conjuntó nuevamente el primer eslabón de una criatura con Dios; eslabón que había sido roto con el pecado de Adán.

Tú Nos has hecho saber, que Tu Humanidad nadaba en el Querer Eterno, y encontraba cada acto de criatura, y por cada uno de ellos, Tú Te multiplicabas, Te bilocabas, y reparabas el acto mal hecho, o completabas aquello que no se había realizado.

Por cada pecado mortal, esa Bilocación Tuya comparecía ante el Trono de Justicia que se erige para cada criatura cuando nace, y recibías una muerte real para responder y reparar por cada culpa, imprimiendo en cada acto de criatura, “el valor, el beso del Querer Eterno”, y con todo esto dabas al Padre, la Gloria Divina que Le era debida.

Tú Le has pedido a Luisa, y ahora a nosotros, que “**repitamos**” este mismo proceso. Es por eso Señor, que yo quiero, uniéndome a Luisa, ser un eslabón más de conjunción con Tu Humanidad, “multiplicándome” para reparar por cada acto mal hecho, o para hacerlo si no ha sido completado, y al igual que Tú, quiero morir por cada ofensa mortal como Tu morías.

Quiero, finalmente Señor, que mi eslabón, hecho uno solo con el Tuyo, Le dé a Tu Amor, al Querer Divino, el desahogo y la Gloria por parte de todas las criaturas, por todo lo que “**Tu Divinidad obraba en Tu Humanidad**”, y que ahora comenzamos a conocer.

**PASEO DE LA PERFECTA FINALIDAD DE LA CREACION**

Jesús, Tú nos has dicho, que la perfecta finalidad de la Creación se consigue cuando, viviendo en la Divina Voluntad, encerramos a Tu Creación en Tu Voluntad; cuando con nuestra intención y con nuestros Giros, la “perfeccionamos” y la utilizamos tal y como Tú la has diseñado.

Lo mismo que Tú hiciste en la Redención, que encerraste y perfeccionaste todos los actos de las criaturas en Tu Humanidad, para que ellas pudieran recibir, el fruto de la Redención, y Tú la Gloria que Te correspondía; ahora quiero yo, Señor, siguiendo Tu Sugerencia, encerrar y perfeccionar los actos de todas las criaturas en la Divina Voluntad, para que la conozcan, la amen y se emocionen con estos Conocimientos, aceptando así vivir en Tu Voluntad y actuar en Ella.

Quiero repetirte el estribillo de Luisa, tan agradable a Tu oído, “Te Amo, Te adoro, Te bendigo, Te agradezco por mí y por todos, y Te pido el Reino de Tu Divina Voluntad”.

**PASEO PARA CONSOLAR Y CONTENTAR A JESUS ANTICIPADAMENTE**

Jesús, Tu Nos has dicho que todas las ofensas que te hacen las criaturas y que Tu recibes, las reciben también todas las almas que viven en Tu Voluntad.

Tu Nos has pedido, que cuando sintamos frialdades, opresiones y sufrimientos, no nos aflijamos como si vinieran dirigidos a nosotros, sino que nos unamos a Tu Aflicción porque es a Tú a quien van dirigidos.

Quiero pues, Señor, en las penas que yo sufra como tú has dicho: "repentinamente, y casi de sobresalto", consolarte y repararte; así como también quiero, "gozar de las alegrías y contentos indescriptibles", que siente Tu Voluntad en Mí, según se presente la ocasión de gozo, o de dolor.

Jesús, Tu Nos has hecho saber, que solo de esta manera, yo puedo hacer que Tu Voluntad encuentre su verdadera "compensación", para que no quede "contristada", y pueda desarrollar todo lo que contiene Tu Querer en Mí.

**Antecedentes:**

Los antecedentes de este Giro deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda Su importancia. Este Giro está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 6 de diciembre de 1923, volumen 16.

No hay un tópico específico en este Giro, y el Señor no Le pide a Luisa que esto se haga diariamente. Lo que el Señor quiere es que giremos por todas las generaciones humanas, para completar las Sugerencias Amorosas que Nos ha enviado a todos, sellándolas y esmaltándolas con actos Divinos por criaturas que viven en Su Voluntad.

Hemos preparado este pequeño resumen con estas nuevas reglas que no sustituyen a las antiguas que ya conocíamos por nuestros estudios del volumen 17 y sucesivos; muy por el contrario, son consideraciones adicionales que tenemos que tener en cuenta ahora en este Giro, y en todos los Giros que hagamos.

Como decíamos, todo tiene que ver con las Sugerencias Amorosas con las que guía nuestras vidas, y que, al no ser completadas, o al ser completadas mal, o aun cuando fueron completadas como Él deseaba, no fueron completadas en Su Voluntad, necesitan ser "arregladas" y rehechas correctamente.

**PASEO:**

Espíritu Santo, vengo a entrar en el Orden de la Gracia, vengo a sellar con mis actos, y así completar en Tu Voluntad, los actos de todos; vengo a esmaltarlos con los colores de mis actos hechos en Tu Voluntad.

Quiero apropiarme de la "porción" de Amor Divino con el que fueron constituidas cada Sugerencia que originara esos actos, y ahora que esa "porción" de Amor Divino es mía, quiero ir a cada criatura e invertirla con esa "porción" de Amor, que ellas debieron haber recibido, y no recibieron, porque Tus Sugerencias no fueron completadas, o no fueron completadas como Tú querías, o fueron completadas, pero no viviendo en Tu Voluntad.

Ahora que las tengo investidas de Amor Divino, me llevo a estas criaturas y a sus actos, sellados y esmaltados por mí, y junto con ellas, me presento a Tu Voluntad Suprema para decirla:

*"Santísima Trinidad, vengo ante tu trono para traerte en mi regazo a todos tus hijos, tus queridas imágenes creadas por Ti, para ponerlos otra vez en tu seno divino, a fin de que aquella Voluntad, por ellos rota entre Tú y ellos, Tú la vincules y la anudes de nuevo. Soy yo quien esto te pide, soy pequeña y recién nacida en Tu Voluntad, es cierto, pero tomo la tarea de satisfacerte por todos; no me iré de tu trono si no vinculas la voluntad humana con la Divina, y llevándola a la tierra, venga el reino de tu Querer entre nosotros. A los pequeños nada se les niega, porque lo que piden no es otra cosa que el eco de tu mismo Querer y de lo que quieres Tú".*

**PASEO POR LOS NINOS ENFERMOS EN UN HOSPITAL**

Vengo a fundirme en el Divino Querer, y postrada, en profunda adoración, ante el Trono de la Santísima Trinidad, me uno a Tu Madre Santísima, cuando te recibió, Oh Jesús, descendido de la Cruz. También quiero yo, ahora, recibir entre mis brazos, a tus niños enfermos, a sus pequeñas almitas, sus cuerpecitos destruidos por el dolor y la enfermedad, y al recibirlos en mi regazo, con todos sus pensamientos, palabras y pequeñas obras, las hago mías, reparo por aquellas que no son de Vuestro Agrado, y quiero ofrecértelas rehechas en la Divina Voluntad.

Te los presento a todos, para que, si es Tu Voluntad, les devuelvas la salud; si, por el contrario, es Tu Voluntad el atraerlas a Ti, Te pido los hagas para siempre felices, y Te pido también, Te suplico, des a sus padres, aceptación y resignación a Tu Santísima Voluntad.

Vengo a decirte, a nombre de todos ellos, "Te amo, Te adoro, Te bendigo y Te agradezco", y Te pido que restaures pronto el Reino de Tu Divina Voluntad.

**Antecedentes:**

En el capítulo del 9 de noviembre de 1925, volumen 18, Jesús Le da a Luisa una importante lección sobre la necesidad de que la criatura, que se ha comprometido a Vivir en Su Voluntad, realice la importante actividad de Girar en Ella.

En este capítulo, Jesús quiere que el Giro se concentre en la Reordenación de la Conducta Humana, o sea, la Reordenación de todas las libertades de voluntad que ha emanado en los seres humanos, en la Libertad de Voluntad de Su Creador, y en la Reparación, con Su Misma Voluntad, por todos los actos de las criaturas opuestos a las Suyas, o sea, por todos los rechazos que los seres humanos le han hecho, y hacen, a Sus Sugerencias Amorosas de acción.

Hemos compuesto este segundo Giro, basado en Sus Palabras en este capítulo, para que lo hagamos con frecuencia, diariamente, si es posible, cuando asistimos a la Misa diaria.

**PASEO:**

¡Oh Jesús! Vengo a entrar en el Orden de la Gracia, y quiero pedirte Señor, que reordenes las voluntades de todas Tus criaturas que se encuentran asistiendo a esta Misa, a Tu Misma Voluntad, y muy especialmente la de los sacerdotes, y a los que les asisten, para que conozcan, amen y deseen poseer este Don de Tu Divina Voluntad que ya nosotros poseemos.

Quiero, Señor, extender esta petición a todas las almas que se encuentren en todas las Misas que se están celebrando universalmente hoy, y decirte a nombre de todos: Te amo, Te adoro, Te bendigo, y Te agradezco por mí y por todos, y Te pido el Reino de Tu Divina Voluntad.

**ORACION AL ESPIRITU SANTO EN LA DIVINA VOLUNTAD**

Espíritu Santificador,  
Vengo a corresponder en amor a todo lo que Tú haces en los santificantes;  
Vengo a entrar en el Orden de la Gracia,  
Vengo a repararte por todas las oposiciones,  
Por todas las no correspondencias a Tu gracia.  
Y así poder darte la Gloria y la Correspondencia de Amor,  
Como si ya Tú hubieses hecho Santos a todos en la Divina Voluntad;

Espíritu Santificador,  
Vengo a hacer mío Tu Dolor,  
Tus Gemidos Secretos, Tus Suspiros angustiosos  
En el fondo de los corazones que tan mal Te acogen;  
Y Te pido,  
Con Tus mismos gemidos inenarrables, y mi infantil sencillez:

Espíritu Santificador,  
hazlo pronto, os suplico, os imploro,  
Haced conocer a todos Vuestra Voluntad,  
A fin de que, conociéndola, La amen,  
Y acojan vuestro Primer Acto de Santificación completa,  
El cual es entregarnos Vuestra Divina Voluntad.

(Oración compuesta con palabras de Jesús  
en el capítulo del 17 de mayo de 1925, Volumen 17)

**ORACION DE LA TRANSFORMACION EN LA DIVINA VOLUNTAD**

Señor Jesucristo, Tu Madre Santísima nos ha Hecho Saber que la Oración más potente sobre Tu Corazón, la que más Te entenece, es la Oración que hago revestido con todo lo que obraste y sufriste, y que ahora es mío, porque Tú me lo has dado todo como Don.

Revisto pues mi cabeza con Tus Espinas, adorno mis ojos con Tus Lagrimas, impregno mi lengua con Tu Amargura, revisto mi alma con Tu Sangre, me adorno con Tus Llagas, traspaso mis manos y mis pies con Tus Clavos, y así transformado en Ti, entro en Tu Querer, y me presento ante Tu Divina Majestad como otro Cristo.

Quiero, Señor, conmoverte, unido con Tu Santísima Madre, para que no puedas rehusarme nada porque Vengo revestido con Tus Mismas Divisas, Y me acompaña tu Madre Santísima, Tu más Grande y Sublime Amor.

Esta oración la hemos preparado basados en el capítulo del 1 de agosto de 1923, volumen 16.

“Hija mía, quiero que tú, que eres la hija primogénita de mi Suprema Voluntad, conozcas cómo toda la Creación, sobre las alas de mi Querer Eterno lleva mi te amo a las criaturas, y cómo las criaturas, sobre las mismas alas de mi Voluntad, haciéndola ellas, deberían darme la correspondencia de su te amo. Mira el cielo azul, no hay punto en el que no esté sellado un te amo mío hacia la criatura: Cada estrella y su centelleo que le forma corona están tachonadas de mis te amo; el rayo de sol, mientras se alarga hacia la tierra para llevar la luz, cada gota de luz lleva mi te amo, y en cuanto la luz invade la tierra y el hombre la mira, le camina encima, mi te amo le llega en los ojos, en la boca, en las manos y se extiende bajo los pies. El murmullo del mar murmura te amo, te amo, te amo, y cada gota de agua son teclas, que armonizando entre ellas forman las más bellas armonías de mi infinito te amo; las plantas, las hojas, las flores, los frutos, tienen impreso mi te amo, así que la Creación toda lleva al hombre mis repetidos te amo. Y el hombre mismo, ¿cuántos mis te amo no tiene impresos en todo su ser? Sus pensamientos están sellados por mi te amo; el latido de su corazón que le resuena en el pecho con aquél misterioso sonido, tac, tac, tac, es un te amo mío jamás interrumpido que le dice te amo, te amo; sus palabras son seguidas por mi te amo; sus movimientos, sus pasos y todo lo demás, contienen un te amo mío, sin embargo, en medio de tantas oleadas de mi amor no sabe elevarse para darme su correspondencia a mi amor. ¡Qué ingratitud, y cómo mi amor queda doliente! Por eso hija mía te he elegido hija de mi Querer, a fin de que como hija fiel defiendas los derechos de tu Padre. Mi amor quiere absolutamente la correspondencia del amor de la criatura, por lo tanto, en mi Voluntad encontrarás todos mis te amo, y tú, siguiéndolos, imprimirás tú te amo en el mío, por ti y por todos. ¡Oh! cómo estaré contento al ver el amor de la criatura fundido con el mío, por eso te doy mi Querer en tu poder, a fin de que todo el amor que he dado en la Creación me lo corresponda una criatura, defendiendo así los derechos de mi amor”.

PASEO:

Oh Mi Señor Jesús, habiendo renacido en Tu Suprema Voluntad, quiero recorrer toda Tu Creación, en alas del Querer Eterno que has puesto en mí, y así corresponder al ‘Te Amo’ que Tú también, en alas de Tu Voluntad, ya has puesto en cada cosa creada, en el instante mismo en que cada una de ellas era creada.

Miro al cielo azul, y veo no hay punto de él que no esté sellado con un ‘Te amo’ tuyo hacia mí. Veo en cada estrella y en el centelleo que les forma corona, cómo todas están tachonadas de Tus ‘Te amo’. Veo como cada rayo de sol, mientras se alarga hacia la tierra para llevarme su luz, me trae Tu ‘Te amo’; veo como cada gota de luz lleva Tu ‘Te amo’, y en cuanto la luz invade la tierra y yo la miro, esa luz me camina encima. Es más, tu ‘Te amo’ llega a mis ojos, a mi boca, a mis manos y se extiende bajo mis pies.

El murmullo del mar me murmura ‘Te amo’, ‘Te amo’, ‘Te amo’, y cada gota de agua son teclas, que armonizando entre ellas traen a mis oídos, las más bellas armonías de Tu infinito ‘Te amo’. Las plantas, las hojas, las flores, los frutos tienen impreso Tu ‘Te amo’, así que la Creación toda me trae Tus repetidos ‘Te amo’.

Y yo mismo, ¿cuántos ‘Te amo’ Tuyos no tengo impresos en todo mi ser? Mis pensamientos están sellados por Tu ‘Te amo’; el latido de mi corazón que resuena en mi pecho con aquél misterioso sonido, tac, tac, tac, es un ‘Te amo’ Tuyo, jamás interrumpido que Me dice ‘Te amo’, ‘Te amo’. Mis palabras, una vez que Tú las creas, son seguidas de inmediato por Tu ‘Te amo’; mis movimientos, mis pasos y todo lo demás mío, contienen un ‘Te amo’ tuyo, y, sin embargo, en medio de tantas oleadas de Tu amor no he sabido elevarme para darte la correspondencia a Tu Amor. ¡Qué ingratitud la mía, y cómo Tu Amor queda doliente! Por eso elegiste a Luisa como la primera Hija de Tu Querer, y ahora me has elegido a mí, a fin de que como hija fiel defienda yo Tus Derechos de Padre. Tu Amor quiere absolutamente la correspondencia de mi amor, por lo que Tú Me haces saber, que, en Tu Voluntad, yo puedo encontrar todos Tus ‘Te amo’, y así, siguiéndolos yo, pueda imprimir mi ‘te amo’ en el Tuyo, y hacer esto, no solo por mí, sino por todos.

¡Oh! cómo estarás contento viendo a mi amor, y al de todas las criaturas a las que llamo en torno a mí, fundidas con Tu Amor; por eso Te doy, en Tu Misma Voluntad, esta Vida de Tu Voluntad que has puesto en mí, a fin de que todo el Amor que has dado y puesto en Tu Creación pueda ser correspondido apropiadamente, y pueda yo defender así, los Derechos de Tu Amor”.

**PASEO DE LA CONSAGRACION JUNTO CON JESÚS**

En los capítulos del 15 y 28 de mayo de 1920, volumen 12, y en el del 1 de diciembre de 1924, volumen 17, Nuestro Señor Nos pide que nos consagremos eucarísticamente junto con Él. A los que preparan estas Guías de Estudio Les parece que para que esta Consagración sea todo lo efectiva posible, debemos hacerla en la Misa, y preferiblemente en los momentos que preceden a la Consagración. Hemos preparado una versión comprimida de este Giro de Consagración para que sea más fácil llevarla con nosotros a la Misa, y decirla a partir del Sanctus, y durante la Consagración misma de la Hostia y del Vino.

Así pues, haciendo eco a Sus Palabras, y añadiendo detalles aprendidos por otros capítulos, nos atrevemos a decir:

Señor, entro en Tu Voluntad para que puedas encontrarme en todas las Hostias que Tú ya consagraste y encerraste en Tu Persona; en las que Nos entregas hoy, y en las que Nos entregarás en el futuro. Contigo quiero sufrir tantas Consagraciones, tantas Crucifixiones, por cuantas Sufres Tú. Yo sé que en cada Hostia Tú encierras Tu Persona Crucificada y Alzada en la Cruz, "Vida de la Luz", y en correspondencia quieres la vida de los que Te reciben, pero ¡cuántos no te la dan! Tú Te das a ellos, pero ellos no se dan a Ti, y Tu Amor queda obstaculizado, doliente y sofocado, sin correspondencia. Por eso Me has llamado, y yo acudo a Ti en Tu Voluntad, para sufrir Contigo todas tus Sufrientes Consagraciones, y para que así puedas encontrar en cada Hostia la correspondencia de amor que Te da mi Cuerpo de Luz crucificado, no solamente hoy, sino también en el futuro cuando ya yo viva en el Cielo, porque, viviendo hoy en la Divina Voluntad, me consagro anticipadamente en todas Tus Consagraciones hasta la última, y así las sufriré también yo, y Tu podrás encontrar también en cada Hostia, hasta el último de los días, la Correspondencia de amor de mi Vida Divina en la Divina Voluntad, Parto del Acto Único de la Divina Voluntad, Vida que Me has regalado, la que has encerrado en mi crucificado Cuerpo de Luz.

\* \* \* \* \*

Y a continuación, transcribimos el texto de Su Petición del capítulo del 28 de mayo de 1920, volumen 12.

**"Hija mía, (Hijo mío) entra en mi Voluntad a fin de que pueda encontrarte en todas las hostias, no sólo presentes sino también futuras, y así junto Conmigo sufrirás tantas consagraciones por cuantas sufro Yo. En cada hostia Yo pongo una Vida mía, y por correspondencia quiero otra, pero ¡cuántos no me la dan! Otros me reciben, Yo me doy a ellos, y ellos no se dan a Mí, y mi amor queda doliente, obstaculizado y sofocado, sin correspondencia, por eso en mi Voluntad ven a sufrir todas las consagraciones que sufro Yo, y así encontraré en cada hostia la correspondencia de tu vida, y no sólo mientras estés en la tierra, sino también cuando estés en el Cielo, porque habiéndote tú consagrado anticipadamente mientras estás en la tierra en mi Voluntad, al ir sufriendo Yo las consagraciones hasta la última, así también las sufrirás tú, y Yo encontraré hasta en el último de los días la correspondencia de tu vida".**

**PASEO DE AGRADECIMIENTO POR NUESTRA MADRE INMACULADA**

Luisa expresa este bellissimo Giro en el capítulo del 18 de diciembre de 1920, volumen 12, que ahora transcribimos, así como transcribimos, el Deleite de Nuestro Señor por este Giro maravilloso que honra a Su Madre como pocas cosas pueden honrarla. Basados en esta Reacción del Señor, pensamos que debemos hacer este Giro diariamente.

\* \* \* \* \*

*"Mi dulce Jesús, mientras estoy estrechada a Ti quiero testimoniarte mi amor, mi agradecimiento y todo lo que la criatura está en deber de hacer por haber Tú creado a nuestra Reina Mamá Inmaculada, la más bella, la más santa, y un portento de gracia, enriqueciéndola con todos los dones y haciéndola nuestra Madre, y esto lo hago a nombre de las criaturas pasadas, presentes y futuras; quiero tomar cada acto de criatura, palabra, pensamiento, latido, paso, y en cada uno de ellos decirte que te amo, te agradezco, te bendigo, te adoro por todo lo que has hecho a mí y tu Celestial Mamá".*

\* \* \* \* \*

Jesús ha agradecido mi acto, pero tanto, que Me ha dicho:

**"Hija mía, con ansia esperaba este acto tuyo a nombre de todas las generaciones; mi justicia, mi amor, sentían la necesidad de esta correspondencia, porque grandes son las gracias que descienden sobre todos por haber enriquecido tanto a mi Mamá, sin embargo, no tienen nunca una palabra, un 'gracias' que decirme".**

**PASEO SEGUNDO DE PARTICIPACION CON LO QUE HACE JESÚS HACE**

Luisa expresa las ideas que utilizamos en este Giro, en el capítulo del 22 de enero de 1925, volumen 17, que ahora transcribimos. Pensamos que este Giro debe hacerse lo más frecuentemente posible, y quizá diariamente, dada la importancia de la obra en la que se Nos pide que participemos.

\* \* \* \* \*

**PASEO**

iSeñor! Luisa vio, y ahora vemos nosotros, al Sol que la Divinidad encerró en la Inteligencia de Tu Humanidad. Este Sol, con su luz inaccesible, formaba y forma una aureola de luz, y estos rayos recorrían, y recorren, a cada instante, a todos y a todo; a cada pensamiento, palabra y acto de todas las criaturas y después de recorrerlo todo, Tú, portando esta Luz, Te elevabas hacia Tu Padre Celestial, y Te constituía en Gloria perenne a Él, por cada pensamiento, acto, palabra, etc., de todas las generaciones humanas. Una vez hecho esto, hacías descender esta Luz nuevamente, para tomar como en un puño a todos los actos humanos para iluminarlos, calentarlos y repararlos, así que, sobre cada acto humano, pende una luz que continuamente quiere hacerle el Bien.

Tú Me has dicho, que en mí no está la potencia de hacer un "acto solo" como lo hacías Tú, pero que en Tu Voluntad yo sí puedo recorrer cada uno de los Rayos de Tu Inteligencia, y así ir recorriendo el mismo Camino que hizo Tu Humanidad.

Déjame pues, Señor, ser como un pequeño Átomo de Luz que, junto contigo, viaje en cada rayo de luz del Sol de Tu Inteligencia, y que, como Tú, y junto contigo, recorra a cada instante, cada acto, palabra y pensamiento de las criaturas. Permite Señor, que mi Átomo de Luz se eleve contigo, en tu mismo Rayo de Luz, hacia al Padre Celestial, para darle también yo, Gloria perenne por cada pensamiento, palabra y acto de criatura. Concédeme también que mi Átomo de Luz, descienda y tome como en un puño a todos los actos humanos para repararlos y calentarlos, y quede pendiente sobre ellos, para hacerles el Bien continuamente.

Tú me has dejado saber, a través de Luisa, que la Divinidad se complace mucho, viendo como la pequeñez de mi Átomo de Luz, obra junto contigo, y Les doy tanto gozo y complacencia, que motivo al Amor Divino a darme libertad de entrar en Ella, y hacerme obrar junto con Ella, y por todo esto, Te Amo, Te Adoro, Te Bendigo, Te agradezco por mí y por todos, y te pido el Reino de la Divina Voluntad.

\* \* \* \* \*

Y a continuación, transcribimos el texto de Su Petición que puede leerse en el capítulo del 22 de enero de 1925, volumen 17.

**Hija mía, este sol que tú ves en la inteligencia de mi Humanidad fue formado por mi Divinidad, la cual me dotó con la potencia creadora y con la Omnividencia de todas las cosas, de manera que, como el sol terrestre, Yo debía ser el nuevo Sol de las almas; y así como el sol que creé para bien de la naturaleza recorre con su luz toda la tierra, sin negar a nadie los efectos de su luz a pesar de que no se aparta del cielo, sino que hace partir de su centro los rayos que llevan los bienes que contiene el sol a toda la tierra, así mi Divinidad, formando en Mi Humanidad este nuevo Sol, sin partir de Mí, donde está bilocada, este Sol con su luz inaccesible formaba una aureola de luz, y estos rayos recorrían todos y todo, y Yo, en esa Luz, recorría a cada instante cada pensamiento, palabra y acto de todas las criaturas y me constituía en gloria perenne para mi Padre por cada pensamiento, acto, palabra, etc., de todas las generaciones humanas.**

**Esta luz, y Yo con Ella, mientras se elevaba hacia mi Padre Celestial, descendía para tomar como en un puño todos los actos humanos para iluminarlos, calentarlos y repararlos, así que, sobre cada acto humano pende una luz que continuamente quiere hacerle el bien. En Mí el hacer esto era como connatural; tú, hija mía, no tienes esta potencia de hacer en todos los actos un acto solo, como hacía Yo, por eso en mi Voluntad recorrerás uno a uno cada uno de los rayos, y poco a poco harás el camino que hizo mi Humanidad.**

*"Entonces yo he buscado de recorrer el primer rayo, luego el segundo, y así de los demás, pero, ¡oh! potencia del Divino Querer, mientras recorría esos rayos, yo era tan pequeña que me parecía haberme vuelto un átomo, y este átomo ahora se encontraba en la inteligencia divina, y recorría las inteligencias de las criaturas, ahora se encontraba en la palabra y ahora en el movimiento divino, y recorría las palabras y los movimientos de las criaturas, y así de todo lo demás."*

*“Entonces la Divinidad al ver mi extrema pequeñez en su inteligencia, en su palabra y en su movimiento, presa de amor por mi pequeñez quedaban raptados, y complacidos han dicho:*

*‘Esta pequeñez nos rapta, y al verla entrar en nuestros mismos actos para hacerlos junto con Nosotros, para difundirlos sobre todos, sentimos tales gozos y tal complacencia y recibimos la misma a gloria nuestra, que con todo amor le damos la libertad de entrar en Nosotros para hacerla obrar junto con Nosotros.’*

En el capítulo del 12 de marzo de 1921, volumen 12, Nuestro Señor habla de la existencia de un Arco de Iris de Paz que nosotros preparamos.

\* \* \* \* \*

Señor, Tú Me has hecho un Arco Iris de Paz, y Me has dado siete de tus Cualidades Divinas, que reflejan los Colores de Mi Arco Iris. Me has dado cada Color y cada Cualidad para poder satisfacer por cada Deber de Justicia, los que todos estamos obligados a cumplir. Así que Me has dado el Color Rojo para corresponderte en el Amor con Tu Amor; Me has dado el color naranja para darte Agradecimiento con Tu Bondad; Me has dado el color Amarillo para Glorificarte con Tu Potencia; Me has dado el color Verde para bendecirte con Tu Sabiduría; Me has dado el color Azul celeste para Adorarte con Tu Santidad; Me has dado el color azul añil para alabarte con Tu Misericordia; Me has dado el color Violeta para Repararte con Tu Justicia.

Y después de haber satisfecho Mis Deberes de Justicia, por mí y por todos, Te pido que venga pronto el Reino de Tu Divina Voluntad.

Hemos preparado una matriz comparativa de los siete colores con los siete deberes de justicia, y con las siete Cualidades Divinas asociadas con esos colores de nuestro arco iris.

COLORES	CUALIDADES	DEBERES DE JUSTICIA
ROJO	AMOR	AMOR
NARANJA	BONDAD	AGRADECIMIENTO
AMARILLO	POTENCIA	GLORIFICACION
VERDE	SABIDURIA	BENDICION
AZUL CELESTE	SANTIDAD	ADORACION
AZUL ANIL	MISERICORDIA	ALABANZA
VIOLETA	JUSTICIA	REPARACION

**PASEO DE REPARACIÓN POR LAS BURLAS QUE SE LE HACEN AL SEÑOR**

Los antecedentes de este Paseo deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacerlo diariamente. Este Paseo está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 15 de septiembre de 1921, volumen 13.

**PASEO:**

Señor, Tú me has revelado el sufrimiento que Te causan las burlas que las criaturas te infligen, cuando no cumplen los "propósitos de vida" a los que se han comprometido. Proponen hipócritamente no ofenderte mas, hacer bien su oficio, ser buen ejemplo de vida para otros, gobernar rectamente a los demás con la autoridad que Tú Les das, pero nada de eso cumplen, y yo quiero suplirte, y con mi compromiso cumplido, reparar el incumplido de ellos.

Señor, Tú me dices que estas burlas Te disminuyen, y yo, respetuoso, quiero ensalzarte; dices que estas burlas Te deshonran y yo, con mi obediencia, quiero honrarte; dices que Te cansas de que Te hagan juguete, y no quieres hacerte conocer a través de ellos, y yo quiero aliviarte para que renueves Tu Deseo de hacerte conocer, a través de otros.

Tú me has hecho saber, que has modelado esta reparación mía a la Tuya, la que Tú hiciste como Jesús ab eterno, y por eso puedo modelar mi reparación a la Tuya, y ahora que la hago, mi reparación ocupa el lugar, junto al Tuyo, que Tú Le has preparado, desde siempre, en el Ámbito de la Divina Voluntad.

Señor, Te amo, Te adoro, Te bendigo, Te agradezco, y Te pido que venga pronto el Reino de la Divina Voluntad.

Espíritu Santificador,  
Vengo a corresponder en amor a todo lo que Tú haces en los santificantes;  
Vengo a entrar en el Orden de la Gracia,  
Vengo a repararte por todas las oposiciones,  
Por todas las no correspondencias a Tu gracia.  
Y así poder darte la Gloria y la Correspondencia de Amor,  
Como si ya Tú hubieses hecho Santos a todos en la Divina Voluntad;

Espíritu Santificador,  
Vengo a hacer mío Tu Dolor,  
Tus Gemidos Secretos, Tus Suspiros angustiosos  
En el fondo de los corazones que tan mal Te acogen;  
Y Te pido,  
Con Tus mismos gemidos inenarrables, y mi infantil sencillez:

Espíritu Santificador,  
hazlo pronto, os suplico, os imploro,  
Haced conocer a todos Vuestra Voluntad,  
A fin de que, conociéndola, La amen,  
Y acojan vuestro Primer Acto de Santificación completa,  
El cual es entregarnos Vuestra Divina Voluntad.

(Oración compuesta con palabras de Jesús  
en el capítulo del 17 de mayo de 1925, Volumen 17)

**PASEO DE LA PERFECTA CORRESPONDENCIA**

Los antecedentes de este Paseo deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacerlo diariamente. Este Paseo está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 8 de marzo de 1925, volumen 17.

**PASEO**

Adorado Jesús, junto contigo, quiero recorrer los caminos del eterno Querer, y para ello entro contigo en Tu Humanidad, donde puedo encontrar a la Divina Voluntad, y Ella Me hará presente, como en acto, todo lo que ha hecho, hace y hará, tanto en la Creación que Tú hiciste para Ti y para nosotros Tus compañeros, como la Redención que hiciste para todos; Tú Me presentarás esos Actos uno por uno, y yo tendré el contento de poder hacerlos míos, besando y poniendo en cada uno de ellos, mi pequeño Te Amo, Te adoro, Te reconozco y Te Doy Gloria, por mí y por todos. Amo a todos esos Actos, como Dones que son del Padre Celestial, y Te pido Me concedas el tiempo y las energías necesarias para cooperar más contigo, para tomar cada vez más, y para que mi voluntad continúe viviendo, perdida en la Tuya.

**Antecedentes:**

Los antecedentes de este Giro deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacerlo, preferiblemente a diario. Este Giro está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 29 de octubre de 1921, volumen 13.

\* \* \* \* \*

Señor, Tú Nos has hecho saber que para que un pecador pueda convertirse verdaderamente, necesita verse a sí mismo en el mismo estado **“doloroso y humillante”** en el que Tú te viste, a la luz del alba que entraba por las fisuras de la pared de la prisión. Solo cuando el pecador, humildemente, a la luz del Alba de Tu Gracia, reconoce su “nada” desastrosa, la obscuridad absoluta en la que se encuentra, ciego, sucio, apestoso, desordenado, atado de pies y manos, incapaz de obrar el bien, y de comunicarse contigo, es que logra arrepentirse verdaderamente. Solo entonces Tu Perdón llega a ser verdaderamente efectivo, porque el recuerdo de este estado le perdurará toda su vida.

Te pido Señor que continúes haciendo todo lo que haga falta, para que cada pecador llegue a verse en este estado, y puedas así perdonarlo verdaderamente.

Te pido también que renueves en mí, como lo hiciste con Luisa, **“la Gracia de seguirte”** en cada tabernáculo, para junto contigo, continuar impetrando del Padre, el Perdón para todos nuestros hermanos, **“Hijos Tuyos, redimidos por Ti”**

Te amo, Te adoro, Te bendigo y Te agradezco por mí y por todos, y Te Pido que venga pronto el Reino del Divino Querido, como en el Cielo en la tierra.

Jesús adorado, Tu no habrías estado contento, ni habrías cumplido Tus aspiraciones, Tus Planes, si no hubieras tenido a Tu Santísima Madre junto contigo siempre, ni habrías estado contento, si desde entonces no hubieras visto y tenido a Luisa junto a Ti, como la promotora del Reino de la Divina Voluntad, y a todos nosotros, Tus Hijos e Hijas renacidos en la Divina Voluntad, que haríamos realidad este Reino.

Por eso quiero, ahora que sé lo que hiciste, ir a Tú, y completar conscientemente aquel Acto de Amor Tuyo hacia Tu Madre, hacia Luisa, y hacia cada uno de nosotros, y decirte al oído: Te amo, Te adoro, Te bendigo y Te agradezco por mí y por todos, y Te Pido que venga pronto el Reino del Divino Querer, como en el Cielo en la tierra.

Los antecedentes de este Giro deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacerlo, preferiblemente a diario. Este Giro está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 20 de Julio de 1925, volumen 17.

\* \* \* \* \*

Penante Jesús Mío, Tú Nos has hecho saber la Inmovilidad dolorosa en que se encuentra la Gracia Divina porque muchos son los que desobedecen lo que la Divina Voluntad quiere de ellos, y por tanto rechazan la Capacitación que la Gracia Divina Les traía, para realizar lo que se Les había pedido hicieran, pero exigen de Ella, la capacitación para desobedecer.

Me dices, que la Gracia Divina, el Ente Divino que es el **“parto continuo de la Voluntad Suprema”**, quiere de mí una reparación, por estas exigencias ofensivas que se Le hacen, porque solo los que vivimos en la Divina Voluntad entendemos estas ofensas, y podemos darle esta reparación, y yo, en este momento, quiero hacer esta Reparación, y la hago.

Tú Nos haces saber que quien vive en la Divina Voluntad, es el **“consolador, el indivisible compañero, el raptor que rapta el movimiento y la vida de la Gracia, más bien es el que acelera siempre más su movimiento y ni siquiera un solo instante la vuelve inmóvil, por el contrario, la pone en fiesta”**.

Los que vivimos en la Divina Voluntad, somos los **“Benjamines de la Gracia, somos sus pequeñas secretarias en las que deposita los secretos de Sus Dolores y Alegrías”**, porque tenemos la capacidad suficiente, en nuestro Cuerpo de Luz, para recibir el depósito de la Vida, Luz y Amor que contiene la Gracia Divina rechazada.

Te amo, Te adoro, Te bendigo y Te agradezco por mí y por todos, y Te Pido que venga pronto el Reino del Divino Querido, como en el Cielo en la tierra.

**Antecedentes:**

Los antecedentes de este Giro deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacerlo, preferiblemente a diario. Este Giro está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 24 de septiembre de 1922, Volumen 14.

**PASEO**

Mi Señor, Tu Nos has revelado que las criaturas se habían despojado de todos Tus Bienes, quedando desnudas, y Tu quisiste formarles una nueva Vestidura, toda bella, para cubrir su desnudez, **“tejiéndola con Tus Obras, con Tu Sangre, y adornándola con Tus Llagas”**, una Vestidura de Redención; pero ellas Te la rechazan, una y otra vez, y siguen desnudas, y Tú también quedas desnudo y con frío, al haberles entregado Tu Vestidura. **“Por eso vísteme tú”**, Me dices, **“porque tengo necesidad de ello”**; y ante mis dudas, Me confirmas: **“Sí que podrás vestirme, tienes toda mi Voluntad en tu poder”**.

Quiero pues, Señor, con la Potencia Creadora que Me has otorgado, absorber la Luz que es la Divina Voluntad en mí, y luego hacerla salir fuera, para manifestarla como Nueva Vestidura, pero no de Redención, ya que esa Vestidura solo Tú puedes manifestarla, sino como Vestidura de Luz, y así quedarás calentado, y Tú, en Correspondencia, me vestirás con otra Vestidura de Luz, el Vestido de Tu Voluntad, **“a fin de que podamos quedar vestidos con un mismo vestido”**, y me confirmarás, **“con Justicia”**, el Don que ya me habías concedido cuando conocí de esta Vivencia en la Divina Voluntad, porque Me dices, que **“si tú Me vistes a Mí, es justo que Yo te vista a ti”**.

Te Amo, Te Adoro, Te Bendigo y Agradezco y Te pido que venga pronto el Reino de Tu Voluntad.

Los antecedentes de este Paseo/Giro deben ser leídos por lo menos una vez, para que así se comprenda la importancia de hacerlo, preferiblemente a diario. Este Giro está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 2 de Julio de 1926, Volumen 19. En este capítulo Nuestro Señor anuncia nuestra Participación en el Acto Único de la Divina Voluntad.

\* \* \* \* \*

Oh, Mi Jesús bien amado, voy contigo en medio de la Creación; sé que Cielos y tierra me esperan, quieren que yo, que estoy animado por la Misma Voluntad que las anima y da vida a ellas, haga resonar en toda la Creación, el eco dulcísimo de Tu Eterno Amor para todos; quieren que mi Voz, corriendo en cada una de las cosas creadas, anime su mudo lenguaje, con aquella perenne gloria y adoración a Su Creador que ellas Te brindan, y así como todas ellas están vinculadas entre sí, y una es la fuerza de la otra, porque una es la Voluntad Suprema que las Manifiesta, que las vivifica y conserva, así yo ahora, estoy vinculado con ellas, con la misma fuerza y con la misma unión, y por tanto, si yo no estuviera en medio de ellas, se sentirían faltar, por mi ausencia, la fuerza universal y el vínculo de la inseparabilidad con el que todos hemos sido creados.

Por todo esto, voy en Tus Dominios, porque todos me suspiran, porque todos desean recibir, con ansias, Tu Amor en Mí.

Te Amo, Te Adoro, Te Bendigo y Te Agradezco, y te pide con todo mi corazón, que venga pronto a nosotros, el Reino de la Divina Voluntad.

**PASEO DE LA RENOVACION DE VOTOS MATRIMONIALES**

En el capítulo del 27 de mayo de 1926, Volumen 19, Nuestro Señor Le pide a Luisa que no se salga nunca de la Unidad de la Luz del Supremo Querer en la que Él la ha puesto y está, o como decíamos antes, que no se salga nunca de esta Vida en la Divina Voluntad que Le ha concedido. Sus Palabras constituyen una Renovación Matrimonial en lo más esencial: la indisolubilidad del vínculo que une a los cónyuges. Ya Jesús y Luisa los juraron en el Matrimonio Místico realizado en 1889; pero, esta Renovación es mucho más importante, porque ahora los cónyuges se conocen muchísimo más, y conocen mejor las expectativas que ambos tuvieron al unirse. Nosotros todos también Le dimos un "Sí" matrimonial al Señor, cuando Le dijimos que queríamos vivir en la Divina Voluntad, en la Unidad de la Luz, y que queríamos lo que Él quería, por lo que también nosotros debemos renovar esos Votos diariamente, porque conocemos cada vez más y mejor Sus Expectativas y las nuestras.

Voto de Renovación para las Hijas de la Divina Voluntad

**¡Ah (ponga cada uno su nombre), no quieras darme este dolor tan tras pasante, de salir de la Unidad de la Luz del Fiat Supremo, júrame que serás siempre la recién nacida de Mi Voluntad!**

*Amor mío, Jesús, consuélate, yo, lo prometo, lo juro y Tú debes prometerme de tenerme siempre en tus brazos y abismada en tu Querer, no debes dejarme jamás si quieres que yo sea siempre, siempre la pequeña Hija de tu Voluntad, pues yo tiemblo y temo de mí misma, mucho más, pues por cuanto más hablas de este Querer Supremo tanto más siento que no soy buena para nada, y la nulidad de mi nada se hace sentir más.*

Voto de Renovación para los Hijos de la Divina Voluntad

**¡Ah (ponga cada uno su nombre), no quieras darme este dolor tan tras pasante, de salir de la Unidad de la Luz del Fiat Supremo, júrame que serás siempre el recién nacido de Mi Voluntad!**

*Amor mío, Jesús, consuélate, yo, lo prometo, lo juro y Tú debes prometerme de tenerme siempre en tus brazos y abismado en tu Querer, no debes dejarme jamás si quieres que yo sea siempre, siempre, el pequeño Hijo de tu Voluntad, pues yo tiemblo y temo de mí mismo, mucho más, pues por cuanto más hablas de este Querer Supremo tanto más siento que no soy bueno para nada, y la nulidad de mi nada se hace sentir más.*

**¿Qué cosa es la Verdad?**

Esta Reflexión está basada en lo que Nuestro Señor Le revela a Luisa, lo que Él le hubiera dicho a Pilatos, cuando Pilatos Le preguntó: *¿Qué cosa es la Verdad?*

Las Palabras del Señor revelan una nueva faceta en el Misterio Insondable que es Nuestro Señor, como Hijo de María; faceta en la que debemos reflexionar a menudo, si es posible diariamente.

\* \* \* \* \*

*“...(Pilatos) no esperó mi respuesta, no tuve el bien de hacerme comprender; Yo le habría dicho: ‘La verdad soy Yo, todo en Mí es verdad; Verdad es mi paciencia en medio de tantos insultos; verdad es mi mirada dulce entre tantas burlas, calumnias, desprecios; verdad son mis modos afables, atrayentes, en medio de tantos enemigos, que mientras ellos me odian Yo los amo, y mientras quieren darme la muerte Yo quiero abrazarlos y darles la vida; Verdad son mis palabras dignas y llenas de sabiduría celestial; todo en Mí es verdad. Pilatos me preguntó con ánimo sincero, y Yo le respondí inmediatamente, así que a quien quiere saber las cosas santas con sinceridad, Yo me revelo más allá de lo que se quiere...”*

*Mi persona lleva consigo la Entelequia de la Verdad, así que también ante Herodes hizo su oficio: Mi silencio ante sus tempestuosas preguntas, mi mirada modesta, el aspecto todo lleno de dulzura, de dignidad, de nobleza de mi misma persona, eran todas verdades, y verdades operantes”.*

Este Paseo está basado en las Enseñanzas del Señor en el capítulo del 4 de octubre de 1925, Volumen 18.

Señor, Tú Nos has dicho que la Voluntad Suprema que se Manifiesta en Ti, quiere hacerme participar de todos Sus Bienes que estaban suspendidos en Ella; en parte, porque no estábamos dispuestos para recibirlos, y en parte porque no los conocíamos. Por eso Me pides que entre en Ella, para coverme con todos Tus Actos Humanos, en acto de dárseme, que ahora conozco, y que ahora puedo recibir, porque son Tus Actos los que encierran todos esos Bienes Suspendidos de los que Tú y la Divina Voluntad, quieren participemos, los que vivimos en la Divina Voluntad.

Quiero entrar, pues, en el Ámbito Eterno para coverme con las Oraciones que de noche hacías, saturadas de lágrimas amargas y de suspiros ardientes por la salvación de todos; quiero coverme con las Penas de Tu Infancia, y los actos internos de Tu Vida Oculta; quiero coverme con las Humillaciones, Glorias y Penas de Tu Vida Pública, y las Penas más escondidas de Tu Pasión, y así recibir los Bienes Suspendidos que estos Actos Tuyos contienen.

Y ahora que estoy dentro, me covero con Tus Oraciones, Lagrimas y Suspiros, para que Tu Voluntad cumpla en mí, todos Sus Efectos.

Y ahora que estoy dentro, me covero con las penas de Tu Infancia, y con todos los actos internos de tu Vida Oculta, que son prodigios de Gracia y Santidad, para que Tu Voluntad Me entregue todos Sus Efectos.

Y ahora que estoy dentro, me covero con las Humillaciones, Glorias y Penas de tu Vida Pública, las Penas más escondidas de tu Pasión, para que Tu Voluntad Me done todos Sus Efectos.

Ahora comprendo, que todo estaba suspendido a la espera de que nosotros, entrando dentro de la Divina Voluntad, nos coveráramos con Tus Actos, para recibir Su fruto completo.

Me dices, Oh Jesús, que, entre Tú y yo, no quieres Bienes Suspendidos, ni toleras no poder darme lo que quieres, y por eso Me has dado el Don de Vivir en Tu Voluntad, para que nada pueda oponerse a lo que tu Querer Supremo quiere darme.

Te Amo, Te Adoro, Te Bendigo y Agradezco y Te pido que venga pronto el Reino de Tu Voluntad.

Este Paseo está basado en las Enseñanzas del Señor de los capítulos del 23 de diciembre de 1921, volumen 13, y el del 21 de octubre de 1925, volumen 18.

### **PASEO**

Señor, quiero dormirme en Tu Querer, para poder repetir los efectos del Sueño de Tu Humanidad en todos; para darles Tu Paz y Tu Reposo, **“porque la verdadera paz se posee, cuando la voluntad de la criatura regresa a la Voluntad de Su Creador de donde salió”**, y el verdadero reposo se obtiene, cuando Tu Humanidad durmiendo, se extiende sobre todos, **“como la gallina cuando llama a sus pollitos”**, para darnos perdón en la culpa, victoria sobre las pasiones, fuerza en la lucha diaria, y todo esto lo hacías durmiendo, y ahora lo haces a través de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad cuando dormimos, porque **“¿quién teme de una persona que duerme?”**.

También Te agradezco Señor, que Me hayas llamado en Tu Voluntad, para hacerle compañía al Dolor especial que Tuviste por cada pecado que Te ofende, y acompañarte también en el Perdón especial que has preparado y suspendido en Tu Voluntad, para que, cuando el pecador se duela por ese pecado, Tu Dolor y Perdón descendan sobre él, a dolerse con el suyo, **“pronto a darle el Perdón”**; pero, **“¿cuántos Me ofenden y no se duelen, y dejan a Mi Dolor y Perdón, aislados, esperando?”**

Así pues, giro en Tu Voluntad, y haciendo mío tú Mismo Dolor, grito por cada ofensa: **“Dolor y Perdón”**, a fin de que no seas Tú solo a dolerte e impetrar el perdón, sino que me tengas en tu Compañía, que se duele y perdona junto contigo.

Y en Tu Dormir, en Tu Dolor y Perdón, Te amo, Te adoro, Te bendigo y Te agradezco, por mí y por todos, y te pido que venga pronto el Reino de Tu Divino Querer.

Esta Exaltación de Nuestra Madre Santísima ha sido extractada del capítulo del 16 de marzo de 1922, volumen 14.

**PASEO**

Mi querida Mamá hacía nada de extraordinario en su vida exterior, es más, aparentemente hizo menos que cualquier otro, Ella se abajaba a las acciones más ordinarias de la vida, hilaba, cosía, barría, encendía el fuego, ¿quién habría pensado que Ella era la Madre de Dios? Sus acciones externas nada hacían entreverlo, y cuando me llevó en su seno, conteniendo en Ella al Verbo Eterno, cada movimiento suyo, cada acción humana de Ella obtenía adoración de todo lo creado, de Ella salía la vida y la conservación de todas las criaturas, el sol dependía de Ella y de Ella esperaba la conservación de su luz y de su calor, la tierra el desarrollo de la vida de las plantas, todo giraba en torno a Ella, Cielos y tierra estaban pendientes de sus indicaciones, sin embargo ¿quién veía algo? Nadie.

Toda su grandeza, potencia y santidad, los mares inmensos de bienes que de Ella salían era de su interior; cada latido suyo, respiro, pensamiento, palabra, eran un desahogo en su Creador. Entre Ella y Dios había continuas corrientes que recibía y daba, nada salía de Ella que no hiriese a su Creador y en lo que no quedase herida por Él. Estas corrientes la engrandecían, la elevaban, la hacían superar todo, pero nadie veía nada, sólo Yo, su Dios e Hijo estaba al corriente de todo; entre Yo y mi Mamá corría tal corriente, que su latido corría en el mío y el mío corría en el suyo, así que Ella vivía de mi latido eterno y Yo de su latido materno, por eso, nuestras vidas se confundían juntas, y era precisamente esto lo que ante Mí la hacía distinguirse como mi Madre. Las acciones externas no me satisfacen, ni me agradan, si no parten de un interior del que Yo formo la vida.

**PASEO DE LA INMACULADA CONCEPCION**

En el capítulo del 8 de diciembre de 1922, Volumen 15, Nuestro Señor Nos habla de los primeros actos que Su Madre hiciera cuando fue Concebida.

\* \* \* \* \*

Señor, quiero unirme al Primer Acto que hizo la Virgen María cuando fue Concebida Inmaculada y Creada ab eternamente para acompañarte en Tu Labor Creadora. Así, me unifico con Ella, cuando *ató* Su Voluntad Humana a los Pies del Trono del Altísimo, para nunca más usarla, y, en ese mismo Primero y Único Acto de Su Voluntad Humana, se ofreció para realizar cualquier *sacrificio* por Amor a Dios, y de esa manera, *restituir* anticipadamente el Honor y la Gloria que todos Le quitaríamos desobedeciendo.

Asimismo, quiero unirme a la Santísima Virgen, cuando Concebida Inmaculada, Encarnada en Su Madre Santa Ana, y recién nacida, hizo Sus Primeros Actos. Así, me unifico con Ella, para, junto con los Ángeles, *girar* por tierra y Cielo, y *recoger* y *poseer*, todo el Amor que Dios había esparcido en todo lo creado, y junto con Ella, *agradecerte* a nombre de todos por lo que has hecho y haces por todos nosotros, y *suplicarte* de nuevo por todo el género humano desobediente, pidiéndote entonces con lágrimas que descendiera el Verbo Eterno para salvar a todos Sus Hermanos y luego Hijos Suyos.

Quiero, por último, unido a Ella, entonces y ahora, diciéndote: Te Amor, Te Adoro, Te Bendigo, Te agradezco por mí y por todos, y Te pido el Reino del Fiat Supremo en la tierra como en el Cielo.

**EXALTACION DE LA DIVINA VOLUNTAD**

Los antecedentes de esta Exaltación, que incluimos en este libro de los Paseos Diarios, para que la hagamos diariamente, pueden encontrarse en el capítulo del 14 de Julio de 1928, volumen 24.

\* \* \* \* \*

*“Hija de mi Voluntad Divina, si se pudiese ver por todos, las maravillas del vivir y el obrar en mi Querer, verían la escena más bella, encantadora y raptora, y la que más hace el bien y que lleva el beso de la vida, de la luz, de la gloria.*

*“¡Oh Voluntad Divina, ¡cómo eres potente! Tú sola eres la transformadora de la criatura en Dios. ¡Oh Voluntad mía, Tú sola eres la destructora de todos los males y la productora de todos los bienes! ¡Oh Voluntad mía!, Tú sola posees la fuerza raptora, y quien se hace raptar por Tú se vuelve luz, quien por Ti se hace dominar es la más afortunada del Cielo y de la tierra, es la más amada por Tú, es aquélla que todo recibe y todo da.”*

**QUE SIGNIFICA VIVIR EN LA DIVINA VOLUNTAD**

Hemos parafraseado el insuperable párrafo de Nuestro Señor del capítulo del 11 de febrero de 1926, volumen 18, en el que Nos da Su Perspectiva de lo que significa vivir en la Divina Voluntad. Es una Declaración inimitable de lo que significa todo esto que ahora vivimos. Como de costumbre, Su Párrafo lo hemos modificado para reflejar en mí, lo que dice Él sucede con todos los que vivimos en la Divina Voluntad.

\* \* \* \* \*

Vivir en la Divina Voluntad, es hacer reinar Su Voluntad en mí; es Vivir en la Unidad de la Luz con un Cuerpo de Luz que ha formado para mí, Cuerpo en el que se ha Bilocado la Familia Divina que ahora dirige todas mis acciones; es Vivir en el Ámbito de la Divina Voluntad con esa Misma Familia Celestial que reza, que obra, que piensa, que mira, que sufre conmigo. A cada movimiento que hago, la Divina Voluntad mueve Cielo y tierra y une todo junto, de manera que todos en el Cielo, sienten la Potencia de la Divina Voluntad obrante en mí, descubren en mí la nobleza, la semejanza, la filiación de su Creador; y como Hija o Hijo de la Familia Celestial que soy, todos me protegen, me asisten, me defienden y suspiran que esté pronto junto con ellos en la Patria Celestial.

**RECORDANDO AL SANTO O SANTA DEL DIA  
EN LA DIVINA VOLUNTAD**

Una de las actividades que Jesús recomienda hagamos en Su Divina Voluntad consiste en recordar el Santo o Santa del Día. El Señor Nos encomienda en el capítulo del 17 de Julio de 1927, volumen 22 que pongamos todos los actos de la vida de ese Santo o Santa en Su Divina Voluntad como si él o ella hubieran vivido en Su Divina Voluntad.

Dice Nuestro Señor que cuando hacemos esto, el Santo o Santa del Día recibe y participa de la gloria reservada a aquellos que, como nosotros, Vivimos en la Divina Voluntad. Dice más el Señor, dice que el Bienaventurado se siente tan complacido que extiende su favor y protección a aquel o aquella que así Le ha recordado y favorecido.

Como parte de esta recomendación, en la medida que nos sea factible, debiéramos tratar de conocer lo más posible de la vida del Santo o Santa, para que nuestra encomienda sea más sentida y profunda.

Por tanto, fiel a esta petición de Nuestro Señor podemos decir la pequeña oración que sigue a continuación. Aunque las palabras pudieran mejorarse, es importante que atendamos a lo esencial de esta Oración.

Los actos del Santo o Santa están encerrados, están recapitulados, en la Sacratísima Humanidad de Nuestro Señor, como lo están los actos de todos los seres humanos que han existido, existen y existirán. Y es ahí donde tenemos que entrar, y en Su Voluntad pedirlos y apropiármolos como si fueran nuestros, porque es a nosotros a quienes se les otorgado el Don de Vivir en la Divina Voluntad, y es a nosotros a quienes Nuestro Señor pide hacer esta renovación de la vida y actos del Santo o Santa en Su Divina Voluntad. Así, Nuestro Señor recibe ahora toda la gloria y el honor que esos actos renovados le hubieran dado por este Santo o Santa viviendo en Su Divina Voluntad; y para que, a su vez, los actos del Santo o Santa queden transformados y se conviertan en Soles resplandecientes que los acompañen por toda la eternidad.

\* \* \* \* \*

Señor Jesucristo, Te Amo, Te Adoro, Te Bendigo y Te Agradezco por la vida de San NNN, (o Santa NNN), una vida de amor toda entregada a Ti en el cumplimiento de Tu Voluntad.

Atendiendo a Tu Recomendación, entro en Tu Sacratísima Humanidad, para pedirte me entregues todos sus actos, y ahora que los tengo en mis manos, los miro, y me maravillo por lo que hizo, y los hago míos en Tu Voluntad, y ahora que son míos, a Tu Voluntad los devuelvo, para Tu mayor Gloria y Honor, como si a San NNN (o a Santa NNN) le hubiera sido concedido haber vivido y actuado en Tu Voluntad.

Y, de esta manera, Te pido que San NNN (o Santa NNN) reciba y participe de toda la gloria que Tú has reservado para todos Tus Hijos renacidos en la Divina Voluntad, y sus actos se conviertan en soles resplandecientes que lo acompañen para siempre.

**EL PADRE NUESTRO EN LA DIVINA VOLUNTAD**

En el capítulo del 2 de mayo de 1923, volumen 15, Nuestro Señor analiza la "segunda parte" del Padre Nuestro, y el análisis que hemos hecho de Sus Palabras han motivado esta "revisión" nuestra, que creemos debe ser leída diariamente por todos los que viven en la Unidad de la Luz.

\* \* \* \* \*

**Padre Nuestro que estás en el Cielo,  
Santificado sea Tu Nombre,  
hágase Tu Voluntad, de que venga a la tierra un Reino, como el que tienes en el Cielo.**

**Perdónanos, Padre, nuestras deudas,  
así como nosotros perdonamos a nuestros deudores,  
y cumplimos Tus otros Mandamientos;  
danos hoy el Triple Pan de tu Voluntad:  
el Pan Existencial, el Pan Sacramental, y el Pan material, para que Nos alimente,  
y Nos ayude a rechazar la tentación de desobedecerte,  
y en virtud de este Pan líbranos de todo mal. Así sea.**

**EL ADIOS DE LA TARDE Y LOS BUENOS DIAS DE LA MANANA  
A JESUS SACRAMENTADO**

Al principio del Volumen 11, Luisa coloca estas dos bellísimas oraciones que, al parecer, ella decía por las noches antes de dormirse y por la mañana al levantarse, como cumplimiento a lo que el Señor Le pidiera, como parte de las 33 Visitas Espirituales que ella debía hacer diariamente al Santísimo Sacramento.

Luisa nos narra a su vez, que una vez Jesús se le apareció y Le manifestó Su Agrado por estas dos oraciones e hizo promesas específicas para aquellos que quisieran repetirlas. En este caso estamos nosotros, que casi 94 años más tarde, las leemos por primera vez. Debemos reflexionar muy seriamente decidirnos en la medida de lo posible, a continuar con esta tradición de Luisa, que es muy posible, poquísimas personas estén continuando.

Las oraciones encierran Alabanza, Reparación, Agradecimiento y sobre todo el Amor de Luisa, correspondiendo y comprometido totalmente al Amor de Jesús.

Ya una vez Luisa Le preguntó a Jesús si debía hacer la Adoración a Sus Llagas, expresadas en las Horas de la Pasión y los Giros en la Divina Voluntad. Jesús sin dudarlo ni por un instante, Le recomienda a Luisa que, si solo tiene tiempo de hacer una de las dos, que Él prefiere que haga los Giros, porque "la Adoración a Mis Llagas más de un alma piadosa Me las hace, pero los Giros en la Divina Voluntad no me los hace nadie".

Debemos aplicarnos la misma lección nosotros con relación a estas bellísimas oraciones. Son muy pocos o nadie los que las hacen, por lo que, de nuevo en la medida de lo posible, debemos tratar de hacerlas.

¡Oh Jesús mío! Prisionero celestial, ya el sol está en el ocaso y las tinieblas invaden la tierra, y Tú quedas solo en el tabernáculo de amor. Me parece verte triste por la soledad de la noche, no teniendo en torno a Ti la corona de tus hijos y de tus tiernas esposas, que al menos te hagan compañía en tu voluntario cautiverio.

Oh mi prisionero divino, también yo siento que el corazón se me oprime por tener que alejarme de Ti, y me veo forzada a decirte adiós, pero qué digo, ¡oh Jesús!, nunca jamás adiós, no tengo ánimo de dejarte solo, adiós te digo con los labios pero no con el corazón, más bien mi corazón lo dejo junto Contigo en el sagrario, contaré tus latidos y te corresponderé, por cada uno, con un latido de amor; numeraré tus afanosos suspiros, y para darte consuelo te haré descansar en mis brazos; seré tu vigilante centinela, estaré atenta para ver si alguna cosa te aflige o te da dolor, no sólo para no dejarte nunca solo, sino para tomar parte en todas tus penas.

¡Oh, corazón de mi corazón! ¡Oh amor de mi amor! Deja ese aire de tristeza y consuélate, no resisto verte afligido. Mientras con los labios te digo adiós, te dejo mis respiros, mis afectos, mis pensamientos, mis deseos y todos mis movimientos, que enlazando entre ellos continuos actos de amor, unidos a los tuyos te formarán una corona, te amarán por todos. ¿No estás contento, ¡oh Jesús!? Parece que me dices que sí, ¿no es verdad?

Adiós, ¡oh! amante prisionero, pero aún no he terminado, antes de irme quiero dejar también mi cuerpo ante Ti, intento hacer de mi carne, de mis huesos, tantos diminutos pedazos para formar tantas lámparas por cuantos sagrarios existen en el mundo, y de mi sangre hacer tantas llamitas para encender estas lámparas, y en cada sagrario quiero poner mi lámpara, que uniéndose a la lámpara del sagrario que te ilumina la noche, te dirá: "Te amo, te adoro, te bendigo, te ofrezco reparación y te doy las gracias por mí y por todos".

Adiós, ¡oh! Jesús, pero escucha una última cosa: "Hagamos un pacto, y el pacto sea que nos amemos más; Tú me darás más amor, me encerrarás en tu amor, me harás vivir de amor y me sepultarás en tu amor; estrechemos más fuertemente el vínculo del amor". Sólo estaré contenta si me das tu amor para poder amarte de verdad.

Adiós ¡oh! Jesús, bendíceme, bendice a todos, estréchame a tu corazón, aprisioname en tu amor, y dándote un beso en el corazón te dejo, adiós, adiós.

## LOS BUENOS DÍAS DE LA MANANA A JESÚS SACRAMENTADO

iOh Jesús mío! Dulce prisionero de amor, heme aquí Contigo de nuevo, te dejé con decirte "adiós", y ahora vuelvo a Ti diciéndote: "Buenos días". Me consumía el ansia de volverte a ver en esta prisión de amor para darte mis amorosos saludos, mis latidos afectuosos, mis respiros encendidos, mis deseos ardientes, y toda yo misma para infundirme toda en Ti y dejarme toda en Ti en perpetuo recuerdo y prenda de mi amor constante hacia Ti

iOh, mi siempre adorable amor Sacramentado!, ¿Sabes? Mientras he venido para entregarme toda yo misma a Ti, he venido también para recibir de Ti todo Tú mismo, yo no puedo estar sin una vida para vivir, y por eso quiero la tuya, pues a quien todo da todo se le da, ¿no es cierto, ioh Jesús!? Así pues, hoy amaré con tu latido de amante apasionado, respiraré con tu respiro afanoso en busca de almas, desearé con tus deseos inconmensurables tu gloria y el bien de las almas; en tu latido divino correrán todos los latidos de las criaturas, las tomaremos todas, las salvaremos, no dejaremos que escape ninguna, aun a costa de cualquier sacrificio, aunque tenga que sufrir yo todas sus penas. Si Tú me echases de tu presencia, me arrojaré aún más adentro, gritaré más fuerte para implorar junto Contigo la salvación de tus hijos y hermanos míos.

iOh mi Jesús! Mi vida y mi todo, cuántas cosas me dice este voluntario cautiverio tuyo, pero el emblema con el cual te veo todo marcado es el emblema de las almas, y las cadenas que tan fuerte te atan son el amor. Las palabras almas y amor parece que te hacen sonreír, te debilitan y te obligan a ceder en todo, y yo, valorando bien estos tus excesos amorosos, estaré siempre en torno a Ti, y junto Contigo, con mi estribillo de siempre: "*Almas y Amor*". Por eso en este día te quiero a Ti, siempre junto conmigo, en la oración, en el trabajo, en los gustos y en los disgustos, en el alimento, en cada paso, en el sueño, en todo, y estoy segura de que no pudiendo obtener nada por mí misma, Contigo obtendré todo, y todo lo que haremos servirá para aliviarte cada dolor, endulzarte cada amargura, repararte cualquier ofensa, compensarte por todo y conseguir cualquier conversión, aunque fuese difícil y desesperada. Iremos mendigando a todos los corazones un poco de amor para hacerte más contento y más feliz, ¿no está bien así, ioh Jesús!?

iOh amado prisionero de amor, átame con tus cadenas, séllame con tu amor! ¡Ah!, muéstrame tu bello rostro. iOh Jesús, qué hermoso eres!, Tus cabellos rubios atan y santifican todos mis pensamientos; tu frente calmada y serena en medio de tantas afrentas, me da la paz y me deja en la más perfecta calma, aun en medio de las más grandes tempestades, en medio de tus mismas privaciones, y de tus caprichos que me cuestan la vida. ¡Ah! Tú lo sabes, pero sigo adelante, esto te lo dice el corazón que te lo sabe decir mejor que yo. iOh amor! tus bellos ojos azules, refulgentes de luz divina me raptan al Cielo y me hacen olvidar la tierra, pero ¡ay de mí! con sumo dolor mío se prolonga mi destierro todavía. Pronto, pronto, ioh Jesús! Sí, eres bello oh Jesús, me parece verte en ese tabernáculo de amor, la belleza y majestad de tu rostro me enamora y me hace vivir en el Cielo; allá, tu boca graciosa me da sus besos en cada momento; tu voz suave me llama e invita a amarte en cada momento, tus rodillas me sostienen, tus brazos me estrechan con vínculo indisoluble, y yo mil y mil veces pondré mis besos ardientes sobre tu rostro adorable. Jesús, Jesús, sea uno nuestro querer, uno el amor, único nuestro contento, no me dejes nunca sola que soy nada, y la nada no puede estar sin el Todo, ¿me lo prometes, ioh Jesús!? Parece que me dices que sí. Y ahora bendíceme, bendice a todos, y en compañía de los ángeles, de los santos, y de la dulce Mamá y de todas las criaturas te digo: "*Buenos días, ioh! Jesús, buenos días*".

\* \* \* \* \*

Ahora, después de haber escrito las oraciones anteriores bajo el influjo de Jesús, en la noche al venir Jesús me hacía ver que el adiós y los buenos días los tenía conservados en su corazón, y me ha dicho:

"Hija mía, estas oraciones han salido del fondo de mi corazón, y quien las rece con la intención de estarse Conmigo, como está expresado en ellas, Yo lo tendré Conmigo y en Mí haciendo lo que hago Yo, y no sólo los enfervorizaré en mi Amor, sino que cada vez que las haga aumentaré mi amor hacia el alma, admitiéndola a la unión de la vida divina y de mis mismos deseos de salvar a todas las almas".

Quisiera a Jesús en la mente, a Jesús en los labios, a Jesús en mi corazón, quisiera mirar sólo a Jesús, escuchar sólo a Jesús, estrecharme sólo con Jesús, quiero hacer todo junto con Jesús, amar con Jesús, sufrir con Jesús, jugar con Jesús, llorar con Jesús, escribir con Jesús, y sin Jesús no quiero ni siquiera respirar, me estaré como una bebida llorona sin hacer nada, a fin de que Jesús venga a hacer todo junto conmigo, contentándome con ser su juguete, abandonándome a su Amor, a sus castigos, a sus cruces y a sus amorosos caprichos siempre y cuando todo lo haga junto con Jesús. ¿Sabes ioh! mi Jesús? Esta es mi voluntad y no me cambiaré, ¿lo has oído? Así que ahora ven a escribir conmigo.

**¡Señor, yo quiero hacerlo todo hoy para agradarte!**  
(Capítulo del 17 de enero de 1922 - volumen 13 -)

**¡Señor, sin Tú no puedo aprender nada! Ayúdame.**  
(Capítulo del 3 de marzo de 1922 – volumen 14 -)

**¡Señor! Desátame, porque quiero abrazarte.**  
(Capítulo del 26 de junio de 1922 - volumen 14 -)

**¡Señor! Sugiere-me que hacer para llenar el vacío que hay en el Querer Divino.**  
(Capítulo del 2 de abril de 1923 - volumen 15 -)